



Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Centro Regional Santa Fe



Universidad Nacional del Litoral
Facultad de Ciencias Agrarias



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS
MAESTRIA EN EXTENSIÓN AGROPECUARIA**

**LÓGICAS TERRITORIALES Y ESTRATEGIAS DE
EXTENSIÓN EN TERRITORIOS RURALES
FRAGMENTADOS. UN ESTUDIO EN EL VALLE DE
LERMA, SALTA**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER SCIENTIAE

Esperanza, Argentina

2015

**LÓGICAS TERRITORIALES Y ESTRATEGIAS DE
EXTENSIÓN EN TERRITORIOS RURALES
FRAGMENTADOS. UN ESTUDIO EN EL VALLE DE LERMA,
SALTA**

Por

Analía Gopar

Disertación presentada a la Maestría en Extensión Agropecuaria de la
Facultad Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral como
requisito para obtener el grado de **Magíster Scientiae**.

Esperanza, Santa Fe, Argentina

2015

**Universidad Nacional del Litoral
Facultad de Litoral
Facultad de Ciencias Agrarias
Maestría en Extensión Agropecuaria**

La Comisión Examinadora, abajo asignada
Aprueba la Tesis de Maestría

**LÓGICAS TERRITORIALES Y ESTRATEGIAS DE EXTENSIÓN
EN TERRITORIOS RURALES FRAGMENTADOS. UN ESTUDIO EN
EL VALLE DE LERMA, SALTA**

Elaborada por

Analía Gopar

como requisito parcial para obtener el grado de

Magíster en Extensión Agropecuaria

Marcelo Sili, Dr.

(Director)

Susana Grosso, Dr.

(Co-Directora)

COMISIÓN EXAMINADORA:

Alfredo Pais

Marina Sahda

Graciela Mugica

Esperanza, Miércoles 03 de junio de 2015

© 2015

Se reservan los derechos de autor a “Analía Gopar”. La reproducción parcial o total de este trabajo es completamente permitida y promovida por la autora. Dirección: Ruta Nacional 68, km 172, Cerrillos, Salta. CP (4403). Teléfono: 0387- 4939826. E- mail: gopar.analia@inta.gob.ar

DEDICATORIA

A mis padres, por su crianza de amor, libertad, valores y por creer tanto en sus hijos.

A mis abuelos y hermano, no podría haber tenido mejores.

A Alejandro, por su paciencia y amor.

A la memoria de mi abuelo Coco.

AGRADECIMIENTOS

El haber llegado a esta instancia, evidentemente es función de atravesar diferentes situaciones y vivencias, así como también, el encuentro con innumerables personas en lo que va de este trayecto de mi vida. Por ello, la lista de agradecimiento sería muy extensa y debo acotarla estrictamente al tiempo en el que ha durado la realización de este trabajo. Por tal motivo, quiero agradecer:

- A todos los entrevistados, por su tiempo y hacer posible este trabajo.
- Al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Estación Experimental Agropecuaria, Salta (EEA-Salta) por brindarme la oportunidad de realizar la maestría en Extensión Agropecuaria en el marco del régimen de becarios de postgrado de dicha Institución.
- A mis directores Dr. Marcelo Sili, y Dra. Susana Grosso, por su tiempo dispensado, por tener la deferencia de guiarme, por su incondicional apoyo para con este proyecto y por su criteriosidad, de la que espero haberme contagiado.
- A los docentes, compañeros y amigos de la 8ª Edición de la Maestría en Extensión Agropecuaria (UNL), quienes a través de encuentros académicos, distendidos, reflexivos y/o catárticos me han permitido recorrer este camino de formación y aprendizaje en la extensión agropecuaria.
- A quienes generosamente me acompañaron en los primeros pasos de este trabajo: Lic. (MSc) Viviana Failde de Calvo y Arq. (MSc) Pedro Daniel Fernandez.
- A los integrantes de la UEyEA VALLE DE LERMA- INTA Salta, por el apoyo logístico y emocional prestado durante todo este período como becaria, en especial a Virginia Navamuel.
- A Yanina Noe (EEA Salta -INTA) y Fernando Arraya (EEA Salta, ProHuerta Salta, INTA) por la colaboración en los mapas y presentación gráfica.
- A mis colegas becarios, por su acompañamiento en el transitar colectivamente este tramo.
- Y especialmente, a todos aquellos que han creído en mí, más que yo misma.

RESUMEN

Tesis de Maestría
Maestría en Extensión Agropecuaria
Universidad Nacional del Litoral
Facultad de Ciencias Agrarias

LÓGICAS TERRITORIALES Y ESTRATEGIAS DE EXTENSIÓN EN TERRITORIOS RURALES FRAGMENTADOS. UN ESTUDIO EN EL VALLE DE LERMA, SALTA

AUTORA: Lic. Cs. Biol. ANALÍA GOPAR

DIRECTOR: Dr. MARCELO SILI

CO-DIRECTORA: DRA. SUSANA GROSSO

Lugar y Fecha: Esperanza, Miércoles 03 de Junio de 2015

Esta investigación se realizó durante el año 2012 en el Valle de Lerma, provincia de Salta, con el objetivo de generar conocimientos sobre las dinámicas productivas y sus actores, que permitan reflexionar sobre las estrategias de intervención actuales del INTA y de otras instituciones, en un contexto metropolitano.

A tal fin, se identificaron distintos actores presentes en la zona de estudio y se observaron las características de sus núcleos familiares, las relaciones económicas, ocupacionales, patrimoniales y sociales, de éstos con el territorio; así como también su movilidad y expectativas futuras. El enfoque metodológico siguió un diseño flexible, utilizando distintas técnicas de recolección de datos e interpretando a los mismos desde una perspectiva propia, con base en el marco teórico-conceptual del Modelo de Fragmentación Territorial.

Se identificaron cuatro lógicas territoriales y se observó escasa intervención de organismos de promoción y desarrollo en los territorios estudiados. Entre las conclusiones, se destaca que las diferentes lógicas y las consecuentes demandas por parte de los actores no son atendidas por el sistema actual de promoción del desarrollo rural, el cual se encuentra desarticulado y aún trabajando con una fuerte visión sectorial.

Palabras clave: Fragmentación territorial, lógicas territoriales, estrategias de intervención y promoción

ABSTRACT

This research was conducted during 2012 in the Valle de Lerma, Salta Province, aiming to generate knowledge about the productive dynamics and actors, which allow reflection on the current intervention strategies INTA and other institutions in a metropolitan context.

To this end, we identified different actors present in the study area and observed the characteristics of their households, economic, occupational, and social heritage of these with the territory, as well as their mobility and future expectations. The methodological approach followed a flexible design, using different data collection techniques and interpreting them from their own perspective, based on the theoretical and conceptual framework of the Territorial Fragmentation Model.

We identified four territorial logics and found little promotion intervention and development agencies in the areas studied. Among the conclusions highlight the different logical and consistent demands from actors not served by the current system of promotion of rural development, which is disjointed and still working with a strong sectoral view.

Keywords: Fragmentation territorial, territorial logics, intervention strategies and promotion.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1 LA PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO RURAL EN EL CONTEXTO DE METROPOLIZACIÓN DEL VALLE DE LERMA	4
2 UN MARCO CONCEPTUAL PARA COMPRENDER LAS PRÁCTICAS DE EXTENSIÓN EN TERRITORIOS FRAGMENTADOS	12
2.1 Sobre la extensión rural: actores y estrategias.....	13
2.1.1 Configuraciones de innovaciones y liderazgos institucionales en el territorio.....	14
2.1.2 Sistemas de extensión públicos, el INTA en particular.....	17
2.1.3 Nuevos enfoques en Extensión (y, tácitamente, de Desarrollo)	19
2.2 El concepto de territorio, clave para la comprensión de las dinámicas de cambio y fragmentación rural	24
2.2.1 La especificidad de los territorios rurales.....	24
2.2.2 La ruralidad como forma de territorialidad	27
2.2.3 La complejidad de los territorios rurales en contextos de creciente relación campo ciudad.....	28
2.2.4 Metropolización y estudios rurales.....	31
2.2.5 La fragmentación territorial como modelo teórico de aproximación a los territorios rurales en contextos de metropolización	34
3 EL DISPOSITIVO DE INVESTIGACIÓN	38
3.1 La pregunta y la hipótesis de partida	38
3.2 Objetivos de la investigación.....	39
3.3 Estrategia metodológica	39
3.4 Las etapas de la investigación	41
3.5 Las técnicas de investigación utilizadas	42
3.6 Las categorías de análisis: dimensiones y operacionalización	43
3.6.1 Categorías analíticas apriorísticas	43
3.6.2 Categoría emergente.....	47
4 EL VALLE DE LERMA	48
4.1 Características del Valle de Lerma	48
4.1.1 Condiciones ambientales	48
4.1.2 Sistema político administrativo	49
4.1.3 Conectividad.....	52
4.1.4 Servicios e Infraestructura	54

4.1.5 Sistema económico productivo.....	55
4.1.6 Tipos agroproductivos	58
4.2 El área de trabajo	60
4.2.1 Área de estudio 1: Camino a Colón.....	62
4.2.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras	68
5 LAS ESTRATEGIAS DE EXTENSIÓN Y DE APOYO A LA PRODUCCIÓN PRESENTES EN EL VALLE DE LERMA.....	72
6 LAS LÓGICAS DE LOS ACTORES Y SU RELACIÓN CON EL TERRITORIO ...	77
6.1 Características del entrevistado y su núcleo familiar	78
6.2 El vínculo con el mundo rural: lo patrimonial, lo residencial, lo económico.....	81
6.3 La movilidad de los actores	84
6.3.1 Área de estudio 1: Camino a Colón.....	84
6.3.2 Área de estudio 2: Camino a Las Moras.....	93
6.4 Los vínculos sociales compartidos de los actores en el territorio.....	97
6.4.1 Área de estudio 1: Camino a Colón.....	97
6.4.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras	100
6.5 Las actividades, intereses y valoraciones de los actores	102
6.5.1 Área de estudio 1: Camino a Colón.....	102
6.5.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras	105
6.6 Las lógicas territoriales resultantes.....	105
6.6.1 Las lógicas territoriales en la zona 1	106
6.6.1.1 Lógica laboral.....	109
6.6.1.2 Lógica productiva.....	110
6.6.1.3 Lógica residencial	110
6.6.1.4 Lógica recreativa.....	111
6.6.2 Las lógicas territoriales en la zona 2	111
6.6.2.1 Lógica laboral.....	113
6.6.2.2 Lógica productiva.....	113
7 LAS LÓGICAS TERRITORIALES Y SU VINCULACIÓN CON LAS ESTRATEGIAS DE INTA EN EL MARCO DE LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO EN EL VALLE DE LERMA	115
7.1 Sobre necesidades y demandas de los actores y lo que ofrecen los Sistemas de Información y Conocimiento Agrícola SICAS.....	115
7.1.1 Área de estudio 1: Camino a Colón.....	116
7.1.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras	117
7.2 Las dificultades y limitantes para la extensión y la promoción del desarrollo rural en áreas de fragmentación territorial	119

8	CONCLUSIONES, DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DE PRÁCTICAS DE INTERVENCIÓN TERRITORIAL	125
8.1	CONCLUSIONES	125
8.1.1	Área de estudio 1: Camino a Colón.....	125
8.1.2	Área de estudio 2: Camino a Las Moras.....	126
8.1.3	En términos generales.....	127
8.2	DISCUSIÓN	128
8.3	RECOMENDACIONES	132
9	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	134
10	ANEXOS	149
10.1	Guion de preguntas abiertas en la fase exploratoria.....	149
10.2	Guía de preguntas y datos relevados en entrevistas semiestructuradas en la fase de campo.....	149

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Migraciones que recibe la región del Valle de Lerma.	5
Figura 2. Tendencias de expansión urbana de la ciudad de Salta.	8
Figura 3. Características del Relieve del Valle de Lerma, Salta	49
Figura 4. Departamentos y localidades cabeceras del Valle de Lerma, Salta.....	50
Figura 5. Núcleos urbanos del centro y sur del Valle de Lerma, Salta.	51
Figura 6. Infraestructura vial del Valle de Lerma, Salta.....	53
Figura 7. Producciones agropecuarias presentes en el Valle de Lerma.	58
Figura 8. Ubicación de las zonas de estudio.	61
Figura 9. Paisajes de “Camino a Colón”	63
Figura 10. Modificaciones detectadas en la Zona Camino Colón mediante la comparación de imágenes de distinta fecha (2003-2011).	64
Figura 11. Alumbrado Público instalado en el tramo de la Ruta Provincial N° 24 que conecta la circunvalación con el empalme a la ruta, camino a Paraje Las Blancas.	66
Figura 12. Anegamiento de parte del “Camino a Colón” luego de una lluvia.	67
Figura 13. Paisaje de Camino Las Moras, Chicoana	69
Figura 14. Modificaciones en la zona del Camino a Las Moras, entre el año 2003-2011.	70
Figura 15. Recorrido del Servicio ofrecido por el Corredor Metropolitano N° 6.	85
Figura 16. Grado de movilidad de los actores según su índice.....	86
Figura 17. Referencias utilizadas en los gráficos de representación de patrones de movilidad.	87
Figura 18. Agrupamiento de los patrones denominados “Múltiples Destinos Frecuentes”.	87
Figura 19. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “Triple destino frecuente”.	88
Figura 20. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “Doble destinos frecuentes”.....	89
Figura 21. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “TRIPLE DESTINO CON ÉNFASIS EN DOS NÚCLEOS”.	90
Figura 22. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “DOBLE DESTINO CON ÉNFASIS EN NÚCLEO SECUNDARIO (N2)”.	91
Figura 23. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “UNICO DESTINO MUY POCO FRECUENTE”.	92
Figura 24. Recorrido Corredor Metropolitano N° 5.	94
Figura 25. Grado de movilidad de los actores observados en el Camino las moras.....	95
Figura 26. Agrupamiento de la movilidad de los actores en el patrón de movilidad “Doble Destino”.	95
Figura 27. Agrupamiento de la movilidad de los actores en el patrón de movilidad “Triple Destino”	96
Figura 28. Relación entre los Sistema de Información y Conocimiento Agrícola (SICA) del Valle de Lerma y las lógicas territoriales identificadas.	124

ÍNDICE DE CUADROS Y TABLAS

Cuadro 1. Características de las configuraciones de innovaciones básicas	16
Cuadro 2. Diferencias entre las sociedades rurales y las urbanas.	25
Cuadro 3. Índice de movilidad, sus indicadores y valores posibles.	45
Cuadro 4. Índice de vínculos compartidos localmente, los indicadores y su escala de valores, y valores que puede asumir.	46
Cuadro 5. Características de los actores entrevistados y su núcleo familiar en el Camino a Colón.	78
Cuadro 6. Características de los entrevistados en la zona de estudio 2: Camino a Las Moras.	80
Cuadro 7: Tipos de actores encontrados en el área de estudio 1 Camino a Colón.....	81
Cuadro 8: Tipos de actores encontrados en el área de estudio 2 Camino Las Moras, Chicoana.	83
Cuadro 9. Índice, medio y patrón de movilidad para cada actor hallado en la zona de estudio 1 “Camino a Colón”.	92
Cuadro 10. Índice, medio y patrón de movilidad para cada actor hallado en la zona de estudio 2 “Camino Las Moras”	97
Cuadro 11. Índice de vínculos compartidos e indicación de la residencialidad del núcleo familiar y la antigüedad en el lugar para cada actor hallado en la zona de estudio 1 Camino a Colón.	99
Cuadro 12. Índice de vínculos compartidos e indicación de la residencialidad del núcleo familiar y de la antigüedad en el lugar para cada actor hallado en la zona de estudio 2 Camino Las Moras.	101
Cuadro 13. Características de los actores tenidas en cuenta para identificar lógicas territoriales en la zona de estudio 1, Camino a Colón.....	107
Cuadro 14. Características de los actores tenidas en cuenta para identificar lógicas territoriales en la zona de estudio 2, Camino Las Moras.....	112
Tabla 1. Variación poblacional por departamento del Valle de Lerma, Salta.	6
Tabla 2. Distancia entre núcleos poblacionales que circundan las áreas de estudio	54
Tabla 3. Cantidad de productores tabacaleros por departamento en el Valle de Lerma.	56
Tabla 4. Clasificación de los actores presentes en el ámbito de la extensión del Valle de Lerma según las Configuraciones básicas de Engel.	75

INTRODUCCIÓN

Las estrategias de intervención en ámbitos rurales se han focalizado históricamente, casi con exclusividad, en el aspecto técnico-productivo (adopción de tecnologías, tipologías en base a la estructura agraria y organización de productores, principalmente), y fueron hegemónicas hasta el fin del siglo XX. No obstante, a partir de las últimas dos décadas se ha intentado superar este enfoque mediante una visión multisectorial y la inclusión de más dimensiones en el análisis de las personas que habitan y/o se relacionan con zonas rurales. Precisamente, el enfoque territorial permite trascender lo exclusivamente productivo de los ámbitos rurales, para comprenderlos como un territorio de complejidades, dada tanto por las actividades que se desarrollan en él, como así también, por los vínculos que se establecen dentro del mismo y con otros territorios. Al considerar al territorio como un producto socio-histórico, se puede centrar el análisis sobre aquellos que lo producen: los actores en sus múltiples dimensiones.

La emergencia de un enfoque más integrador, a través de la consideración del territorio, no es un dato menor, pues el cambio tecnológico y el proceso de globalización, tanto financiero como cultural, ha transformado notoriamente los territorios en las últimas décadas, modificando las lógicas y las formas como las sociedades y los actores producen en el sector agropecuario. No obstante, la construcción de nuevos enfoques y nuevas estrategias de extensión y promoción del desarrollo rural no es una tarea acabada, al contrario, nuevos desafíos se plantean al considerar la diversidad de situaciones del mundo rural.

Uno de los ámbitos territoriales sujetos a cambios notorios han sido las zonas de contacto entre el campo y la ciudad, producto del crecimiento de las ciudades y su continua expansión, muchas veces descontrolada sobre las áreas de producción rural. Estos nuevos procesos de metropolización, profusamente comentados por la bibliografía internacional, no sólo son importantes como fenómenos que cambian la dinámica de los territorios, sino que también afectan las formas de trabajo de los organismos de promoción del desarrollo rural en torno al desarrollo propiamente dicho. En efecto, en las áreas de contacto urbano rural se dan fenómenos de imbricación, de fragmentación territorial y de recomposición de actividades y usos frente a los cuales los organismos de asistencia técnica a la producción agropecuaria, deben revisar cómo intervenir.

Esta situación es visible en el Valle de Lerma de la provincia de Salta, área que atraviesa en los últimos años un proceso de metropolización a partir del avance de la ciudad de Salta. Allí, las formas y mecanismos de intervención de los organismos de promoción del desarrollo agropecuario y rural se enfrentan a situaciones de complejidad y heterogeneidad ante las cuales no se pueden dar respuestas, debido a que no se cuenta con las herramientas o las estrategias pertinentes, no porque los organismos

responsables no sepan cómo intervenir, sino porque los actores y el territorio no responden al modelo de territorio rural tradicional en donde los citados organismos de desarrollo rural, han intervenido históricamente.

El presente estudio pretende investigar entonces cómo funcionan los sistemas de extensión y promoción del desarrollo rural en un espacio sujeto a fuertes transformaciones, especialmente de urbanización y metropolización, de manera tal que permita revisar y repensar los sistemas de extensión para este tipo de territorios.

Se pretende analizar la dinámica de los actores presentes en las mencionadas zonas rurales, los usos que hacen del espacio, sus prácticas cotidianas y vínculos con los centros urbanos, y sus expectativas e intereses; todos ellos, elementos que definen una manera de estar e intervenir en el territorio que puede ser denominada como una *lógica territorial* particular. Conocer estas lógicas y este tipo particular de territorio, es clave para poder entender y reflexionar sobre las estrategias de intervención para el desarrollo territorial, tanto actuales como futuras.

Este trabajo de investigación se plantea también como una contribución a la política y la estrategia de desarrollo rural llevada a cabo por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). El INTA es el principal organismo público de ciencia y tecnología vinculado al desarrollo agroproductivo del país y en particular, desde su área de extensión se constituye en un agente de cambio para contribuir al desarrollo rural. Dicho organismo ha puesto en marcha una nueva estrategia de extensión basada en el enfoque territorial, de manera de poder superar su orientación tradicional productivista y transferencista.

Así, la investigación que surge en el marco de una maestría en extensión agropecuaria y en el de trabajo, como becaria de la Agencia de Extensión Rural (AER) Valle de Lerma (INTA Salta) de la autora, pretende aportar a la consolidación de esta nueva estrategia de extensión a través del análisis de las situaciones problemáticas, de allí que es importante identificar las diferentes lógicas territoriales de los actores de los espacios considerados rurales que quedan inmersos en una zona metropolitana, cómo éstas influyen sobre las expectativas para con el lugar y determinar qué tipo de estrategias de intervención son más apropiadas para este tipo de territorios.

Para el desarrollo de esta tesis se escogieron dos lugares diferentes, en función de su distancia a la ciudad central de la zona metropolitana, Salta Capital, en donde se espacializa concretamente el modelo teórico de Fragmentación Territorial. Tal modelo, si bien fue propuesto para una ruralidad profunda, se considera oportuno y válido para poder interpretar los diferentes actores que pueden estar presentes en una ruralidad muy próxima a ciudades, como lo son el caso del periurbano o en contextos metropolitanos como el aquí estudiado, aunque se han incorporado otras categorías de análisis

también. Este criterio se basa en que, básicamente, el modelo de fragmentación territorial interpreta a las áreas rurales actuales como un mosaico de fragmentos espaciales controlados por lógicas de actores diferentes entre sí, como los que se podrían encontrar en los espacios metropolizados.

El contenido se ordena en capítulos; en el primero de ellos, se aborda la problemática del desarrollo rural de las zonas metropolitanas. El segundo capítulo constituye el marco de referencia teórico-conceptual utilizado para el planteo del objeto de estudio. El dispositivo de investigación se desarrolla en el capítulo tercero. En el capítulo cuarto, se da cuenta de las características de las zonas de estudio y de los actores hallados; mientras que en los capítulos quinto y sexto, se presentan los resultados obtenidos; las conclusiones, discusión y recomendaciones sobre las estrategias de intervención se muestran en el séptimo capítulo y finalmente, se da a conocer la bibliografía.

1 LA PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO RURAL EN EL CONTEXTO DE METROPOLIZACIÓN DEL VALLE DE LERMA

El Valle de Lerma es una región intermontana que se sitúa en el centro de la provincia de Salta, dentro de la cual se localiza la capital provincial y comprende siete departamentos políticos administrativos. En particular, el Área Metropolitana de Salta está integrada por los municipios de Salta Capital, San Lorenzo, Vaqueros, Cerrillos, Rosario de Lerma, Campo Quijano, La Merced, La Caldera, El Carril y Chicoana. Las distancias entre ellos son relativamente cortas (no más de 50 km de radio considerando Salta Capital), y la infraestructura vial disponible posibilita una importante interconexión.

El Valle de Lerma recibe migración provincial (P), nacional (N) y extranjera (E), reuniendo el 53 % del total poblacional provincial (ver Figura 1). Según el último censo poblacional 2010, el Valle cuenta con 645.375 habitantes, de los cuales el 83 % se concentra en el departamento capital.

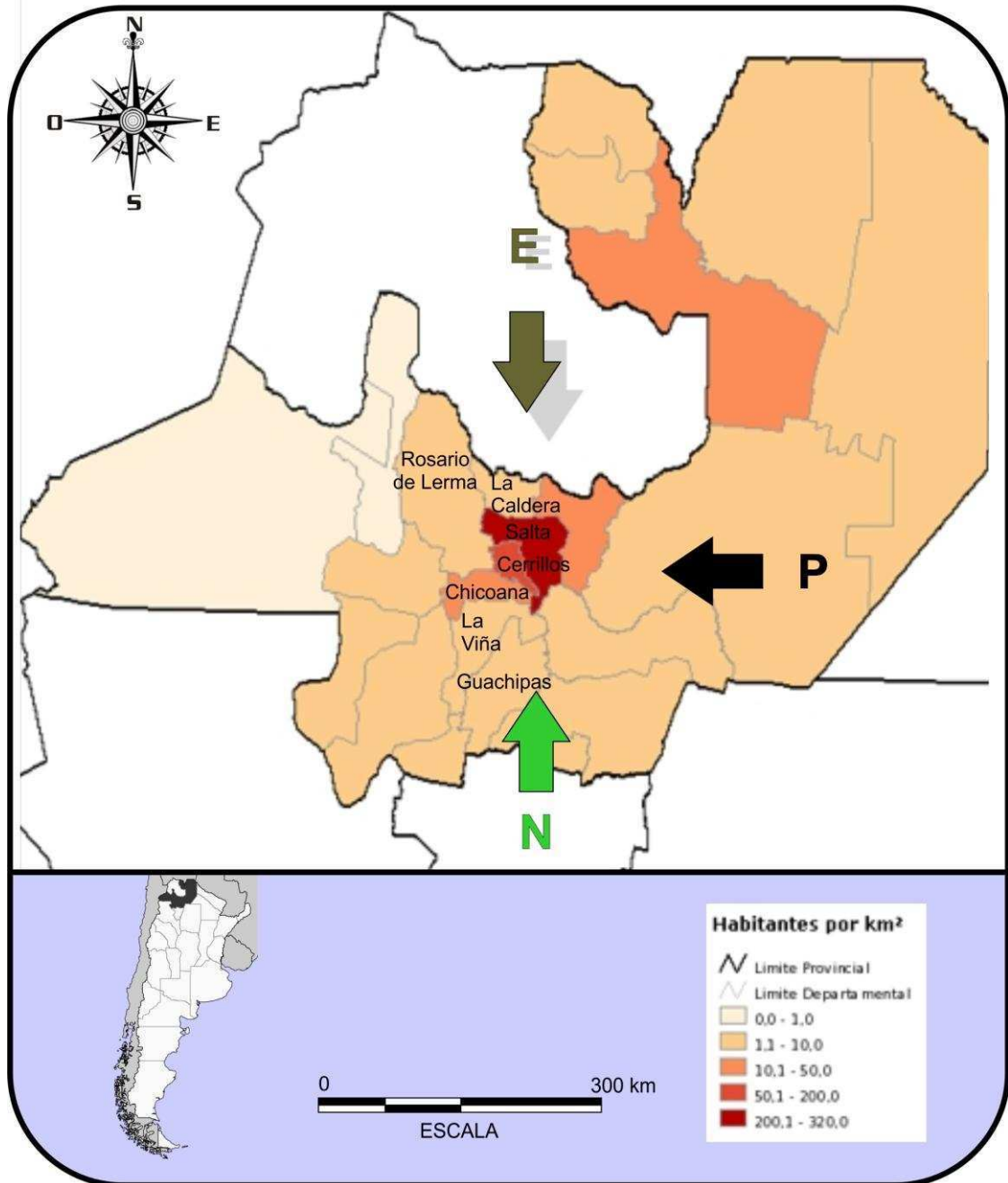


Figura 1. Migraciones que recibe la región del Valle de Lerma.

Referencias: N: nacional, E: extranjera, P: provincial. Fuente: <http://www.portaldesalta.gov.ar/poblacion.htm>. Día de consulta: 12/06/2011

En las últimas dos décadas, el área metropolitana de Salta ha tenido un crecimiento muy importante según lo manifestado por Raúl Kalinsky, a cargo de la Dirección de Planificación y Desarrollo Urbano de la Municipalidad de la Ciudad de Salta (El Intransigente, 2009). Esto ha provocado una expansión de las áreas construidas y un incremento del uso residencial en el periurbano, en áreas de antiguo uso agrícola coincidentes con zonas cercanas a las principales vías de

comunicación regional (PIDUA, 2003, p. 23 Aclarar qué es PIDUA para que no se confunda con un autor). Así, la presión inmobiliaria producto de las especulaciones del uso del suelo con fines residenciales transforma la periferia provocando un abandono de usos rurales, no sólo para la ciudad de Salta sino también para otros núcleos urbanos del Valle de Lerma (PIDUA, 2003, p. 23; Fernández, 2002).

También se registra un incremento poblacional en las localidades próximas a la ciudad capital, como lo demuestra el análisis de los censos nacionales de los departamentos del Valle de Lerma, destacándose los dos departamentos contiguos al departamento capital, La Caldera y Cerrillos, por su variación porcentual que duplican la del promedio del Valle en la última década (Ver Tabla 1)

Tabla 1. Variación poblacional por departamento del Valle de Lerma, Salta.

Departamento	Censos Nacionales										Variación 2001-2010 (%)
	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010	
Capital	16.877	20.361	33.636	76.552	123.172	182.535	265.995	373.586	472.971	535.303	13
Cerrillos	4.270	4.744	4.919	6.060	9.291	10.796	15.951	20.099	26.320	35.579	35
Chicoana	3.304	5.353	5.953	9.242	10.131	11.402	13.540	15.003	18.248	20.727	14
La Caldera	1.627	2.086	2.180	2.831	3.096	3.671	3.630	4.037	5.711	7.841	37
La Viña	2.627	3.442	4.901	4.127	4.676	6.443	5.706	6.493	7.152	7.465	4
Rosario de Lerma	5.973	7.238	7.666	12.066	14.752	17.108	20.623	26.246	33.741	38.460	14
Guachipas	2.961	3.243	3.416	3.332	2.954	2.990	2.544	2.595	2.716	3.211	18
Total Valle de Lerma	37.639	46.467	62.671	114.210	168.072	234.945	327.989	448.059	566.859	648.586	14

*Elaboración propia en base a datos de Censos Nacionales. Fuentes: INDEC (<http://www.indec.gov.ar>) y Dirección De Estadística De La Provincia De Salta (http://estadisticas.salta.gov.ar/est_estadisticas.php). Día de consulta: 16/06/2011

Puede observarse, que el crecimiento poblacional de la ciudad de Salta y sus alrededores en los últimos años, ha dado lugar a un proceso comúnmente denominado de **metropolización**. Sobre este fenómeno SOBRINO (2006), señala que es “un proceso de expansión, [que] utiliza para el desarrollo urbano suelo que pertenece a uno o más municipios en los cuales se ubica la ciudad central”.

La trascendencia del crecimiento poblacional ha provocado la revisión y análisis de la situación de la ciudad de Salta en particular y el Valle de Lerma en general, por parte del gobierno municipal capitalino desde el año 2002, e incluyendo la participación pública de diferentes actores y expertos en

distintas temáticas, se formuló un Plan Integral de Desarrollo Urbano Ambiental (PIDUA), con visión estratégica y prospectiva de un modelo de Área Metropolitana Sustentable.

En este marco, el Arquitecto Pedro Fernández, como coordinador del equipo técnico del PIDUA, señala las tendencias de expansión urbana de la ciudad capital y el efecto de las “*ciudades dormitorio*” que se produce en las localidades próximas (Fernández, 2002). Las ciudades dormitorio a las que hace referencia Fernández, se caracterizan porque la mayoría de sus habitantes trabajan en otra ciudad a la que se desplazan diariamente y donde también frecuentemente concentran su adquisición de bienes (compras de alimentos, ropa, etc.) y servicios (salud, trámites administrativos, etc.), relegando sólo al aspecto de residencialidad a la ciudad dormitorio, a donde retornan diariamente para descansar casi con exclusividad. Así, ciudades del Valle de Lerma, como Cerrillos, asumen un rol que se asemeja más a un barrio de Salta Capital, que a una localidad con identidad propia. La ciudad de Salta Capital ha fortalecido su centralización a partir de esto, configurando una vinculación física y sociológica creciente con las otras poblaciones del Valle, pero este efecto es inversamente proporcional a la distancia física y/o comunicacional del centro decisor (Fernández, 2002). En el siguiente mapa (Figura 2), se puede visualizar esta tendencia de expansión urbana.

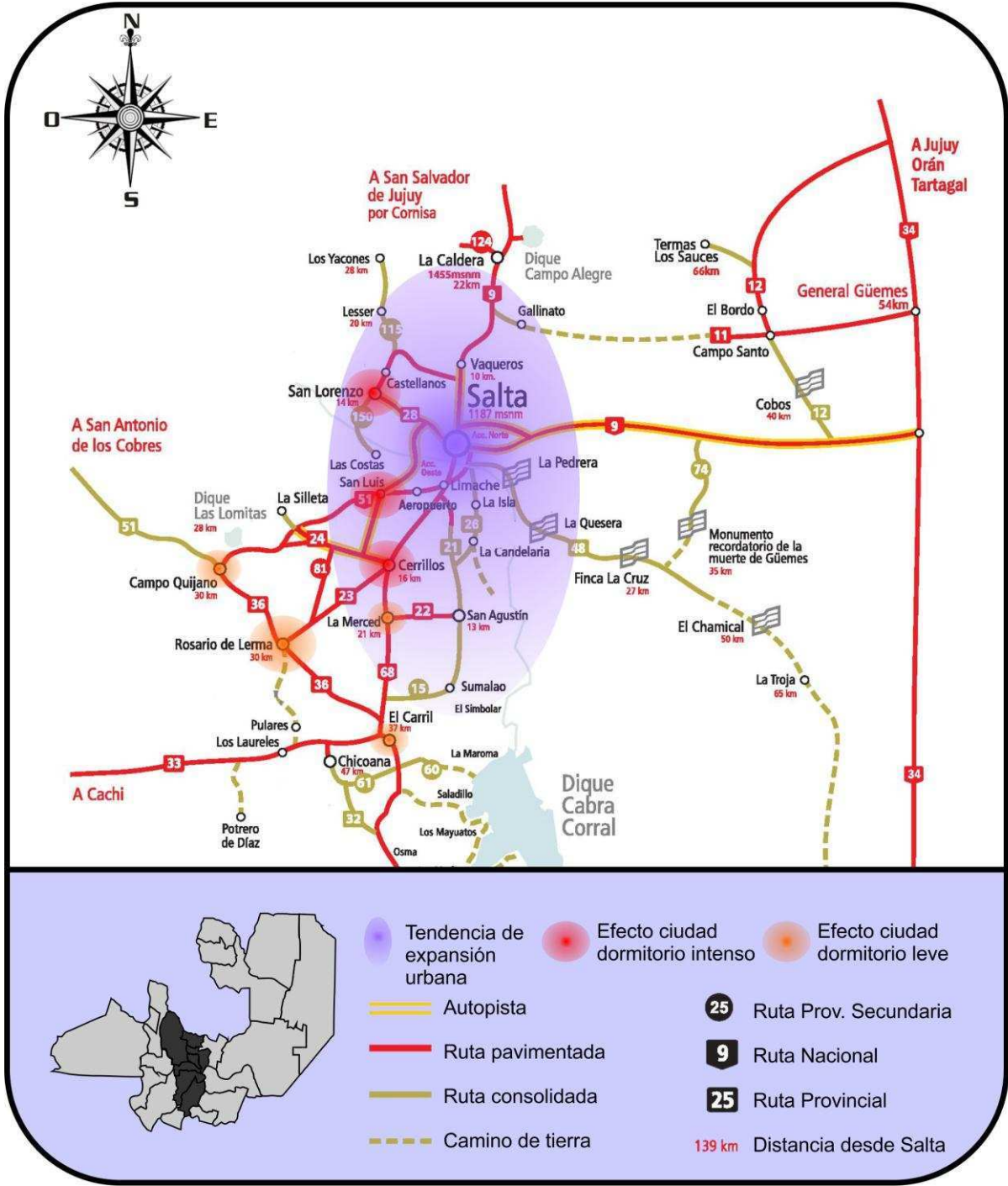


Figura 2. Tendencias de expansión urbana de la ciudad de Salta.

Fuente: Fernández, 2002.

Los espacios entre estas ciudades aledañas y la ciudad de Salta, ocupada tradicionalmente por productores agropecuarios, se prestan a especulaciones inmobiliarias, asentamientos precarios (ante la demanda insatisfecha de viviendas), residencias secundarias, construcción de caminos que brinden mayor intercomunicación e instalación de bienes y servicios, entre otros.

El paisaje rural del Valle de Lerma se ha ido transformando a lo largo del tiempo. Es así que, en la década del '50 prevalecía la producción para el autoconsumo a través de huertas próximas a la ciudad y la producción de cereales y ganadería en latifundios. Posteriormente, la actividad agroindustrial tabacalera se convirtió en un monocultivo hegemónico (PIDUA, 2003 p. 22). Esta producción, que hasta la actualidad prevalece en el sector agropecuario del Valle de Lerma, atravesó dos procesos particulares: uno de **especialización** donde el tabaco Criollo es reemplazado por la variedad Virginia (de los '60 a mediados de los '70) y otro, de **consolidación** de este tipo de cultivo, donde se presenta un proceso de acumulación e intensificación tecnológica desde mediados de los '70 a los '90 (Gimenez, 2004).

Este último proceso es coincidente con la expansión urbana de la ciudad de Salta sobre el territorio, por lo tanto, genera un deterioro y caída de los roles productivos de la región, al combinarse la presión inmobiliaria y la baja en la rentabilidad de la actividad agrícola (PIDUA, 2003 p. 22). Frente a estos factores, los actores ubicados en este espacio pueden percibir oportunidades y/o amenazas a sus estilos de vida e intereses, y/o pueden presentarse actores diversos. A partir de este proceso de transformación, lo que se visualiza con claridad, es la emergencia de nuevos actores con actividades y roles muy diferentes al rol tradicional del productor agropecuario (bajo cualquiera de sus formas).

Por todo lo expuesto, puede suponerse que el territorio pasó de una etapa donde estaba controlado y gestionado por actores tradicionales (sujetos agrarios de diverso tipo), a actores muy diversos con diferentes expectativas para con el territorio. Al respecto, no se han hallado estudios hasta la fecha para esta región en particular. Y como bien lo señalan Barsky y Vío (2007) "caracterizar el periurbano implica, entre otras cuestiones, estudiar los actores sociales que están detrás de su construcción" Conforman así, un foco de análisis que ameritan reflexiones y respuestas (Svetlizta Nemirovsky, 2010, p. 33).

Así, dentro de este nuevo contexto histórico, emergen múltiples actores que le otorgan al territorio un rol diferente según sus propias miradas y lógicas de funcionamiento, lo cual termina de definir un modelo fragmentario del territorio; un territorio que no presenta un proyecto consensuado de desarrollo -entendido esto como forma de organización y funcionamiento- sino que está librado al juego de relaciones y de poder que tienen los actores involucrados.

En este contexto de metropolización y fragmentación, la ciudad gana espacios y los sistemas productivos se transforman al ritmo de la especulación inmobiliaria y de los nuevos usos que la ciudad demanda. Por otro lado, las Instituciones y organismos de promoción del desarrollo parecen desacoplarse frente a esta nueva realidad, pues sus métodos de trabajo, pensados para áreas rurales con predominio agrario, no funcionan ni dan respuestas a los nuevos desafíos.

Como ejemplo, se puede mencionar que en el Valle de Lerma coexisten en materia de desarrollo rural, por un lado, estrategias de intervención diseñadas en décadas pasadas en el marco de políticas neoliberales y por otro lado, propuestas de desarrollo territorial más recientemente incorporadas a las instituciones públicas. Las primeras responden sectorialmente o por audiencias, a través de programas institucionales específicos desde INTA¹, o con servicio directo de empresas del sector tabacalero, primordialmente.

En el primer grupo de estrategias de intervención, como ejemplos de programas institucionales de INTA, se advierte que desde el Programa ProHuerta se brinda asistencia técnica, capacitación y entrega de insumos (semillas, frutales y/o pollitos BB), a la población más vulnerable, aquella que se encuentra con NBI². Por otra parte, desde el Programa Cambio Rural, la asistencia técnica y el apoyo a la organización, están dirigidos a grupos de productores medianamente capitalizados.

Otros proyectos PROFEDER³, como los Programas MINIFUNDIO y PROFAM, tienen por foco de atención, a productores familiares con menor dotación de recursos que los pequeños y medianos emprendimientos y que trabajan en forma directa en su establecimiento agropecuario con la principal colaboración de familiares. Estos programas, así como la extensión tradicional, comparten el énfasis en la función de cambio tecnológico-productivo y la educación no formal.

Más allá de esta batería de intervenciones, un elemento cierto es que recientemente las Instituciones y en este caso particular el INTA, ha comenzado a reconocer la transformación de los sectores agroalimentarios y la heterogeneidad de los territorios, por lo que se ha comenzado a revalorizar el concepto de rural y los vínculos urbano-rurales como factor clave de explicación de las dinámicas territoriales. De tal manera, en su nuevo Plan Estratégico Institucional (2005-2015), declama lograr la articulación genuina de los actores del territorio para posibilitar el desarrollo del mismo, reconociendo actores diversos y la necesidad de integración con otros componentes del sistema agroalimentario e industrial y ampliando su misión institucional a los “territorios”, en los que no desconoce la tendencia mundial de la dimensión rural-urbana del desarrollo rural (INTA, 2004). Con este enfoque territorial, los actores sociales, como “audiencias” o “población objetivo” privilegiados por los tradicionales instrumentos de intervención ceden su lugar al “territorio”, como el conjunto de actores y actividades que se desarrollan en él.

¹ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

² Necesidades Básicas Insatisfechas

³ Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural

Sin embargo, pese a esta nueva mirada que se intenta construir sobre la heterogeneidad rural (y de actores rurales y no rurales) en áreas metropolitanas, los instrumentos y las acciones puestas en marcha para promover el desarrollo rural son insuficientes, incompletas o en última instancia erróneas, pues son pensadas para territorios “homogéneos” donde predomina el uso agrario y la diversidad está planteada sólo en términos de tipos de actividades y actores. Esto constituye entonces, una problemática reciente para los organismos de investigación y desarrollo rural que debe ser analizada de manera tal, de poder diseñar mejores estrategias de intervención para estos espacios tan complejos. En este sentido, la presente tesis pretende desentrañar cuáles son las formas de funcionamiento de estos territorios y cuáles son las lógicas de los actores, de modo de poder dar pautas para una mejor práctica de promoción del desarrollo rural.

2 UN MARCO CONCEPTUAL PARA COMPRENDER LAS PRÁCTICAS DE EXTENSIÓN EN TERRITORIOS FRAGMENTADOS

En los estudios rurales clásicos, la situación rural siempre ha estado subordinada a las ciudades y el desarrollo industrial en íntima vinculación con éstas.

Lo “rural” se asociaba a lo atrasado, principalmente porque allí se situaba la producción primaria que debía abastecer a las industrias, las que se instalaban en las ciudades, donde estaba “lo moderno”. Así, muchas investigaciones se focalizaron en la dimensión sectorial de lo rural: lo íntimamente relacionado con lo agropecuario, porque esto era lo que daba sentido a lo “rural”. Consecuentemente, las propuestas de intervención en ese mundo rural, históricamente se concentraron en mejorar la productividad de los sistemas agropecuarios que por derrame brindaría mejor calidad de vida a los sujetos rurales, y, en sintonía con esto, el desarrollo rural como propuesta política se ha centrado en la disminución de la pobreza del mundo rural.

Sin embargo, las transformaciones a nivel mundial, tanto del sector agropecuario como en la dinámica de las sociedades en su conjunto, determinan actualmente una compleja vinculación urbano-rural, principalmente en aquellas áreas rurales próximas a grandes ciudades. Como casos alegóricos, se encuentran las zonas metropolitanas, en donde las ciudades se interconectan estrechamente por influencia de una ciudad principal y afecta las zonas rurales que quedan dentro de este dominio. Justamente, estas zonas permiten repensar las características y sentidos de lo rural, ya no como concepto antagónico de lo urbano, sino en una estrecha y compleja relación a través de diferentes dimensiones, no tan sólo desde la agroproductiva, como se lo hacía tradicionalmente. Este reconocimiento de otras dimensiones de lo rural y otro vínculo con lo urbano, trae aparejado reflexionar sobre el tipo de políticas de desarrollo rural e intervenciones consecuentes, para las problemáticas propias de tal tipo particular de territorios.

Por lo tanto, a partir de la situación problemática presentada en el primer capítulo sobre la metropolización en el Valle de Lerma, es necesario recurrir a conceptos y concepciones teóricas que guíen la investigación y que permitan luego, dar interpretación a los datos, así como también, ser retomadas en el momento de la discusión.

Los desarrollos académicos sobre estas cuestiones son más bien recientes, en especial para Latinoamérica, de tal manera que, para la elaboración de este marco conceptual se apeló a diferentes estudios sociales, geográficos, ambientales y territoriales. Así, se confrontan distintos enfoques teóricos y conceptos en pos de integrar diferentes disciplinas y miradas para el abordaje del objeto de

estudio. Éstos, a su vez, se constituyen en fundamentos de la definición y delimitación de los objetos, metodologías e instrumentos de las políticas de intervención rural.

Con todo, se deben destacar dos componentes centrales al marco teórico: **la extensión rural**, un término polisémico y en debate actual que aquí se retoma y re-piensa en función de los conceptos que se utilizan en el presente marco teórico, y el modelo teórico de **fragmentación territorial** propuesto por Sili (2005, 2010), para interpretar la realidad de los actuales territorios rurales y a partir del cual, se deriva el concepto de lógica de los actores siendo un concepto no acabado que aquí se intenta reconstruir.

Otros conceptos y expresiones construidos social e históricamente, que tienen la impronta de los tiempos en que son definidos y redefinidos, así como también, desde las disciplinas en que se construyen y reconstruyen, son tenidos en cuenta en este marco referencial: **territorios, nueva ruralidad e interfaces urbano- rurales** que intentan ofrecer una mejor descripción y fundamento de las realidades observadas.

2.1 Sobre la extensión rural: actores y estrategias

Muy sintéticamente, la relación entre extensión y actores puede plantearse que va desde la unidireccional arbitraria a la construcción colectiva de conocimientos.

Castro (2003) ofrece una interesante discusión sobre esta relación, distinguiendo tres modelos de extensión: como participación, como servicio y como intervención. Sobre éste último paradigma se podría situar a los organismos públicos como el INTA, aunque en la realidad se ponen en práctica una mixtura de metodologías y conviven diferentes modelos y concepciones sobre la extensión rural.

Precisamente, las “**configuraciones de innovaciones**” de Engel (1997), permiten identificar más claramente las entidades de extensión rural en un territorio, y los vínculos que éstas establecen con los actores en función de sus visiones, intereses, metodologías y recursos. Si bien, los sistemas de extensión han estado basados en un enfoque lineal, últimamente se torna más evidente la necesidad de la articulación entre actores.

Luego, se analizan las estrategias de extensión del INTA, desarrolladas en las últimas décadas y finalmente, se consideran los recientes enfoques en extensión rural a la luz de las reconceptualizaciones sobre Desarrollo.

2.1.1 Configuraciones de innovaciones y liderazgos institucionales en el territorio

Para comprender las formas organizacionales que promueven o limitan los procesos de conocimiento, Röling (1992, citado por Engel, 1997), define un Sistema de Información y Conocimiento (SIC) como

un conjunto articulado de actores, redes u organizaciones que trabajan, o están destinados a trabajar, de manera sinérgica, con el fin de apoyar los procesos de conocimiento con el objetivo de mejorar la correspondencia entre el conocimiento y el medio ambiente, y/o el control a través de la utilización de la tecnología, en un ámbito dado de la actividad humana”
(Röling 1992, citado por Engel, 1997, p. 31)

En particular, un SIC Agrícola (SICA), promueve la innovación de prácticas agropecuarias (Engel, 1997), en un determinado territorio y está conformado por diferentes actores: cooperativas, asociaciones de productores, servicios agropecuarios, agroindustrias, instituciones públicas y privadas del sector agropecuario, redes formales e informales, entre otras (Grosso, 2009).

Como estos actores, no siempre tienen los mismos intereses en función de distintas visiones, existen diferentes vinculaciones entre ellos y los que logran conformar una alianza para actuar en conjunto son denominados “configuraciones innovadoras” por Engel (1997), quien también reconoce que existen diferentes actores con determinado peso para conducir la ocurrencia de estas configuraciones.

Así, las configuraciones innovadoras son estructuras “de gestión convenida y construida socialmente por un conjunto de actores sociales, que les permite tomar decisiones y actuar en forma colectiva” y que son impulsadas por distintos “tipos de actores que tienen el poder potencial y los medios para ejercer liderazgo y cooptar a los demás a realizar esfuerzos coordinados” (Engel, 1997, p. 91).

Estos tipos de liderazgos institucionales serían: los representantes del mercado, los que formulan e implementan políticas públicas, los agricultores y sus representantes, los investigadores, las agencias donantes, los consumidores, turistas y ambientalistas, aunque Engel desarrolla los cinco primeros (Engel, 1997).

Las innovaciones en agricultura son entendidas aquí, como procesos de cambio intencionales (ya sea individuales o colectivos) en la búsqueda de soluciones a problemas actuales (Grosso, 2009)). Precisamente, dichas innovaciones agrícolas pueden ser impulsadas por aquellos actores que perciben

“problemas” en el sector, aunque no necesariamente todos los actores lo visualicen y sea una necesidad sentida de cambio. De allí que, las innovaciones pueden ser impulsadas por diferentes actores, que pueden articular en distinto grado con otros actores, según sea el nivel de confluencia de sus objetivos.

Es claro que, en función de los intereses buscados, los actores líderes que impulsan determinadas innovaciones, lo harán para unos destinatarios particulares, con un accionar específico y con limitaciones propias.

Luego, en el cuadro 1 se ofrecen las principales características de las configuraciones de innovaciones ideales que propone Engel (1997), según qué actor las impulsa.

Cuadro 1. Características de las configuraciones de innovaciones básicas

Características	Configuraciones impulsadas por:				
	Industria	Política	Investigación y Desarrollo	Agricultores	Financiantes
Actores líderes	Actores del Mercado	Autoridades y Agencias de Políticas Agrarias Gubernamentales	Instituciones Científicas y Técnicas	Organizaciones de productores agropecuarios	Agencias financieras
Destinatarios de su accionar	Productores comerciales	Productores de los programas según el perfil de beneficiario	Productores “pro” tecnológicos	Productores organizados	Productores del Programa que concuerdan con el perfil establecido
Accionar central	Articular el mercado, regular precios, controlar calidad de productos. Ofrecer recursos	Implementar políticas, normas y reglamentos. Ofrecer recursos.	Ofrecer nueva tecnología y conocimientos técnicos	Influenciar políticas. Ofrecer recursos.	Brindar recursos financieros y conocimientos técnicos
Limitaciones	No necesariamente mejoran la rentabilidad de los productores. No suelen considerar los impactos negativos ambientales ni sociales.	Frecuentes cambios en las políticas y organización. Insuficientes recursos y falta de integración con el sector privado.	Ciertos actores comerciales e industriales se insertan sólo marginalmente	Recursos insuficientes por lo que necesitan apoyo gubernamental u otros organismos financieros.	Suelen brindar apoyos temporales

Fuente: Elaboración propia en base a Engel (1997) y Grosso (2009)

Es importante la noción de temporalidad y situacionalidad de estas configuraciones básicas ideales que propone Engel (1997), para el análisis en un determinado momento y territorio como lo es el presente estudio sincrónico y así poder distinguir y clasificar los distintos tipos de actores sociales que asumen el liderazgo, atendiendo que las relaciones entre los actores están en permanente negociación y reconstrucción

2.1.2 Sistemas de extensión públicos, el INTA en particular

Las tradicionales estrategias de extensión rural, principalmente pensadas para la atención de sectores agroproductivos o determinadas audiencias, presentan hoy, limitaciones ante los cambios que la globalización provoca (Gargicevich, 2002). Sin embargo, siguen vigentes en las prácticas cotidianas de extensionistas, principalmente a través de la asistencia técnica y las capacitaciones a grupos de actores que comparten una actividad agropecuaria en común, a partir de la convicción de que la calidad de vida de los productores rurales y sus familias puede mejorarse a partir, del aumento de la productividad y/o rentabilidad.

El enfoque transferencista, adscrito a las teorías modernizantes, que se instaló desde los años `60s se focalizó en la transferencia de tecnología para la modernización de la agricultura (Alemany, 2008), principalmente para los agricultores de América Latina. Posteriormente, este enfoque en nuestro país se tradujo, en el marco de políticas neoliberales implementadas en los `90 desde los ámbitos públicos, en una intervención sectorizada, centralizada, desarticulada y descendente con el fin de paliar los principales problemas observados en el medio rural: pobreza, desocupación, migraciones y marginalidad. Lo central de este modelo de intervención ha sido la promoción del clientelismo político y la desarticulación de actores locales que limitaron el desarrollo integral de los territorios (Manzanal, 2003).

En particular, para el caso de INTA, se diseñaron proyectos y programas de intervención en territorio, cada uno dirigido a diferentes “audiencias”. Así, lo que actualmente se denomina PROFEDER (Programa Federal De Extensión Rural), es la suma de varios proyectos y programas que se fueron creando e instalando en la tarea de las agencias de extensión. En todos estos proyectos la condición fundamental es la homogeneidad de los beneficiarios y que estén organizados en un número determinado de productores, o al menos que tengan la firme voluntad de hacerlo. El más antiguo es el proyecto Minifundio, de la década del `80, dirigido a productores minifundistas organizados. Posteriormente, en la década del `90 surgen con mucha fuerza dos proyectos, Cambio Rural y Pro-Huerta, cada uno con características particulares, a saber:

- **Cambio Rural** fue creado por la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación para dar respuesta a una audiencia que perdía capacidad de renta, estos son los medianos productores y con una estructura básica de dos figuras: el promotor asesor de grupos, de por lo menos diez productores medianamente, capitalizados organizados o con intenciones de hacerlo y un Agente de Proyecto, que tenía a cargo varios promotores asesores. Vale señalar que, en ese momento histórico-político, las Instituciones de Estado no sumaban agentes de planta lo

que era una limitante importante. Este proyecto es financiado por la Secretaría y ejecutado por el INTA.

- El programa **Pro-Huerta** nace en 1990 desde la Presidencia de la Nación y la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca para atender a la población más desprotegida tanto urbana, periurbana como rural promocionando la autoproducción de alimentos sanos a través de la implementación de huertas y granjas orgánicas familiares, escolares y comunitarias/institucionales. La estrategia de intervención es formar a promotores voluntarios de organizaciones no gubernamentales, instituciones, escuelas, etc. y distribuir gratuitamente, los insumos básicos, como semillas y animales de granja. Se le da al INTA la función de ejecución también, por la cobertura que tiene en territorio y para salvar la falta de personal, se contrataron técnicos profesionales en general, lo que sumó otro tanto, al staff de extensionistas de un INTA afectado por políticas neoliberales.

Estos nuevos “socios” posibilitan al INTA contratar recursos humanos que le da oxígeno a una estructura congelada y sumar recursos económicos de otros organismos estatales. Por otro lado, estos proyectos tan estructurados obligan a que los productores se ajusten a una normativa y a organizarse, a veces, sin una auténtica voluntad.

Pero más recientemente, en el Plan Estratégico Institucional 2005-2015, la institución reconoce que

la nueva ruralidad, buscando economías en los territorios y en el ámbito rural-urbano establece el contexto en el que se plantea un proceso de transformación y fortalecimiento del Sistema de Extensión y Transferencia de Tecnología hacia la promoción de los sistemas locales de innovación y conocimiento. En el nuevo planteo de Desarrollo Rural con enfoque territorial incluye el concepto ampliado de lo rural y los vínculos urbanos-rurales; la consideración del desarrollo territorial en un espacio determinado, con un proyecto concertado para el mediano y largo plazo; la heterogeneidad de los territorios; la convocatoria a todos los agentes del territorio; la combinación de empleo agrícola, no agrícola y servicios; la demanda externa al territorio como motor de las transformaciones productivas; la competitividad como fenómeno sistémico; el fortalecimiento de la gestión y desarrollo institucional. (INTA 2004, p 24).

Y a partir de aquí, agrega como funciones de su sistema de extensión la construcción de una institucionalidad “que propicie la equidad en las relaciones de cooperación y competencia entre los diferentes actores” y la gestión para la conformación de alianzas estratégicas y redes entre los actores

Como bien lo señala Alemany (2003), el INTA ha demostrado flexibilidad y capacidad de cambio ante las diferentes visiones del desarrollo que se han ido planteando en América Latina y particularmente, en nuestro país. Superando los programas focalizados que tuvieron su auge en la

década del 90, a partir de un proceso multidimensional y multiescalar, es que se pone toda la atención sobre el territorio, reconociéndolo complejo, contradictorio y dinámico y llevando este reconocimiento a analizar críticamente los instrumentos de intervención institucionales que aún se mantienen e incentivan la persistencia de una cultura fragmentada y fragmentadora, que dificulta el abordaje territorial (Alemany, 2008, 2013).

Estos reconocimientos y propuestas de cambios, al interior de la institución se relacionan con los nuevos enfoques de extensión que se han desarrollado en las últimas décadas, a la luz de la discusión sobre el concepto de desarrollo y que se expone en el siguiente apartado.

2.1.3 Nuevos enfoques en Extensión (y, tácitamente, de Desarrollo)

En los últimos años, ha tenido lugar un gran debate sobre la extensión rural en toda Latinoamérica, sin escapar a esta revisión nuestro país (Zuñiga, 1999; Thornton y Cimadevilla, 2003; Thornton y Cimadevilla, 2008). Se reconoce que, en la ruralidad contemporánea existen múltiples actores en tensión y competencias y las posibilidades de una articulación están supeditadas al respeto por las distintas lógicas de interés público y privado (Thornton y Cimadevilla, 2003). Ante esto, se debe dar lugar a la discusión y propuestas para construir “siempre pensando que la sustentabilidad y la respuesta inteligente se construye todos los días” (Thornton, Cimadevilla y Carricart, 2003, p. 200).

Los actores sociales son pensados con intereses, condiciones y características particulares, de allí que, su accionar no sea arbitrario sino que responde a contextos histórico-culturales (Portilla Rodríguez, 2003), que se expresan, entre otros, en sus prácticas relevantes.

Como lo señalan Torrado *et al.* (2008), las estrategias de los actores son elecciones contextuales y políticas. En particular, las estrategias productivas por parte de los actores rurales son definidas en el tiempo, mediante una serie de factores internos y externos a su sistema productivo y, están directamente influenciadas por el contexto multidimensional (Garcés Jaramillo, 2010). Precisamente, es el reconocimiento de un contexto multidimensional y multiescalar, el que permite tener una mirada territorial sobre lo rural y su desarrollo.

El enfoque territorial desarrollado en la última década, esencialmente, intenta dar abordaje a las problemáticas de las áreas rurales contemporáneas así como también, constituirse en un enfoque superador del transferencista que no pudo revertir la pobreza de muchos territorios rurales. De tal manera, incorpora otras dimensiones además de la económica-productiva a tener en cuenta para el

desarrollo de las comunidades. Este enfoque pretende que las intervenciones graviten sobre el territorio, como plataforma donde puedan integrarse y articularse múltiples iniciativas de los actores presentes en él (Sili, 2010).

Dentro de este enfoque se puede encontrar el Desarrollo Territorial Rural (DTR), que es definido “como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural” (Schejtman y Berdegú, 2003). Si bien, se entiende que el foco sigue estando en abordar un sector social (los “pobres rurales”), lo novedoso de esta propuesta es que deja de centrarse en sectores económico-productivos, para abordar desde la acción colectiva territorializada (Fernández et al., 2008) y donde los vínculos urbano-rurales son considerados cruciales para el desarrollo de todas las actividades al interior del territorio (Schejtman y Berdegú, 2003; Ruiz Rivera y Delgado Campos, 2008).

Organismos internacionales vinculados con la agricultura, como el IICA⁴ y la FAO⁵, proponen la implementación del DTR para los países de América Latina a partir del inicio de la década del 2000.

Manteniéndose dentro de este enfoque, pero tratando de ser más explícito en dar respuesta no sólo a la pobreza rural, sino también a otras cuestiones como la ambiental o la de cohesión social, también, surgen propuestas de Desarrollo Rural Sustentable (DRS) y Desarrollo Local (DL).

En lo que respecta al DRS, a partir de la idea de sustentabilidad se ha tratado de buscar un consenso mundial en torno al nuevo problema del desarrollo; se lo considera como una alternativa al modelo actual de desarrollo orientando sus estrategias hacia la transformación de los patrones de uso de los recursos naturales, las políticas de crecimiento vigentes y a la búsqueda de nuevas formas institucionales que contemplen la participación de los actores en la gestión socioambiental y el desarrollo local (Alemany y Sevilla Guzmán, 2006).

Al respecto, Barkin (1998), afirma que: “una estrategia para promover la sustentabilidad debe enfocarse en la importancia de la participación local y en la revisión de la forma en que la gente vive y trabaja”.

Por su parte, el DL, como enfoque teórico-metodológico y propuesta de transformación de las sociedades, presenta conceptos claves como: **territorio, actores-agentes, articulación y construcción**. Estos conceptos han sido frutos de un largo camino recorrido en la significación del término “desarrollo”, desde sus inicios en las expresiones de post guerra mundial hasta nuestros días,

⁴ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura

en los que sigue en debate su re significación y connotaciones. Desde aquel primigenio “Desarrollo”, entendido como crecimiento netamente económico, más de cincuenta años de historia han ido agregando dimensiones al concepto: social, educativo, cultural, ambiental.

Siguiendo la noción de DL de Alonso (2004), en el sentido de que “se refiere principalmente a la transformación de las relaciones entre personas, grupos y clases, incrementando la participación, la iniciativa y la igualdad (...) el desarrollo es un proceso de aprendizaje colectivo que implica un cambio en la perspectiva de los actores, una cierta capacidad de trascender, sin renunciar, los intereses sectoriales y corporativos”, será más fácil la aproximación a la importancia crucial que tiene la articulación entre los actores.

Como ya se hizo mención respecto de las lógicas de los actores, éstos pueden entrar en conflictos o compatibilizar sus intereses y es necesaria la presencia de agentes capacitados para el logro de negociaciones que tiendan a generar nexos que favorezcan a la creación de espacios de articulación (Marsiglia y Pintos, 1999). En el enfoque de DL los actores “unen sus fuerzas y recursos para conseguir nuevas formas de cooperación con el fin de estimular las iniciativas locales y concretarlas”

Conviene entonces, señalar aquí el enfoque post-desarrollo que reivindica el derecho a la diferencia, apuntando a lo local como base de reconstrucción de la moral y la política de las sociedades actuales, recomponiendo lazos sociales fundados en la confianza mutua y la reciprocidad (Valcárcel, 2006, p. 29). Y también, lo observado por Manzanal *et al.* (2007), con respecto a que no debe perderse de vista la existencia de relaciones desiguales entre los actores de un territorio y por lo tanto, la posibilidad de existencia de conflictos.

Debería pensarse qué margen para incorporar estas cuestiones sobre conflicto entre actores intervinientes en un territorio deja la concepción que asume INTA al considerar al desarrollo como “un proceso de construcción social, por lo que se requiere de la participación de todos los actores locales en la definición de la estrategia como forma de lograr su compromiso en el proceso y la apropiación de éste” (INTA, 2007).

En consonancia, las prácticas de extensión también han de modificarse para poder permitir el desarrollo de estos procesos en el territorio. En el decir de Engel (2000):

Ya no basta la extensión como vehículo de transmisión de resultados de la investigación tecnológica hacia los productores agropecuarios, la extensión debe posicionarse como

instrumento para fortalecer la capacidad de autoaprendizaje e innovación permanente de las comunidades rurales hacia la competitividad y la sostenibilidad. Engel (2000, p. 1):

Luego, puede resultar pertinente la propuesta de “*extensión junto a la gente*” de Alemany y Sevilla Guzman (2006) donde lo central

es ayudar a crear las condiciones para fortalecer y ampliar las capacidades autónomas de decisión de los grupos sociales locales y, consecuentemente el fortalecimiento de los marcos de acción de las fuerzas sociales internas de las comunidades locales para la apropiación de los elementos del entorno que permitan a estos grupos sociales establecer nuevos cursos de acción... (...)...Lo más importante a remarcar en esta propuesta de extensión, es que se encuentra inmersa en relaciones sociales, específicamente en relaciones de poder. Relaciones que permiten actuar y planificar -con contradicciones y tensiones- en procesos de transformación integrales (sociales, productivos, económicos, ambientales e institucionales). Alemany y Sevilla Guzman (2006, p. 12)

En este sentido, el enfoque de los “modos de vida” se constituye en una forma alternativa y holística, al comprender a los actores rurales desde su “agencia”, en el sentido de que las personas y grupos sociales tienen la capacidad de conocer y de actuar en su vida cotidiana con cierto poder, por más mínimo que éste resulte, vinculado a una serie de capitales disponibles (humano, social, natural, cultural, producido), en un determinado tiempo (Rodríguez Bilella y Tapella, 2008). Consecuentemente, este enfoque aporta a las estrategias de intervención para el DTR, la necesidad de contemplar el reconocimiento de los accesos diferenciales a los distintos capitales por parte de los actores y la necesidad de diferentes políticas (micro-macro, sectoriales, sociales y territoriales), que se articulen coherentemente al construir una visión amplia e integrada del territorio como un sistema de actividades interrelacionadas y que requieren ser coordinadas colectivamente por diferentes instituciones y entidades (Bendini y Landriscini, 2008; Cáceres, Silveti y Calvo, 2008).

Así y más, en un contexto de globalización mundial y en particular, en territorios metropolizados, la extensión rural como medio para el Desarrollo Rural, ha de contemplar la integración de políticas e instrumentos que permitan la negociación de intereses de los diferentes actores.

Para ello, como lo reconocen Tella y Robledo (2011), es necesaria la gestión, para la que existen diferentes modalidades, pero que básicamente, ha de plantear objetivos claros respecto del futuro crecimiento deseado, con una fuerte voluntad política para alcanzar un escenario donde todos ganen. Entre los casos de estas modalidades de gestión pueden citarse el del área metropolitana de Santiago de Chile, donde se conformó la Intendencia de la Región Metropolitana (que incluye a los territorios rurales de las comunas); las áreas metropolitanas del Gran Resistencia y del Gran Corrientes que conforman el polo regional de mayor relevancia en la región NEA (Noreste Argentino), como eje

regional multimodal de transportes y como centro económico y sociocultural y en la provincia de Córdoba, los Entes que operativamente trascienden lo sectorial, perfilándose como organismos públicos permanentes para la gestión de múltiples proyectos a escala regional (Tella y Robledo, 2011).

El **ordenamiento territorial** como un instrumento más puntual del DTR, también se vuelve clave para territorios fragmentados, ya que es un proceso técnico-político que necesita de consensos y se genera información que sirve para guiar el uso y ocupación del territorio, contemplando armonizar intereses económicos, sociales, ambientales y culturales en el marco del desarrollo sustentable (INTA, 2008).

A nivel país, se han sentado las bases para el Ordenamiento Territorial Rural (en adelante OTR), (Basso, 2010) y el referente en la implementación de un plan de OTR es Mendoza que está en marcha (Fernández, 2009).

Finalmente, en Brasil, mediante la experiencia de Extensión Rural con **enfoque agroecológico**, se sientan las bases en la búsqueda de mayor sustentabilidad de los territorios, reconociendo la necesidad de investigaciones y de otras formas de intervención en el medio rural que exigen un abordaje holístico y un enfoque sistémico, rescatando los saberes locales, distintos de los tradicionales esfuerzos para la “modernización” forzada de la agricultura basados en la Revolución Verde (Caporal, 2008). Este aspecto resulta ineludible también para los territorios metropolizados y/o periurbanos, ya que puede brindar aportes sustantivos para conseguir la sustentabilidad de los territorios, a partir de las tres dimensiones de la Agroecología: ecológica-productiva, transformación social y económicamente viable. En nuestro país, dentro las intervenciones con este enfoque se desatacan las experiencias de agricultura urbana y periurbana en Rosario, provincia de Santa Fe (Lattuca et al., 2006), y la de transición agroecológica para horticultores en el partido de Luján en la provincia de Buenos Aires (Aboitiz, 2012).

En síntesis, las actuales estrategias de extensión deben involucrar la voluntad política, la negociación de múltiples intereses de actores participantes, la flexibilidad y adaptación a los cambios que se van produciendo en el territorio local, en función del contexto regional, nacional y mundial, para conseguir el desarrollo social sustentable.

2.2 El concepto de territorio, clave para la comprensión de las dinámicas de cambio y fragmentación rural

Ciertamente, si bien el concepto de **territorio** ha estado sometido a diferentes definiciones y delimitaciones desde diferentes disciplinas, se ha podido convenir que agrega “sentido” a la dimensión espacial de lugar, ya que se definen por la interacción social que se da en su interior, y se “constituye en un actor social” (Eisenchlas y Gennari, 2010,).

El **territorio** es concebido como un proceso de construcción social, donde un espacio físico y simbólico es apropiado mediante la acción social de diferentes actores y el juego de poder que se establece entre ellos (Flores, 2007). Así, la interacción entre las relaciones sociales y las espaciales son las que determinan el territorio, a las que se le agrega el concepto de espacio de vida y espacios vividos por cada uno de los actores (Di Meo, 1991 citado por Lindón, 2007). Son los espacios apropiados por los actores, a través de sus distintas actividades y acciones, los que se transforman en territorio (Raffestein, 1980 citado por Vázquez Estrada, 2009,

Ahora bien, los territorios tienen características y dinámicas particulares dadas por los actores y sus prácticas que pueden ser comprendidas desde diferentes enfoques y modelos teóricos.

Vale entonces rescatar las preguntas que plantea Giarraca “¿Cómo comprender las novedades y ubicarlas en un proceso más amplio? ¿Cómo no confundir momentos coyunturales de un proceso con lógicas más permanentes?” (Giarraca et al., 2003,). Y también subrayar, una vez más, en el sentido de abordar las relaciones campo-ciudad, el concepto de “**territorio**” como posible vía de acceso a su comprensión que supere la nominación y delimitación de la sociología clásica, ya que este concepto permite abordar diferentes aspectos de la vida de los actores sin sectorizar (Ibíd., p. 7). Así, no existe una única ruralidad, sino múltiples (Llambí Insua y Pérez Correa, 2007). Y necesariamente, si el enfoque territorial se adopta en el concepto de ruralidad, implica que “la unidad de intervención de los programas de desarrollo rural dejan de ser las unidades que se desarrollan en los espacios, sino que son los territorios como tales” (Gómez Echenique, 2003)

2.1.1 La especificidad de los territorios rurales

El espacio rural en Argentina y en el mundo en general se ha ido transformando paulatinamente, y los enfoques y modelos para interpretar los mismos también han debido mutar de manera de poder dar cuenta de su funcionamiento. Se presenta entonces a continuación, la evolución de los conceptos

de rural (sinónimo de campo), y urbano (sinónimo de ciudad), sus delimitaciones y sus relaciones, para llegar al concepto de metropolización y la implicancia que éste tiene sobre otra forma de percibir lo urbano y lo rural.

Históricamente, el enfoque teórico clásico para abordar las cuestiones rurales se basó en la oposición o la dicotomía entre lo rural y lo urbano. En este sentido, Sorokin, Zimmerman y Galpin en 1930, realizaron un trabajo donde identificaron nueve diferencias entre lo rural y lo urbano: ocupacionales, ambientales, en el tamaño de las comunidades, en la densidad poblacional, en la variabilidad poblacional, en la movilidad social, en las direcciones de las migraciones y en los sistemas de integración social (Gómez Echenique, 2002). Estas diferencias se detallan en el cuadro 2.

Cuadro 2. Diferencias entre las sociedades rurales y las urbanas.

Características	Urbano	Rural
Ocupacional	No agrícola	Agrícola
Ambiental	Artificial	En contacto con la naturaleza
Tamaño de la comunidad	Grandes aglomeraciones	Pequeñas aglomeraciones
Densidad poblacional	Alta	Baja
Variabilidad poblacional	Heterogeneidad psico social	Homogeneidad psico social
Movilidad social (horizontal y vertical)	Mayor	Menor
Dirección de migraciones	Eventualmente hacia el campo	Unidireccional hacia la ciudad
Diferencias, estratificación y complejidad social	Mayores	Menores
Sistemas de integración social	Numerosas interrelaciones, casuales, superficiales y de corta duración	Pocas interrelaciones, sólidas, duraderas y de intimidad

Fuente: SOROKIN et al., 1930 citado por Gómez Echenique, 2002

Tradicionalmente, se han distinguido o diferenciado a las poblaciones y espacios rurales de los urbanos, principalmente de modo arbitrario, a partir de la cantidad de habitantes concentrados en un lugar o la cantidad de personas dedicadas a actividades agrarias (Baigorri, 1995), presentándolos en muchos casos como polos opuestos. Esto encuentra su razón en el mismo desarrollo de la sociología rural, ya que sus autores clásicos imprimieron un fuerte enfoque dicotómico entre lo rural y lo urbano (Gómez, 2008). Tal dicotomía se expresó incluso, a nivel de los estudios sociológicos más generales, proponiéndose una Sociología Rural y otra, de carácter General por parte de Taylor (García Ferrando,

1976), pero en particular, se puede analizar el caso de la oposición campo-ciudad y los intentos de vinculación que han realizado muchos investigadores, desde la subordinación/dependencia de uno con el otro, hasta el conflicto de esta relación (Ramírez Velazquez, 2003).

Se debe señalar aquí, que la cuestión de las definiciones y diferenciaciones entre rural y urbano no sólo competen a la sociología, sino también a la geografía, la estadística y la economía, tanto a los fines teóricos como operativos. De tal manera, en nuestro país, se utiliza un criterio estadístico para discriminar lo urbano de lo rural: el límite de cantidad de habitantes es de 2000 para considerar una población rural (INDEC, 2011).

Por su parte, Lattuada y Neiman (2005), en base a este criterio, señalan que la urbanización de Argentina se realizó tempranamente y la declinación de la población rural ha sido una constante en los últimos cincuenta años, aunque existen diferencias macro regionales respecto de la población rural dispersa, la cual es menor en la región pampeana.

El otro carácter fuertemente distintivo entre lo rural y urbano atribuido clásicamente, es el tipo de actividades desarrolladas: en el primero tiene clara hegemonía la actividad agropecuaria, mientras que en el segundo, predominan las actividades de servicio e industriales. Con este criterio se asume una relación de tipo dependiente y subordinada del mundo rural al urbano, debiendo el primero proveer de materias primas y mano de obra a las ciudades, en la medida que éstas aumentaban sus industrias y servicios, y a partir de aquí, sociólogos clásicos veían como evolución natural, la unidad de campo y ciudad, desde Marx y Engel (Ávila Sánchez, 2009), hasta Murmis quien revisa algunos aspectos de la sociología rural contemporánea, encontrando que :“(...) la idea de que se ha producido un acercamiento decisivo a lo que la visión evolucionista veía como un punto de llegada del cambio agrario, esto es, la superación de lo agrario a través de un proceso de urbanización, industrialización o capitalización del agro”, es percibida por algunos investigadores.

En este mismo sentido, como lo reconoce Ferrao (2000), la industrialización de la agricultura a partir de la Segunda Guerra Mundial provoca la visión diferencial entre el mundo rural tradicional y el moderno, y con ello impacta sobre la dicotomía urbano/rural, reconociendo que una ruralidad “próxima” a los centros urbanos continua con la tendencia de complementariedad, en tanto que las ruralidades “profundas” o “marginales” interaccionan en mucho menor medida y su interés mutuo disminuye.

Como ya se hizo mención, históricamente lo rural se identificó prácticamente con lo agrícola y como opuesto a lo urbano a la vez. El concepto de “**rural**” como construcción social e históricamente determinada delimita una porción del territorio diferente de otra con determinadas características,

atributos y funciones, que en la actualidad es difícil de definir (Fernández, 2009). En nuestro país, la concepción actual de lo rural se basa en un criterio francés del S. XIV sobre la cantidad de habitantes por localidad, radicando su principal problema en ubicarlo como una categoría residual de lo urbano (Castro y Reboratti, 2008). Las dinámicas contemporáneas de zonas consideradas tradicionalmente rurales han llevado a la realización de numerosos estudios sobre la revisión de los conceptos de campo-ciudad, de urbano-rurales y sus vinculaciones.

El enfoque para abordar el problema del presente estudio es el territorial, y se procura superar una lógica reduccionista cartesiana, limitada a la dicotomía urbano-rural (Bustillos Durán, 2004; Abramovay, 2006; Albanesi y Preda, 2005; Ávila Sánchez, 2004). Sin embargo, antes cabe preguntarse ¿qué es lo rural hoy en día? y, consecuentemente ¿qué es la ruralidad?

2.2.2 La ruralidad como forma de territorialidad

Consecuentemente con la discusión sobre qué es lo rural, la construcción social del concepto “**ruralidad**” también se resignifica. Al respecto, Sili (2005, p. 45) señala que el término ruralidad en los últimos años se ha prestado a la ambigüedad y confusión conceptual, y la define como “*las formas de vinculación que tienen los hombres y los grupos sociales con los espacios rurales, a partir de las cuales construyen su sentido social, su identidad y sus actividades productivas*”. Es en este sentido que le reconoce a su vez, dos dimensiones: la subjetiva y la instrumental. La primera hace referencia al proceso intersubjetivo de concientización de la población de formar y ser parte de un espacio rural más allá de tener residencia en él. En esto es coincidente con una definición subjetiva-identitaria a la manera que señala Friedland (2005; citado por Balsa y López Castro, 2007, p. 12). En tanto, en su dimensión instrumental, la ruralidad se expresa en la forma específica de valoración y aprovechamiento de los recursos patrimoniales con la impronta de lo local (Sili, 2005, p. 46). *En síntesis, la ruralidad es la forma de apropiación y territorialización de un espacio rural que se produce por una doble vía: a través de la construcción de una identidad y a través de una valorización de los recursos del espacio rural* (Sili, 2005, p. 46). Esta última es la que se aproxima y entrelaza con mayor fuerza a una perspectiva que supere la clásica visión sectorial de lo rural, para contemplar una cuestión territorial (Castro y Reboratti, 2008).

“La organización de los espacios rurales contemporáneos depende de la composición social de dichos espacios y de cómo cada una de estas formas de ruralidad y usuarios rurales utilizan las nuevas lógicas de territorialización impuestas por la globalización” (Sili, 2005, p. 60). Al respecto,

nuestro país presenta un proceso de urbanización diferencial, cuyo resultado es una organización territorial comandada por ciudades de carácter regional de más de 50.000 habitantes (*Ibíd.*, p. 38).

El desafío, entonces, es poder comprender la ruralidad en contextos de creciente vinculación no sólo urbano-rurales sino también locales y globales, y, en particular, en contextos metropolitanos como los aquí estudiados.

2.2.3 La complejidad de los territorios rurales en contextos de creciente relación campo ciudad

Los límites entre urbano y rural ya no parecen ni aparecen tan claros, por el contrario surgen nuevas formas de observar estos dos mundos. Varios han sido los estudios tratando de superar la dicotomía clásica urbano-rural (Giarraca, 2001), reconociendo así que

lo rural trasciende lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura (Pérez, 2001 p. 18).

Así, la dimensión agroproductiva se ve superada, no obstante, su importancia estratégica persiste, al presentar una visión **multisectorial** del mundo rural (Vega, 2004). La paulatina aparición de actividades no agrícolas, en zonas rurales distantes de los núcleos poblacionales lleva a una valorización distinta del campo y requiere de un enfoque distinto para su análisis (Hiernaux, 2001: 32-40 citado por Ávila Sánchez, 2009). Precisamente, el **enfoque territorial**, incorporado recientemente a los estudios sociales (Abramovay, 2006), permite considerar las interacciones sociales superando la delimitación geográfica de los “espacios” rurales. Y es en el marco de este enfoque, donde pueden reconocerse las transformaciones que se suceden en distintas dimensiones del territorio: cultural, sectorial, política (Albanesi y Pedra, 2005).

En Argentina, trabajos como los de Neiman y Craviotti (2005) y Schiavoni et al. (2006), entre otros, comienzan a dar cuenta de nuevos aspectos de las realidades rurales donde se evidencian representaciones sociales no tradicionalmente agrarias, como la integración urbano-rural, la pluriactividad, la aparición de nuevos actores, etc. Tal como lo señalan Tort, Bearzotti y Neiman (1988), las transformaciones de este tipo están vinculadas a procesos globales que actúan en distintos contextos geográficos como las políticas públicas, la urbanización y el desarrollo económico. Y sumando la observación de Schneider (2003), algunas de las transformaciones cobrarían un sentido más general que el de sólo circunscribirlo al ámbito rural-agrario.

Ahora bien, algunos espacios caracterizados tradicionalmente como rurales, principal y comúnmente por el desarrollo de actividades agrícolas y la baja densidad poblacional, pero que están próximos a ciudades aparecen ahora, en función de varias investigaciones, como “*hibridizados*”, con características *nuevas* y/o de aquellas atribuidas a ámbitos citadinos. Sobre estos espacios también han surgido numerosas expresiones para denominarlos: *rururbano*, *periurbano*, *interfaces urbano-rurales*, *zonas rurales metropolitanas*, *territorios rurales fragmentados*, *mundo rural no agrícola*.

Por ejemplo, si bien en la literatura sobre el tema hay una referencia indistinta a la rururbanización y a la periurbanización, algunos autores encuentran diferencias entre ambos conceptos a partir del redespigüe y la diseminación de las ciudades dentro del espacio rural, sobre todo en los países desarrollados. Las rururbanizaciones, sobre todo, son entendidas como un momento o situación específica en que se manifiesta la expansión del hábitat urbano (Prost, 1994 y Jalabert et al., 1984, citados por Ávila Sánchez, 2009). Se trata de una mutación territorial en la cual hay un cambio en las funciones territoriales de las zonas rurales, que paulatinamente van perdiendo sus componentes agrícolas o agrarios, en provecho de las características urbanas en su tradicional definición (sean de tipo industrial o habitacional); se corresponde con una etapa intermedia de dicha mutación, que se acompaña de la implantación de equipamientos y de actividades que no están ligados al mundo rural, pero provienen y participan del sistema urbano (Prost, 1991, citado por Ávila Sánchez, 2009).

Por otro lado, el periurbano suele reconocerse como un área en constantes cambios en el uso del suelo, a la espera del avance urbano más cercano, sin la infraestructura apropiada para los desarrollos socioeconómicos que ya ocurren. Sería el proceso de urbanización, o de una ocupación intensa y diversificada del suelo periurbano, aunque la ocupación territorial por diversas actividades socioeconómicas no se traduzca en una urbanización típica del centro de la ciudad (Cardoso Magalhaes y Ortiz De D`Arterio, 2009).

Más allá de las diferentes denominaciones, se reconoce la coexistencia de componentes que antes se atribuían exclusivamente a lo urbano (lo habitacional, lo comercial, lo industrial), o a lo rural (actividades agropecuarias, baja densidad poblacional y dispersa), dificultando que estos espacios sean reconocidos como unos u otros claramente. Esta mezcla de componentes los hace aparecer como espacios “hibridizados”.

En un sentido más amplio, todas estas expresiones para dar cuenta de varias transformaciones, entre otras, son utilizadas según diferentes tipos de análisis que se realizan desde el enfoque de la Nueva Ruralidad (NR), donde existe una conceptualización amplia de términos y categorías (Salas

Stevetano, 2006). Bajo el paraguas de la NR, conviven diferentes aspectos, posiciones y enfoques: pluriactividad en el agro, presencia de actores con trayectorias no agrarias incursionando en producciones agropecuarias, uso del espacio rural con fines recreativos o como residencias secundarias, considerar el espacio rural como un territorio, territorios rurales en crisis, urbanización del campo y ruralización de la ciudad, entre otros (Neiman y Craviotti, 2005; Sili, 2007; Llambí Insua y Pérez Correa, 2007).

Entre los estudios de las últimas décadas se destacan aquellos que suscriben a la corriente de la NR para dar explicaciones de las transformaciones rurales de América Latina y Europa producto de la implementación de políticas neoliberales (Kay, 2005), que básicamente han llevado a desequilibrios sociales, ambientales y económicos. Para América Latina en particular, Delgado (2002; citado por Martínez Hernández, 2008) señala que la NR se trata de procesos socioeconómico y políticos que acompañan a la rururbanización (difusión de actividades y población urbana en ámbitos rurales alrededor de grandes ciudades), mientras que Salas Stevanato (2006), la define como un enfoque teórico que mediante diferentes perspectiva trata de explicar las transformaciones que se dan en los espacios rurales. Una buena síntesis de los elementos que aborda la NR la ofrece Gomez Echenique (2002), quien luego de una profunda revisión bibliográfica señala como aspectos centrales: la diversidad de ocupaciones y situaciones, los efectos de la globalización en los espacios rurales, las relaciones entre lo rural y lo urbano, y la revalorización de lo rural.

Sin que exista un acuerdo unánime sobre la definición de NR, y es más, prestándose a la confusión entre definiciones de procesos y de conceptos (Gómez Echenique, 2003), continúan surgiendo nuevas visiones de la relación entre campo y ciudad. Precisamente, se puede encontrar en un carácter más de tipo normativo, la propuesta de lograr dos objetivos generales: por un lado consolidar las relaciones de proximidad mutuamente benéficas entre estos dos espacios y por otro, transformar a las ciudades en nexos adecuados entre las áreas rurales y el mundo exterior (Ferraó, 2000).

Un término más, que se suma a estas reconceptualizaciones de la relación entre ciudad y campo es el de **interface urbana-rural** o **borde**, en torno al cual distintos investigadores intentan construir un cuerpo teórico y una metodología consecuente para su abordaje (Galindo y Delgado, 2006; López Pérez, Delgado Gómez y Vinasco Torres, 2005). Si bien, el término proviene de la informática, se puede asimilar con el de **ecotono** de la ecología, como una zona de transición.

En esta línea, este concepto se aleja de la idea del dominio urbano sobre las áreas rurales, reconociendo incluso casos donde la urbanización no avanza o se revierte y constituyéndose, antes bien, en espacios de transición e intercambio entre lo urbano y lo rural (Gonzales Maraschio y Moltoni, 2010). Por lo tanto, se refiere a un espacio geográfico sistémico, complejo y dinámico, en permanente construcción (López Pérez, Delgado Gómez y Vinasco Torres, 2005).

2.2.4 Metropolización y estudios rurales

Los tipos de espacios hibridizados a los que se hizo referencia, aparecen con mayor fuerza frente a procesos de expansión urbana. Más aún, se pueden manifestar en un caso particular de esto último, el de la **metropolización**, donde Weeks (citado por Martínez Hernández, 2008) asume que es un proceso donde las ciudades han alcanzado tal crecimiento que su influencia se extiende a una distancia que abarca otras ciudades, y se da especialmente, una unión progresiva de ciudades próximas.

Además de esta unión progresiva de ciudades, la influencia también, impacta sobre las zonas rurales entre ciudades, donde se generan nuevos intereses. Y, como señala Ávila Sánchez (2009,): “la conformación de los espacios metropolitanos pone en entredicho las concepciones duales y la separación de las funciones tradicionales entre el campo y la ciudad”. Luego, las expresiones y procesos de estos espacios le son propias, como lo expresa Crovetto (2011,) “las nociones enlazadas de rural y urbano no pueden partir de estereotipos o de generalizaciones sino que tienen que ser puestas a prueba frente a cada configuración territorial local”. A partir de aquí, es donde deben reconocerse las problemáticas que le son propias y los modos de intervención más apropiados en consecuencia.

Habiendo reconocido que las áreas metropolitanas ponen en entre dicho la clásica oposición: campo versus ciudad, es necesario repensar el desarrollo rural en estas áreas.

Las periferias metropolitanas son reconocidas como espacios dinámicos y diversos en cuanto a sus procesos socioeconómicos, ambientales y funcionales, determinando espacios de contrastes con respecto a la localización de funciones y grupos sociales que presentan particularidades enfrentadas, resultando así en espacios fragmentados y de potencial conflicto (Méndez, 2010,).

La diversidad de la ruralidad en los entornos metropolitanos se evidencia en variados ambientes naturales con una fuerte intervención y desarrollo de múltiples actividades antropogénicas, variados asentamientos y modos de vida (Cadavid Arboleda, 2009,). La heterogeneidad también está dada entre diferentes regiones metropolitanas, en función de las particularidades de los territorios concretos, sus potencialidades, localización y coexistencia de actores en dichos espacios, resultando en procesos espaciales diversos y pluralidad de agentes sociales (Hernández Flores et al., 2009,).

En América Latina, en los últimos años, han proliferado los estudios sobre las áreas metropolitanas y sus entornos rurales desde diferentes disciplinas y enfoques. Así, en México, algunos

estudios se centran en una importante preocupación sobre la erosión de la cultura regional agrícola partir de la expansión urbana sobre áreas rurales (Rangel Quintos, 2001; Bernal Mendoza et al., 2010). En Colombia, recientemente, su tratamiento se ha hecho abordándolas desde el concepto de interfaces urbano-rurales y con énfasis en los conflictos ambientales (Vinasco Torres, 2005, López Pérez, Delgado Gómez y Vinasco Torres, 2005).

Cabe señalar que, estos conflictos ambientales son entendidos como procesos sociales suscitados por el desacuerdo que genera la apropiación, distribución y utilización de los recursos naturales, así como la movilización y denuncia de aquellos que provocan daños ecológicos (Ramírez Hernández, 2009).

En Bogotá, investigaciones realizadas sobre estas áreas, pese a la heterogeneidad evidente, han encontrado características similares: multifuncionalidad del uso del suelo, fuerte tendencia al ordenamiento espontáneo, vivienda dispersa con densidades bajas, déficit de infraestructura social, alta especulación inmobiliaria, alto impacto de los sistemas viales, alta diversidad de actores sociales, recepción de entropía urbana y degradación ambiental (*Ibid.*, p. 73). Estos territorios son quienes reciben la mayor entropía urbana en términos sociales y ambientales, intensificando los conflictos (*Ibid.*, p. 95). También en Chile se reconoce la dinámica de lo rural en contextos metropolitanos que no logra consolidarse en una forma más estable (Manuel Canales, 2005 citado por Saud Casanova, 2007).

En nuestro país, los estudios realizados sobre las regiones metropolitanas de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Bahía Blanca y Tucumán, dan cuenta de la proliferación de diferentes tipos de residencialidad (asentamientos precarios, barrios cerrados, segundas residencias, por ejemplo), desarrollo de actividades no tradicionales (turismo rural, manufacturas, producciones alternativas, entre otras), empleo no agrícola y pluriactividad, aparición de nuevos actores de origen urbano dedicados a actividades agrícolas, productores agrarios residiendo en ciudades cabeceras, nuevas formas organizativas en lo agrario (como los pools de siembra, los consorcios de inversiones, entre otras), mayor valorización inmobiliaria, desvalorización de los paisajes y conflictos por el uso del agua (Barros, 2005; Coppi, 2010; Giarraca et al., 2003; Gorenstein et al., 2007; Lorda, 2008; Gonzalez Maraschio, 2008). La gran heterogeneidad de actores con diversos intereses, algunos de ellos enfrentados, también ha sido reconocida en los trabajos de Barsky, 2005; Benencia y Quaranta, 2005; Bozzano, 2000; Craviotti, 2007 y Feito, 2010a.

Para la región del Noroeste argentino, se encuentra el trabajo desarrollado por Giarraca et al. (2003), con base en el área de influencia del Gran Tucumán. Sin embargo, estudios sobre esta temática han sido escasamente abordados para la provincia de Salta, si bien debe hacerse mención al trabajo de

García Rodríguez (2010), sobre el periurbano de la ciudad de Orán. Se agrega, una tendencia importante de los últimos años: el cambio de residencia de los trabajadores agropecuarios a zonas urbanas, siendo en Salta alrededor del 38 % (Lattuada y Neiman, 2005, p. 49), a los que se le suman productores y familias campesinas. Evidentemente, como en los otros casos señalados de América Latina, estas cuestiones no escapan a procesos globales de crecimiento urbano sobre áreas rurales sin una adecuada planificación.

Los riesgos que implica una expansión urbana difusa y sin control, como puede ser el caso del escenario tendencial de Medellín y el Valle de Aburrá (Colombia), son los de frustrar un proyecto de ruralidad regulada y compensada (Cadavid Arboleda, 2009, p. 262). Esta ruralidad “debe ser comprendida como franja estratégica de protección y configuraciones múltiples, sujeto de compensación o reparto equitativo de los bienes y servicios que intercambia con los sistemas urbanos en su conjunto” (Ibíd., p. 263-264).

En este sentido, la gobernanza de estas zonas metropolitanas también constituye una problemática central, más abordada en México que en Argentina (veáse Cieslik, 2007; Ramírez Saiz, 1999; Pirez, 2008). Esto es así, ya que por el tamaño, el tipo de crecimiento continuo, la fragmentación socioespacial, entre otras características, plantean nuevos desafíos en lo referente a la forma de regular las condiciones para el desarrollo de regiones metropolitanas que son las formas predominantes en que se conforman los asentamientos humanos en la actualidad (Sellers y Hoffmann Martinot, 2008).

En síntesis, parecen ser las propias características de heterogeneidad y complejidad de las áreas metropolitanas las que desencadenan problemáticas en el desarrollo rural, en virtud de que no se dan desde el ámbito económico-productivo sino, desde otras muchas dimensiones que atraviesan la dinámica y transformación de estos territorios. Precisamente, las interacciones urbano-rurales afectan e influyen las modalidades de producción en los medios urbano y rural, las formas de consumo, la movilidad y la generación de ingresos de quienes habitan estas áreas, por lo que las transformaciones y cambios son impulsados por la proximidad de áreas urbanas (Allen, 2003). Luego, las problemáticas del desarrollo rural de estas áreas resultan diferentes de las que se suscitan en zonas rurales profundas, en función de la competencia que se establece entre la rentabilidad de actividades agropecuarias y las no agropecuarias (inmobiliarias, de servicios, etc.), la competencia por los recursos naturales (como el suelo y el agua para destino de actividades agropecuarias vs. el destino para consumo urbano), así como también los vínculos más estrechos con las ciudades (flujo de personas, de bienes y capitales). Y consecuentemente, también deben ser reconocidas las limitaciones y oportunidades de este tipo de territorios: las actividades agrarias se ven limitadas por una pérdida de suelos con aptitud agrícola frente a su destinos de residencialidad, comerciales o recreativos, o el tipo de actividades agrarias a desarrollar se limitan por su impacto ambiental sobre poblaciones urbanas cercanas (por deriva de

fumigaciones o contaminación de napas de agua por el uso de agroquímicos, por ejemplo); pero por otro lado, pueden constituirse en una potencialidad para el territorio en virtud de ofrecer productos primarios de alimentación muy próximos a los centros de consumo, brindar servicios ecosistémicos de conservación de recursos naturales (suelo, agua, biodiversidad) y/o preservar aspectos culturales tradicionales (paisaje, arquitectura, actividades folclóricas), entre otras. Todo esto resulta en una demanda distinta para la extensión rural clásica, abocada tradicionalmente a intervenir en territorios más homogéneos, con predominancia de determinadas actividades agropecuarias y actores estrechamente vinculados a éstas.

Así, surgen interrogantes para estos casos de contextos metropolitanos: *¿qué tipos de sujetos quedan vinculados a la actividad agropecuaria?, ¿cómo se relacionan con otros sujetos que no se dedican al agro?, ¿surgen expectativas divergentes para con el territorio por parte de los sujetos que lo conforman?* Y seguidamente, pensando maneras de intervención para tales espacios heterogéneos en actividades y actores, complejos en sus relaciones y vinculaciones con otros territorios surge la pregunta: *¿las estrategias tradicionales de extensión rural resultarían adecuadas para este tipo de territorios?* Por ello, deben estudiarse dicho tipo de territorios para profundizar y generar conceptos más adecuados, a la vez que instrumentos propicios para abordarlos (Ávila Sánchez, 2009), y a partir de su comprensión, diseñar propuestas de intervención apropiadas.

Un modelo teórico que permite poder dar respuesta a algunas de estas preguntas es el de Fragmentación Territorial que se expone a continuación.

2.2.5 La fragmentación territorial como modelo teórico de aproximación a los territorios rurales en contextos de metropolización

Retomando el concepto de ruralidad de Sili (2005), es con este criterio que el autor avanza sobre los modelos dicotómicos campo-ciudad, los de *continuum* donde el campo se anexa a la ciudad, y propone un modelo de **organización fragmentario** que da cuenta de la movilidad e integración diferencial de los actores en un espacio rural con diferentes representaciones, valores, intereses, lógicas y pertenencia espacio-temporal. Este modelo se complementa con la pluriterritorialidad vertical dada por los distintos roles y funciones que un mismo actor puede ejercer en diferentes niveles territoriales: local, regional, global (Sili, 2005).

El modelo de Fragmentación Territorial (FT), implica que se introducen efectos desintegradores en los territorios al deslocalizar las relaciones locales y generarse espacios locales que son atravesados

por relaciones que no se gestan en ese territorio, producto de una mayor movilidad espacial de los actores (Sili, 2007). De este modo, también se replantean distintos usos de las áreas rurales, que son aprovechadas no ya sólo para el desarrollo de actividades agroproductivas, sino además como destino de residencias secundarias, actividades recreativas y/o turísticas, nuevas inversiones productivas, entre otras, generándose así cambios en la organización socio-productiva (Sili, 2007).

Los mencionados usos diferentes de las áreas rurales responden a una pluriespacialidad dada por una comunicación que excede al ámbito local de los actores rurales, produciendo un proceso de “deslocalización” que se refleja en diferentes construcciones de valores y representaciones sociales, por lo que en una misma área rural pueden coexistir diferentes lógicas culturales (Sili; 2005, p. 61). Como señala Sili (2010), cuatro son los factores que influyen para producir una FT Rural (FTR):

- a) **la movilidad de los actores** que utilizan multiplicidad de espacios para sus relaciones y fuentes de información a partir de las tecnologías de comunicación, estructurando así su identidad y cultura. Dicha estructuración se construye sobre la incorporación de mayor información, un incremento del capital cultural y la construcción de representaciones y relaciones sociales diferentes a las que se daban localmente.
- b) **la deslocalización de estos actores** en sus prácticas cotidianas al adquirir bienes y servicios y canalizar su renta fuera de su ámbito local,
- c) **una relación campo-ciudad** que genera nueva demanda de bienes, servicios e infraestructura, tanto en el campo como en las ciudades, y
- d) **la imposición de una lógica empresarial** por sobre una de producción y desarrollo de la agricultura familiar.

Luego, las áreas rurales se presentan como un mosaico de parcelas agrícolas o áreas rurales de diferentes tamaños, controlados por diferentes actores con lógicas territoriales, sociales y económicas particulares y muy diferentes entre sí (Sili, 2007).

La trama social rural sufre rupturas, ya que con anterioridad ésta estaba caracterizada por ámbitos de interconocimiento, donde la mayoría conocía a los vecinos (Sili, 2005 Este es un aspecto central para tener un abordaje territorial, debiendo analizar la forma en que interactúan los diferentes actores sociales del territorio (Abramovay, 2006).

Como la NR presenta muchas ambigüedades sin dejar en claro si se trata del análisis territorial de la ruralidad, de los procesos sociales que la componen o de las políticas de desarrollo para superar las problemáticas que se presentan en los territorios (Ruiz Rivera y Delgado Campos, 2008.), se opta por el enfoque teórico de la FTR para guiar la presente investigación. Cabe entonces preguntarse si es

posible encontrar territorios fragmentados en espacios rurales que están inmersos en contextos metropolitanos, y en todo caso qué particularidades se podrían llegar a encontrar.

Dentro de este nuevo contexto de fragmentación rural, existen distintos tipos de actores en función de los recursos que disponen cada uno de ellos y los intereses que persiguen, determinando así, diferentes lógicas, modos de proceder, o lo que Boisier (citado por Alonso 2004), denomina “maneras de pensar y comportarnos colectivamente”. Una lógica puede ser interpretada como una estructura racional que encadena objetivos, interpretaciones, estrategias y prácticas, en relación a principios, valores y las circunstancias en la que viven los individuos (Alonso, 2004.). Así, estas lógicas determinan el accionar de los actores en función de la acumulación de diferentes capitales según la teoría de Bourdieu.

En un mismo sentido, la territorialidad también puede ser comprendida como una lógica de los actores que se concreta en el dominio de cierto territorio o espacio geográfico por parte de un determinado sujeto, ya sea individual o social, que lo hace a partir de prácticas y expresiones tanto materiales como simbólicas (Montañez Gómez, 2001). Dichas lógicas territoriales pueden ser coincidentes y/o complementarias o bien ser incompatibles entre distintos actores que comparten un territorio (Iscaro et al., 2010).

Algunos autores (Craviotti, 2007; González Maraschio, 2008), dan cuenta de actores productivos en tensión con actores residenciales, en función de los usos del suelo que los ellos hacen sobre áreas rurales. Otros autores denominan neorrurales, a aquellas personas provenientes de la ciudad que se instalan en el campo con proyectos diversos (Nogue, 1988; Camarero, 2009). Precisamente, estos diferentes usos y actividades que realizan los actores también, determinan flujos de distintos capitales y de movimientos espacio-temporales.

En función de los objetivos para determinados aspectos sobre la vida de los actores, es que por ejemplo Sili (2005, p. 59), encuentra lógicas espaciales (según las relaciones que establece cada actor con otros actores y su centralidad sobre el hábitat rural local, la ciudad o lugares extralocales) y temporales (concepción del tiempo cíclico o lineal), diferentes para los distintos tipos de actores que identifica en los territorios fragmentados. Otros autores, por su parte, pueden reconocer lógicas urbanas o productivas en función del destino y uso del suelo que hace cada actor (Lorda, 2008.).

Además, Sili (2005), identifica al menos, dos grandes tipos de actores presentes en territorios fragmentados: los rurales y los usuarios. Dentro de los primeros, en función de la lógica espacial, la lógica temporal, la identidad, la valoración del patrimonio rural y el uso de tecnología distingue a: RURALES LOCALES, RURALES DESARROLLISTAS, RURALES MARGINALES y

NEORURALES. En el caso de los usuarios rurales, establece una diferencia entre los INVERSORES EXTERNOS y los TURISTAS y RESIDENTES SECUNDARIOS que pueden frecuentar el territorio. Si bien, esta categorización corresponde a una ruralidad profunda de Argentina, se estiman pertinentes para el presente estudio algunas de las dimensiones consideradas para la distinción de los actores, como los de movilidad, deslocalización y la relación campo-ciudad.

3 EL DISPOSITIVO DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se presenta el modo en el que se desarrolló la investigación, primeramente explicitando las preguntas de investigación que dan origen y sentido a la misma. A continuación, se exponen la finalidad y los objetivos del trabajo, para los cuales se construyó y problematizó el objeto de estudio en varios momentos, entre la consulta bibliográfica, las observaciones que se iban realizando a campo y sus interpretaciones, acordes con un proceso de investigación flexible.

El método general que orientó el estudio fue el analítico descriptivo, se utilizaron diferentes técnicas de recolección de datos y se desarrollaron distintas fases durante la investigación que se detallan en los próximos ítems.

Finalmente, se presentan las categorías de análisis, sus dimensiones y operacionalización pertinentes, a la obtención de los datos de la unidad de análisis considerada: el actor presente en la zona de estudio y su familia.

3.1 La pregunta y la hipótesis de partida

La pregunta inicial que impulsó esta investigación puede formularse de la siguiente manera: **¿Cuáles son las formas de articulación de los diferentes tipos de actores presentes en un área de fuerte vinculación campo - ciudad, con los sistemas extensión responsables de la promoción del desarrollo productivo?**

A partir de esta pregunta inicial, la hipótesis que se sostiene es que: **Existe una creciente complejidad y diversidad de actores presentes en las zonas de contacto campo ciudad del Valle de Lerma, estos actores responden a diferentes lógicas y formas de vivir y producir en la zona. Frente a esta creciente complejidad y heterogeneidad de los actores y frente a una dinámica de metropolización, los sistemas de extensión y de promoción del desarrollo se muestran insuficientes y poco adaptados para poder dar respuestas a las demandas, no sólo de mejora de los procesos técnicos productivos, sino también del desarrollo territorial. Nuevas dinámicas y formas de extensión deberían ser repensadas para poder dar cuenta de estos complejos procesos de transformación productiva y territorial.**

3.2 Objetivos de la investigación

El Objetivo General de la presente investigación es generar conocimientos sobre el funcionamiento de los diferentes tipos de actores presentes en el Valle de Lerma, de manera de tornar más eficaces las prácticas de extensión rural en un contexto metropolitano.

Para ello, se pretende cumplir con los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar el territorio de estudio, identificando los tipos de actores presentes.
- Conocer las percepciones y expectativas de dichos actores.
- Interpretar las lógicas territoriales de los actores del área de estudio.
- Analizar la vinculación entre las estrategias de extensión en la zona y las lógicas territoriales halladas.

3.3 Estrategia metodológica

El enfoque metodológico de este estudio es el cualitativo con diseño flexible. Se contempla una inmersión inicial (fase exploratoria), seguida de un abordaje profundo y un posterior análisis de los datos (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio, 2006).

El presente estudio se sitúa en el paradigma fenomenológico, en el que se entiende al mundo como una construcción social plausible de modificaciones a partir de los propios sujetos que lo construyen y le otorgan significado (Bonilla Hernández, 2008,):

Los sujetos y su manera de ver el mundo, el significado que éstos atribuyen a los fenómenos de estudio, es lo que constituye la realidad y lo que es importante estudiar. El contexto del estudio cobra especial importancia en tanto se considera que un fenómeno social se produce en una situación y medio específico, con características únicas” (Bonilla Fernández, 2008).

Además de reconocer una realidad compleja y dinámica, bajo este paradigma también, se acepta que quien investiga lo hace motivado por intereses, valores, determinadas concepciones del mundo y (de) formaciones profesionales, entre otros.

El territorio estudiado está dado por una serie de actores que residen permanente y temporalmente en él. Dada esta complejidad, sumada a la extensión física del área, se utilizan los caminos de las zonas a modo de *transectas* como dispositivo de observación de los actores, que

existen en ese recorrido. Así los datos son aportados por las unidades que interceptan el camino que se recorre y a partir de ellos se elabora información de tipo sincrónico.

En función de reconocer distintos niveles de influencia urbana como lo establece Estebanez (1988), con base a dos principios: el de **gradiente** (donde el grado de influencia urbana decrece en el entorno rural con la mayor distancia a la ciudad más próxima y crece con el tamaño de la ciudad) y el de **diferenciación** (espacios rurales próximos a grandes ciudades tienden a la heterogeneidad, la misma que se incrementa cuanto más cerca se está de una ciudad grande), es que dos zonas particulares fueron seleccionadas para abordar el presente estudio. La primera área escogida, la *transecta* Camino Colón, fue seleccionada en función de su proximidad a Salta y los núcleos urbanos circundantes. La segunda, la *transecta* Camino a Las Moras, se escogió en función de poder ofrecer un cierto contraste con la primera área dada su mayor lejanía de la ciudad capital de Salta, pero considerando ciertos aspectos comunes, como su interconexión con núcleos urbanos (Chicoana y El Carril) y una disponibilidad similar de transporte público.

Como técnica de recolección de datos se utilizan las entrevistas semi-estructuradas a los actores del territorio, entrevistas en profundidad a informantes calificados, la comparación de imágenes satelitales diacrónicas, observación con toma de notas y registro fotográfico, las impresiones de la experiencia propia de seis años de trabajar en lugar y la revisión de información secundaria (documentos institucionales y académicos).

La interpretación de los datos asume una perspectiva propia (Hernández Sampieri, Fernandez-Collado y Baptista Lucio, 2006) en el marco teórico-conceptual elegido para abordar el problema de estudio.

Se utiliza un método inductivo para el análisis de los datos, en búsqueda de patrones o estructuras que otorguen razón a los eventos observados. Así, una vez obtenidos los datos primarios se elaboran tablas y matrices para el análisis de las diferentes categorías planteadas, y siempre se comparan los resultados de ambas zonas de estudio.

A medida que se avanza en la caracterización de la zona y de los actores, a partir de cada variable se obtiene una síntesis y primera reflexión al respecto, para finalmente integrar las categorías de análisis apriorísticas en una categoría emergente (lógica territorial), a modo de resultante, sintetizadora y explicativa de un grupo de actores que comparten similares intencionalidades para con el espacio.

Una vez definidas estas lógicas, se procede a identificar las demandas de los actores (dentro de sus propias lógicas), para luego compararlas con la oferta de los organismos de extensión de la región, y analizar las limitantes que estos presentan.

3.4 Las etapas de la investigación

En una primera etapa, en una **fase exploratoria** se procedió a un acercamiento de una primera área de estudio para definir con mayor precisión el problema de investigación y ajustar las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Durante esta etapa, se tuvo un primer contacto con actores del lugar y se inició una bitácora de campo (Hernández Sampieri, Fernandez-Collado y Baptista Lucio, 2006) con notas sobre las observaciones, impresiones y reseñas de expresiones de aquellos sujetos con los que se dialogó. A partir de este primer contacto se reconoció que existía heterogeneidad de actores en la zona de estudio, principalmente en función de su lugar de residencia, relación patrimonial y actividad económica/ocupacional desarrollada.

A continuación, se elaboró una guía de preguntas en función de la operacionalización de las categorías de análisis seleccionadas con base a las impresiones iniciales y revisión bibliográfica, a los fines de realizar las entrevistas a los diferentes actores hallados. También, se decidió contar con una segunda área de estudio a los fines de poder contrastar con la primera.

En la fase de **trabajo de campo** propiamente, que siguió al sondeo exploratorio, se obtuvo la información específica del problema abordado. Los datos obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas de las fuentes primarias, fueron analizados a medida que eran recopilados, a la luz del marco teórico previamente elaborado y la búsqueda de nuevas referencias conceptuales para su interpretación.

En total, se realizaron 26 entrevistas para la zona de estudio 1 “Camino Colón” y 10 entrevistas en el “Camino a Las Moras”, zona de estudio 2. También aquí, se continuó con la toma de notas en la bitácora de campo, a la vez que se buscaba en fuentes secundarias información sobre las zonas estudiadas.

Una última fase estuvo centrada en el **trabajo de gabinete** donde los datos procesados fueron examinados en su conjunto, elaborando conclusiones y reflexiones al respecto, para culminar en la redacción del documento final de la investigación.

3.5 Las técnicas de investigación utilizadas

Durante la fase exploratoria se utilizó la revisión de diferentes fuentes (censos, diarios, páginas web, información cartográfica, documentos y otras investigaciones) y la consulta a informantes calificados (agentes de atención primaria de la salud, técnicos de INTA, técnicos de empresas tabacaleras), obteniendo información sobre diferentes aspectos y dimensiones del área de estudio: ambientales, socio-históricos, económico productivos y culturales. También se realizaron recorridos a campo con observación directa y se estableció un primer contacto con los actores presentes en el área de estudio. Estos recorridos tuvieron la finalidad de conocer el grado de variabilidad de los actores presentes y la creación de vínculos con éstos para facilitar y propiciar la empatía suficiente para desarrollar el trabajo de campo definitivo (Chambers et al., 1993). En esta fase los instrumentos utilizados fueron las notas de campo y el registro fotográfico.

En el transcurso del trabajo de campo definitivo, se procedió a la realización de entrevistas semi-estructuradas, a *participantes voluntarios* (Hernández Sampieri, Fernandez-Collado y Baptista Lucio, 2006), en una primera etapa, o sea con aquellas personas que se encontraban a lo largo de la *transecta*.

El contacto con los entrevistados se realizó directamente en el área de estudio correspondiente, en los ámbitos escogidos por estos últimos (en algunos casos se realizaron en el interior de la vivienda y en otros, la entrevista fue realizada en la entrada de la finca: alambrado, tranquera, según lo determinaban los mismos entrevistados). Esto dio lugar a entrevistas espontáneas y se adecuó el orden de las preguntas de la guía de entrevista, según los casos.

En una segunda instancia, se escogieron deliberadamente ciertos actores que no se encontraron en forma espontánea, como el caso de empleados temporales de fincas y residentes temporales. Esta combinación de técnicas para la selección de entrevistas, aleatoria y de propósito, es contemplada por Anderson (1994). En todos los casos, se asistió con vehículo oficial y ropa institucional, se indicó la finalidad de la entrevista, su anonimato y se solicitó su consentimiento para poder registrar la misma en audio. En aquellos casos que lo permitieron, se tomaron notas. (Se ofrece la guía de entrevista en Anexo I).

La técnica utilizada, en el análisis de los datos obtenidos a campo mediante las entrevistas, consistió en el análisis de contenido, procediendo a la desgravación de las entrevistas grabadas. La lectura reiterada de las respuestas a preguntas abiertas permitió identificar unidades de significado y de

acuerdo con cada una de éstas se buscó una palabra o frase clave que resumiera la esencia de su significado.

A los fines de poder integrar diferentes aspectos de cada una de las unidades de análisis, se construyeron matrices de datos e índices para algunas de las categorías. En el caso particular de los índices, se decidió su uso para aquellas categorías más complejas, con varias dimensiones, a los fines de que, a partir de diferentes indicadores que se corresponden con los diferentes componentes de la categoría, el índice pueda sintetizar y medir directamente el concepto. Un indicador es una observación empírica de un fenómeno que resulta importante para fines prácticos y analíticos, mayormente utilizado para expresiones numéricas, pero que es válido para cualquier característica observable (Ceechini, 2005, citado por Villanueva, Sepúlveda e Ibrahim, 2011). La combinación de dos o más indicadores permiten crear índices (Segnestam, 2002). Se distinguen índices no ponderados (donde todos los indicadores tienen el mismo peso para la variable, de índices ponderados (donde se asigna un mayor peso relativo a un indicador o dimensión de la variable).

Para la evaluación de la descripción del paisaje y sus transformaciones se combinaron diferentes técnicas: la observación directa con registro fotográfico obtenida durante muchos recorridos por las transectas en diferentes horarios y épocas que duró la investigación, el aporte de datos de los informantes calificados, así como también, el análisis de imágenes satelitales de diferentes fechas provistas por el programa Google Earth (dando información de tipo diacrónico sobre el estudio) y la información de fuentes primarias (informantes calificados) y secundarias (periodísticas, etc.).

En la etapa final del análisis de integración y vinculación entre lógicas y estrategias de extensión también se utilizó la información de la experiencia propia en el territorio desde hace seis años, lo que permitió nutrir y complementar lo obtenido puntualmente para este estudio.

3.6 Las categorías de análisis: dimensiones y operacionalización

3.6.1 Categorías analíticas apriorísticas

a) **Características del actor y su núcleo familiar.** Abarca una serie de datos generales sobre el actor entrevistado y su familia. Los indicadores considerados fueron:

- a. Edad del entrevistado.
- b. Género del entrevistado.
- c. Número de integrantes del núcleo familiar.
- d. Nivel educativo del actor entrevistado.

- e. Residencia (indica lugar donde reside el núcleo familiar).
- f. Antigüedad en el lugar de estudio. Se refiere al tiempo de residencia o de actividad económica que lo vincula con el territorio.
- g. Observación respecto de los ingresos percibidos por otro integrante del núcleo familiar.

b) **Ocupación económico/laboral:** Está dada por el conjunto de tareas realizadas para obtener ingresos económicos por el actor. Se consideran en esta categoría todas aquellas actividades económicas que lo vinculen al espacio de estudio: se distinguen mediante esta categoría en: cuentapropistas en relación con el sector agropecuario; cuentapropistas ajeno al sector agropecuario, trabajadores (empleados permanentes o temporales), del sector agropecuario o ajenos a este.

c) **Relación patrimonial:** Es la forma jurídica o consuetudinaria en que se relaciona un sujeto o persona con la tierra, en este caso, dentro del espacio geográfico de estudio. Los valores que presenta esta categoría son: propietario, arrendatario/inquilino, ocupante autorizado.

d) **Movilidad:** Desplazamientos temporo-espaciales de los actores para la satisfacción de diferentes necesidades. En esta categoría se indaga hacia dónde se desplaza el actor y/o integrantes de su núcleo familiar, por qué motivo y con qué frecuencia lo hace. Además, sobre el tiempo insumido, la distancia recorrida y el medio de transporte utilizado (público o particular). En función de la construcción de un índice de movilidad que integra los aspectos señalados, se determinan valores de movilidad baja, media y alta. Para determinar los niveles de movilidad, se construyó un índice y se graficó cada caso. Para la construcción del índice, se consideraron los siguientes indicadores: el número de desplazamientos mensuales; la cantidad de núcleos urbanos a los que se desplaza cada actor mensualmente; el tipo de transporte utilizado (público, particular o su combinación); la distancia promedio recorrida mensualmente; el tiempo insumido en el total de los trayectos realizados en el mes y la cantidad de visitas a la ciudad de Salta considerada el núcleo urbano más importante en cuanto a cantidad de habitantes y centralizador de actividades comerciales y administrativas. En el cuadro 3, se indican los valores posibles para cada indicador con igual ponderación para cada uno de ellos y, la escala de evaluación contempló tres valores posibles en forma creciente, tanto para cada indicador, como para el índice resultante. El índice resulta de la sumatoria de los valores que asume cada indicador para cada unidad de análisis, siendo la escala la indicada en el cuadro.

Cuadro 3. Índice de movilidad, sus indicadores y valores posibles.

Indicador	Escala de Valores
Cantidad de desplazamientos mensuales	1 = Hasta 20 desplazamientos mensuales
	2 = De 20 a 70 desplazamientos mensuales
	3 = Más de 70 desplazamientos mensuales
Cantidad de núcleos urbanos visitados	1 = Hasta dos núcleos urbanos distintos visitados en el mes
	2 = Tres núcleos urbanos distintos visitados en el mes
	3 = Cuatro o más núcleos urbanos distintos visitados en el mes
Tipo de transporte utilizado en los desplazamientos	1 = Transporte público únicamente
	2 = Transporte público combinado con transporte particular
	3 = Transporte particular únicamente
Distancia promedio recorrida en el mes	1 = Hasta 600 km recorridos en el mes
	2 = Entre 600 y 2000 km recorridos en el mes
	3 = Más de 2000 km recorridos en el mes
Frecuencia de destino Núcleo Urbano Nivel 1 (ciudad de Salta)	1 = Hasta cuatro veces en el mes
	2 = De 5 a 20 veces en el mes
	3 = Más de 20 veces en el mes
Valor del índice "Movilidad"	Por sumatoria de los valores de cada indicador:
	BAJA = De 5 a 8 puntos
	MEDIA = De 9 a 12 puntos
	ALTA = De 13 a 16 puntos

La representación gráfica de la movilidad consistió en sintetizar los diferentes componentes analizados para obtener un patrón de movilidad que dé cuenta de los flujos e interconexiones que se dan entre diferentes espacios dentro de la región dado por un actor a través de los diferentes desplazamientos mensuales para cubrir diferentes necesidades. Los patrones similares se reagruparon en patrones “tipos”, asociados con el índice de movilidad.

La importancia de esta categoría radica en que la movilidad de los actores es determinante en las vinculaciones que se establecen con lo urbano y lo rural, pero también como reflejo de la multiplicidad de espacios del que hace uso un actor.

e) **Vínculos sociales compartidos:** Forma en que los actores locales se relacionan entre sí y comparten (o no) costumbres, eventos, actividades. Los indicadores de esta categoría son:

- Asistencia a eventos: tipos, frecuencia y calidad de asistencia.
- Relaciones vecinales.
- Participación en grupos, asociaciones, instituciones.

A partir de estos indicadores, se construyó un índice a modo de sintetizar esta categoría en un determinado valor de vínculos compartidos (Cuadro 4).

El primer indicador (participación en grupos/asociaciones/instituciones), fue ponderado por un factor de tres, ya que se considera más potente que los otros, al evidenciar acciones colectivas concretas y tendientes al empoderamiento. Esta categoría resulta importante para comprender el tipo de entramado social que aparece en cada zona de estudio, al centrarse en observar la cantidad y grado de vínculos que se establecen con otros actores del mismo espacio.

A una mayor heterogeneidad, en cuanto a los niveles de vínculos compartidos, así como también la presencia de vínculos nulos o débiles, permite inferir que el entramado social no es tan sólido y fuerte, más bien refuerza la idea de un entramado descosido por la fragmentación social de los actores.

Cuadro 4. Índice de vínculos compartidos localmente, los indicadores y su escala de valores, y valores que puede asumir.

Indicador	Escala de Valores
Actividades/Solicitudes realizadas grupalmente (ponderado por factor 3)	"si" = 1
	"no" = 0
Relaciones de amistad/familiares	"si" = 1
	"no" = 0
Asistencia a Eventos locales	"si" = 1
	"no" = 0
Valor del índice "Vínculos Compartidos Localmente "	Por sumatoria de valores posibles:
	NULO = 0
	DÉBIL = 1
	MESO = 2
	FUERTE = 3, 4, 5

f) **Percepción del territorio:** Apreciaciones, concepciones, explicaciones y sentimientos sobre diferentes recursos disponibles en el territorio. Se indaga acerca de lo que más le gusta del lugar, sobre los problemas que cada actor considera que tiene el lugar.

g) **Expectativas para el territorio:** Imagen deseada del territorio proyectada a diez años. Pregunta sobre el deseo de cómo sería el lugar diez años en el futuro, qué

actividades desearía que se desarrollaran y cuáles no, qué proyectos le gustaría desarrollar a nivel personal y para sus hijos en el lugar.

Sobre estas dos categorías, se puede inferir el tipo de escenario deseado por cada actor y así, al compararlos, establecer si se contraponen, complementan o son iguales.

3.6.2 Categoría emergente

LÓGICA TERRITORIAL: Es entendida como la relación de pertenencia o apropiación que un sujeto establece con un espacio geográfico a partir de sus vínculos de propiedad y lazos subjetivos de identidad y afecto (Montañez Gómez, 2001, citado por López Pérez, Delgado Gómez y Vinasco Torres, 2005). Se pretende construir esta categoría a partir de la integración de las categorías analíticas apriorísticas ya señaladas que den cuenta de la intencionalidad que cada actor tiene para con el espacio de estudio; intencionalidad que se encuentra determinada por los recursos que dispone, los diferentes capitales, sus objetivos, intereses y expectativas.

Esta es la categoría central de la tesis, la que permite interpretar las intencionalidades de los actores y expresar si existen conflictos entre las mismas, así como también, a la luz de las estrategias de extensión actuales, establecer si las mismas son útiles para los fines que persiguen los actores.

4 EL VALLE DE LERMA

4.1 Características del Valle de Lerma

Para caracterizar al territorio del Valle de Lerma, se utiliza la metodología de enfoque de sistemas, como metodología de sistematización de la información para lograr una percepción global del territorio a partir del reconocimiento de sus componentes y la interacción entre éstos. Por ello, se dan cuenta de varios aspectos como las condiciones ambientales (aspectos geográficos, climáticos y de flora y fauna), el sistema político administrativo (división departamental), la conectividad (vías y medios de comunicación), los servicios (básicos y educacionales) y los sistemas económicos productivos (con especial énfasis en el sector primario). A partir de éstos, se puede realizar una aproximación de tipo multidimensional e integradora del funcionamiento del territorio a estudiar.

4.1.1 Condiciones ambientales

El Valle de Lerma se ubica entre 1100 y 1450 m sobre el nivel del mar, en la región intermontana central de la provincia de Salta. La extensión máxima en sentido Norte – Sur es de 120 km, mientras que el ancho alcanza 25 km en el tramo central (Figura 3). En el norte de la depresión, se encuentra la ciudad de Salta, capital de la provincia. La temperatura media anual es de 16.9 °C. El piso del Valle tiene una altitud media de 1200 msnm; en tanto que, las elevaciones de los cordones que lo enmarcan por el occidente superan los 4000 m.s.n.m. Desde el punto de vista hidrográfico, se presentan dos cuencas principales: la del río Mojotoro, que pertenece a la cuenca del río Bermejo, al Norte, y la del río Juramento – Salado, al Sur. Además, existen espejos de agua creados por diques y presas en los distintos ríos y arroyos, de los que se destacan los embalses de Cabra Corral, Campo Alegre y Las Lomitas.

La vegetación y fauna natural del Valle se encuentran muy modificadas, dada la intensa actividad antrópica (tanto residencial, como agroproductiva), que se desarrolla en la zona; sin embargo en los cerros, persiste una abundante vegetación nativa. Igualmente, debe destacarse la presencia de variados microclimas con diferentes características fitogeográficas dadas por la variación en altura, humedad y precipitaciones. En las sierras subandinas, se encuentra una zona de ecotono, transición entre las Yungas y Chaco Salteño, con importante biodiversidad.

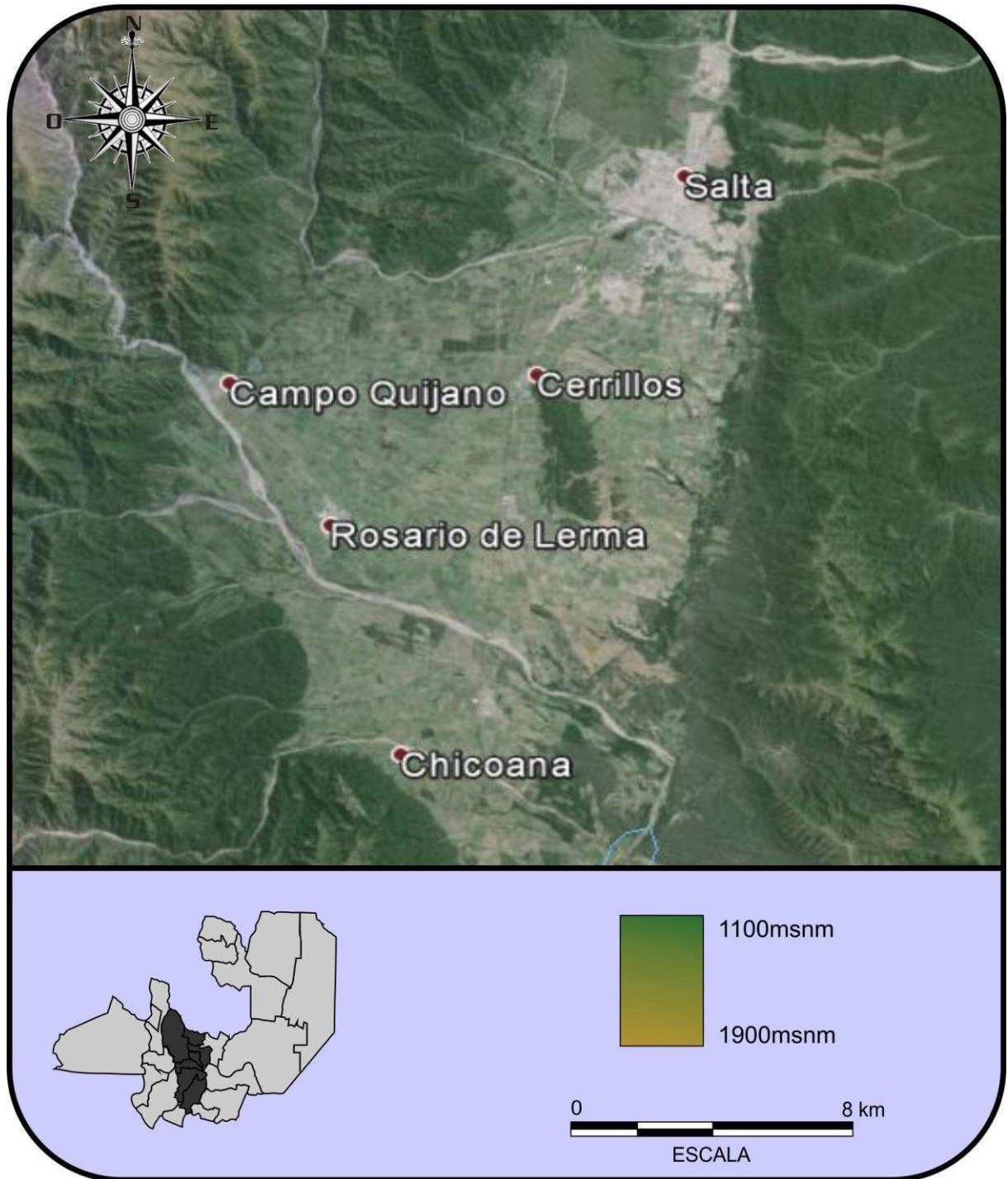


Figura 3. Características del Relieve del Valle de Lerma, Salta

4.1.2 Sistema político administrativo

La región del Valle de Lerma contiene político-administrativamente, a siete departamentos: La Caldera, Capital, Cerrillos, Rosario de Lerma, Chicoana, La Viña y Guachipas. (Ver Figura 4).

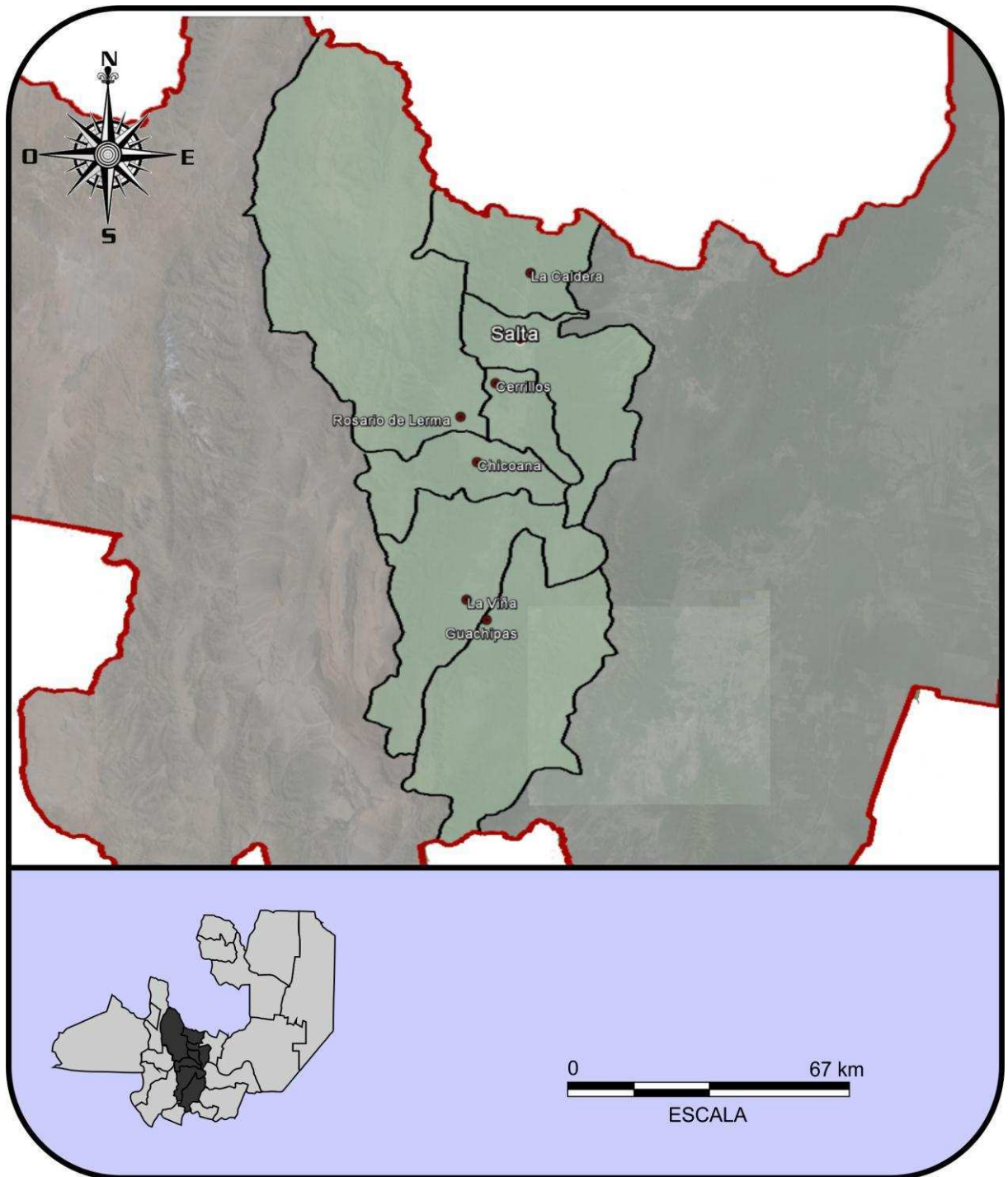


Figura 4. Departamentos y localidades cabeceras del Valle de Lerma, Salta.

Presenta una superficie de 3000 km², en la que se asienta el 53.37% de la población provincial según censo 2010 y en particular, la ciudad capital de Salta cuenta con 520683 habitantes (un 12% más que en el año 2001), en un área de 250 km², (Figura 5), concentrando además, las dimensiones económicas y decisionales del Valle (Fernández, P. 2002; INDEC, 2010). Su poblamiento y las

fundaciones de los núcleos urbanos de esta región tienen más de cuatrocientos años, además de ser escenarios de eventos destacados, en cuanto a la consecución de la independencia del país; aspectos que le confieren una fuerte identidad cultural y tradicionalismo.

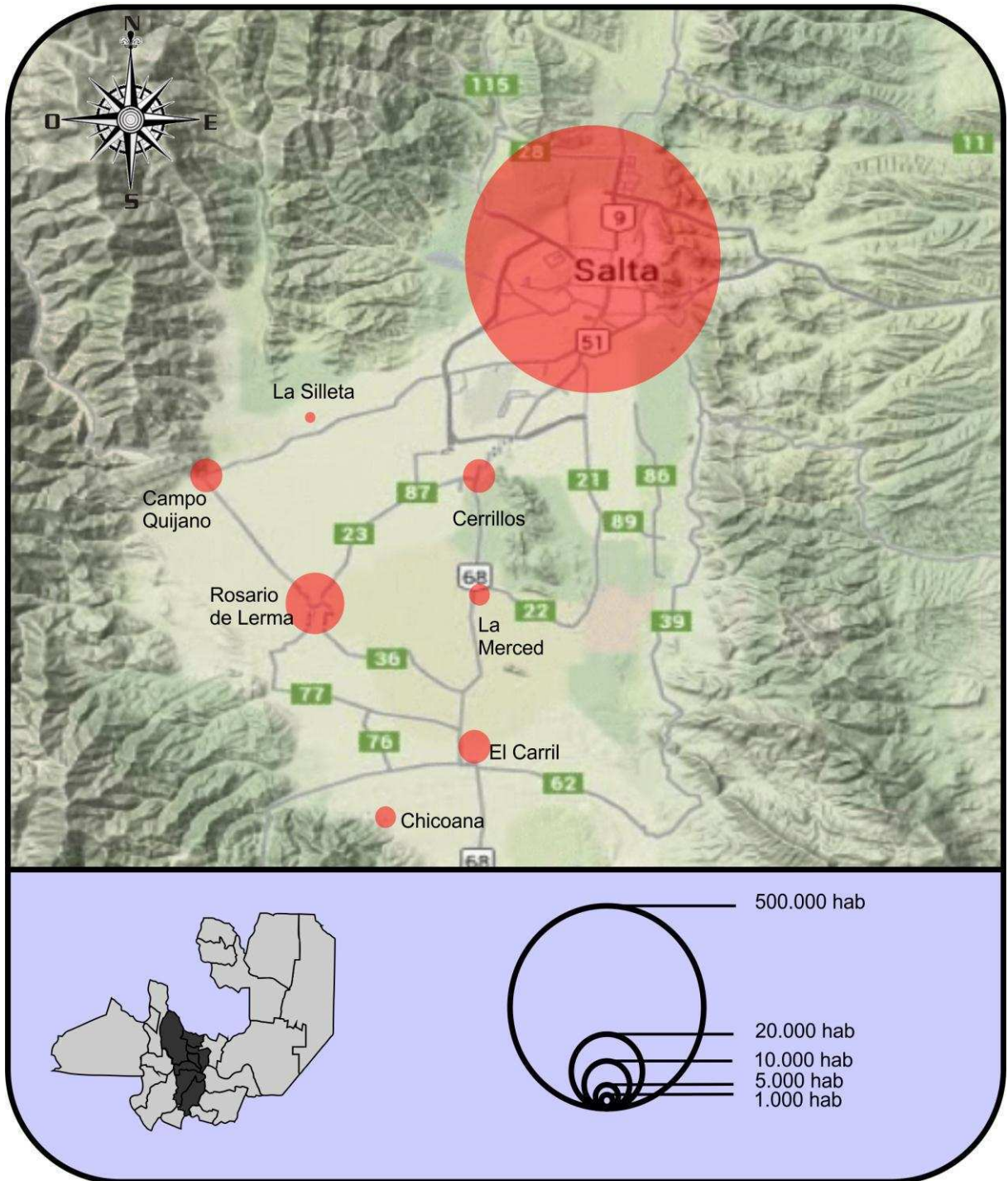


Figura 5. Núcleos urbanos del centro y sur del Valle de Lerma, Salta.

Fuente: INDEC, 2010 y http://www.citypopulation.de/php/argentina-salta_s.php

La población de las localidades de la zona centro y sur del Valle de Lerma, según datos del Censo Nacional 2010⁶ es muy variable observando: 1402 habitantes (hab.) en La Silleta, 8929 en Campo Quijano, 11869 en Cerrillos, 7708 en La Merced, 9658 en El Carril, 20795 en Rosario de Lerma y 4202 hab. en Chicoana.

4.1.3 Conectividad

La zona tiene alta conectividad y cuenta con una infraestructura vial desarrollada. La conectividad entre núcleos urbanos del norte y del sur del Valle está dada por las rutas nacionales N° 68 (hacia el Sur) y N° 9 (hacia el Norte), esta última a su vez, es la vía de comunicación hacia la provincia de Jujuy y la vinculación con la ruta nacional N° 34, que constituye el principal corredor comercial de la provincia. Numerosas rutas provinciales, entre otras, así como caminos secundarios y vecinales, constituye una red vial que abarca todo el territorio (Figura 6).

⁶ http://www.citypopulation.de/php/argentina-salta_s.php

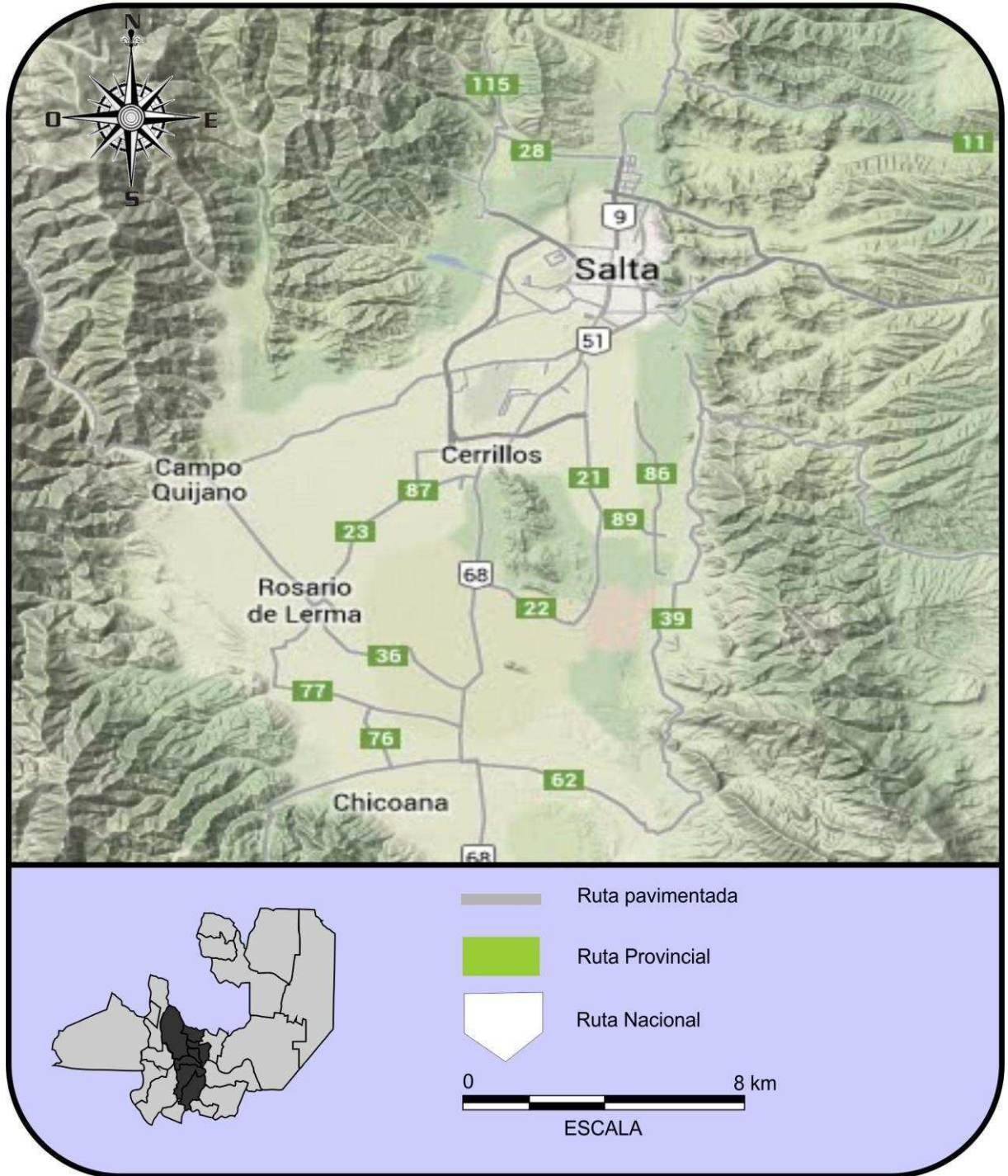


Figura 6. Infraestructura vial del Valle de Lerma, Salta.

Existe un servicio metropolitano de transporte con altas frecuencias durante todo el día. También existe alta conectividad del área entre la provincia y Buenos Aires y otros destinos turísticos nacionales.

A los fines de ofrecer una mejor idea sobre este punto, la distancia que existe entre los núcleos poblacionales señalados, a través de los caminos pavimentados, se expresan en la siguiente tabla (Tabla 2)-.

Tabla 2. Distancia entre núcleos poblacionales que circundan las áreas de estudio

	Salta	San Luis	La Silleta	Cerrillos	Campo Quijano	Rosario de Lerma	La Merced	El Carril	Chicoana
Salta	0	12	20	16	30	29	21	37	47
San Luis	12	0	7	8	16	26	13	29	39
La Silleta	20	7	0	17	8	18	22	38	48
Cerrillos	16	8	17	0	16	13	5	21	31
Campo Quijano	30	16	8	16	0	10	21	26	31
Rosario de Lerma	29	26	18	13	10	0	20	16	26
La Merced	21	13	22	5	21	20	0	16	26
El Carril	37	29	38	21	26	16	16	0	10
Chicoana	47	39	48	31	36	26	26	10	0

Referencias: Unidades expresadas en kilómetros. Fuente: Elaboración propia.

Una gran red de comunicaciones está dada por telefonía móvil, fija e internet; sin embargo, existen zonas y núcleos urbanos que no lo disponen, fundamentalmente las ubicadas en serranías y quebradas.

4.1.4 Servicios e Infraestructura

En cuanto a la disponibilidad energética, se halla una red eléctrica ampliada en todas las localidades del Valle, no así en las zonas de serranías y quebradas. Los servicios de gas, agua y sanitarios se encuentran en red.

La ciudad de Salta concentra la mayor cantidad de centros de salud y los de máxima complejidad; sin embargo, en cada municipio cabecera existe un hospital y centros asistenciales.

Se destaca que la provincia cuenta con un Sistema de Atención Primaria de la Salud con la acción en terreno de Agentes Sanitarios que cubren la población NBI⁷ y adultos mayores.

⁷ Necesidades Básicas Insatisfechas

En la dotación de establecimientos educativos sobresale la ciudad de Salta, que cuenta con todos los niveles (incluido el nivel de postgrado), en tanto que en el resto de los municipios, llegan hasta el nivel terciario en algunos casos.

4.1.5 Sistema económico productivo

El sector económico-productivo para la región del Valle de Lerma se basa en el comercio, los servicios, la industria y la actividad agropecuaria.

Sin embargo, pese a estas múltiples actividades económicas, Fittipaldi (2004), señala que la mayoría de las localidades del Valle de Lerma (con excepción de Salta Capital), dependen de la actividad agropecuaria. En este sector, se destaca la hegemonía del complejo agroindustrial tabacalero, por lo cual, merece hacer una breve reseña del mismo (ver recuadro).

LA IMPORTANCIA DEL TABACO EN EL VALLE DE LERMA

El cultivo de tabaco está presente en la región desde la época colonial (FARALDO y ZILOCCHI, 2011), con fluctuaciones de épocas de expansión, crisis y mesetas desde entonces. Desde la década del '70 predomina el cultivo de tabaco claro Virginia, practicado bajo riego y cuyo proceso puede resumirse en cuatro etapas principales:

- **Almácigos:** Implica la realización de tareas manuales para la preparación del suelo (remoción, desinfección y fertilización), se siembra y a los 70 días el plantín está en condiciones de ser transplantado. Esta etapa se inicia en el mes de junio y requiere de un cuidado intensivo: los plantines se protegen con cobertura plástica, se controlan malezas, plagas y enfermedades, y se practican riegos periódicos. (almácigos convencionales)
- **Cultivo:** Es la etapa a campo y de desarrollo del cultivo propiamente dicho. Incluye prácticas culturales: transplante, desmalezamiento, aporques, riegos periódicos hasta el inicio de las lluvias (mes de diciembre), control de plagas, enfermedades fertilización y desflor.
- **Cosecha:** Se inicia a mediados de diciembre en forma manual y escalonada a medida que las hojas maduran fisiológicamente, comenzando por las hojas inferiores de la planta y continuando por las medianas y finalmente las superiores.
- **Curado ("Estufado"):** A medida que son cosechadas, las hojas se las traslada para un tratamiento de curado que consiste en someterlas a un deshidratado con temperatura y humedad controladas durante una semana (estufas BulkCuring o convencionales de adobe). Las hojas deshidratadas son clasificadas según posición y calidad, para luego ser prensadas para su entrega en las plantas acopiadoras.

Por lo expuesto, se evidencia una producción intensiva en su demanda de mano de obra, que requiere entre 115 y 135 jornales por ha cultivada por ciclo productivo (Fittipaldi, 2004). La mano de obra puede distinguirse entre empleados permanentes y temporarios o transitorios, necesarios éstos últimos para las etapas críticas del cultivo: plantación y cosecha. Cabe agregar que la población total que depende directa e indirectamente de esta actividad es de aproximadamente 100.000 habitantes considerando un promedio de cuatro personas por familia de productores y cinco personas en las familias de obreros transitorios y permanentes, tanto del sector rural como periurbano, conjuntamente con pequeños comerciantes y otros servicios en el Valle de Lerma. Así, para el Valle de Lerma, que concentra la mayor población de la provincia; los habitantes de las diferentes localidades de esta región dependendirecta o indirectamente del cultivo de tabaco, destacando que los principales departamentos productores de tabaco son Cerrillos y Chicoana, seguidos por Rosario de Lerma (Zapata Usandivaras, 2012)

Fuente: elaboración propia

Este sistema productivo tabacalero, presenta heterogeneidad en cuanto al tamaño de las EAPs, tipo de mano de obra y la combinación con otras actividades (Fernandez y Bravo, 1998; Fernandez y Regazzoni, 2008; Chavez, 2008, Piccolo debe coincidir con la bibliografía 2008). La clasificación usualmente utilizada es en función de la superficie cultivada, considerando a “grandes productores” tabacaleros (con más de 50 ha cultivadas de tabaco), “medianos” (entre 20 y 50 ha cultivadas de tabaco) y “pequeños productores” con menos de 20 ha cultivadas; se incluyen rendimientos y tenencia de la tierra (INTA Salta, 2010). Estas denominaciones se remiten específicamente al tamaño de la explotación y no, a las relaciones de producción que resultaría en una estratificación social (Muzlera, 2008).

Como ya se ha hecho mención, el sistema tabacalero constituye la principal actividad agrícola del Valle de Lerma, hecho que se evidencia en la superficie destinada al cultivo como las estructuras e infraestructura que apoyan esta actividad: Consorcios de riego (Salta, Cerrillos, Chicoana y Coronel Moldes), Sistemas de Acopio y Cooperativas, caminos mayoritariamente pavimentados y extensión de la red de gas para las estufas. La cantidad de productores tabacaleros según padrón de FET SALTA campaña 06/07, se presenta en la Tabla 3, discriminada por departamento.

Tabla 3. Cantidad de productores tabacaleros por departamento en el Valle de Lerma.

Departamento	Cantidad de productores tabacaleros
Capital	22
Cerrillos	358
Rosario de Lerma	359
Chicoana	247
La Viña	155
La Caldera	27
Total	1168

Fuente: Elaboración propia en base al Padrón del FET Salta, Campaña 06/07

Ligada a la producción tabacalera, existen instituciones consolidadas, entre las que sobresalen la Cámara del Tabaco y el Fondo Especial del Tabaco (FET), además de la Cooperativa de Productores Tabacaleros de Salta. La primera corresponde a una entidad gremial creada en 1963, con el objetivo principal de la defensa de los intereses de los productores tabacaleros, representándolo en la

negociación del precio del producto final ante las empresas acopiadoras de tabaco. En la provincia, existen ocho delegaciones zonales, siendo una de ellas la Delegación de Chicoana que tiene su jurisdicción sobre las localidades de Chicoana y El Carril. La otra institución es la Administración del Fondo Especial del Tabaco (FET), un organismo descentralizado responsable de administrar fondos destinados en un 80%, a pagar el sobreprecio de tabaco y el restante 20 %, dirigido a investigación y asistencia a sistemas asociativos de productores tabacaleros.

El sector lácteo también es importante, allí prevalece la Cooperativa COSALTA con 32 productores asociados que procesa 100000 litros diarios. También existen otros emprendimientos que industrializan su propia producción de leche (Amasuyo, Lácteos Mu, Agro San Pedro, Valle Natural, Escuela Agrícola). Sin embargo, la producción local de leche y derivados alcanza para abastecer a menos del 20% , del consumo total provincial, mientras que, el restante consumo es cubierto por los productos que llegan desde las cuencas lecheras pampeanas.

La producción hortícola del Valle de Lerma es insuficiente para abastecer la demanda local y en general, predominan productores hortícolas pequeños de origen boliviano. La demanda de esta región se ve cubierta mediante el mercado concentrador COFRUTOS de la ciudad de Salta capital que recibe producciones principalmente de los Valles Templados de Jujuy y Norte de la Provincia de Salta.

En el siguiente mapa (Figura 7), se da cuenta de las actividades del sector agropecuario presentes en el Valle de Lerma. Dentro de la producción tabacalera, esta suele combinarse con la producción de poroto y/o ganadería intensiva (tambo, feet lot), en aquellos que poseen más de 50 ha de propiedad. La ganadería de monte o de serranías, se corresponde a ganadería extensiva desarrollada por pastajeros con muy bajo capital.

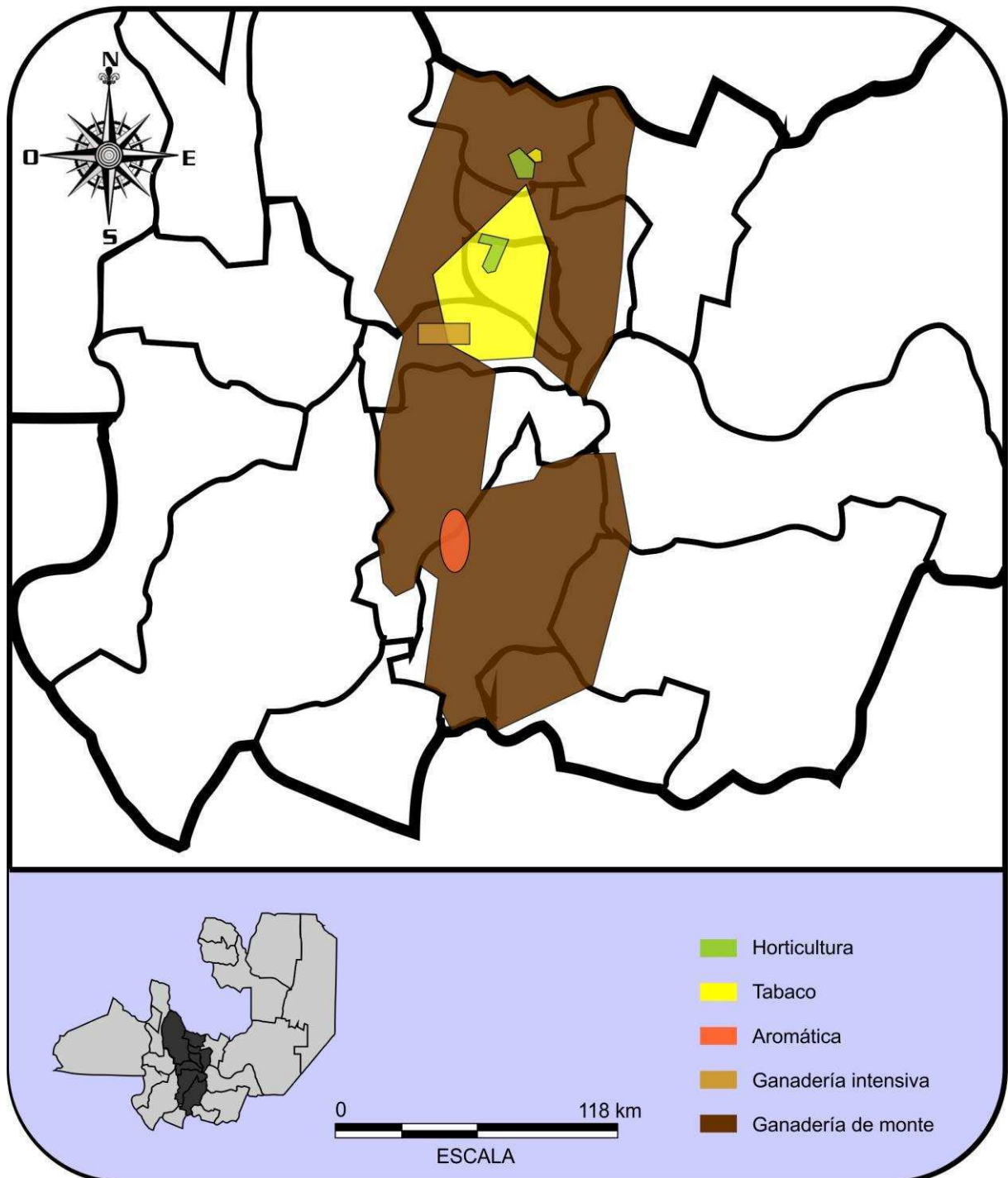


Figura 7. Producciones agropecuarias presentes en el Valle de Lerma.

4.1.6 Tipos agroproductivos

Raspi (2004) señala que, para la ciudad de Salta de 1865, “en los distritos de los suburbios en donde los límites de lo urbano se confunde con lo rural” se encuentran propietarios y trabajadores rurales: hacendados, estancieros, quinteros, peones, jornaleros, labradores, troperos, arrieros,

peineteros y poceros, en función de su actividad económica. Dos siglos y medio después, el contexto actual es muy diferente y la hegemonía del sector tabacalero, en la actualidad, se pueden distinguir los siguientes tipos agropecuarios:

1) **Productores tabacaleros minifundistas** (con hasta de 5 ha de cultivo), básicamente monocultores, con predominio de mano de obra familiar, diferentes formas precarias de tenencia de la tierra, escasos capital y tecnologías y bajos rindes (ADMINISTRACIÓN FET, 2004; Piccolo et al., 2008).

2) **Productores tabacaleros pequeños**, que disponen de mano de obra familiar y asalariada, cultivando hasta unas 20 ha. de tabaco, con estufas principalmente de tipo convencional a leña, y en algunos casos combinan con otras producciones (legumbres, ganadería, tambo, hortalizas) (Bianchi y Bravo, 2008).

3) **Productores tabacaleros medianos**, con una superficie promedio de 30 ha dedicadas al cultivo de tabaco, se hallan tabacaleros puros y los que combinan con otras actividades intensivas y extensivas. En su mayoría, disponen de tractores, utilizan mano de obra asalariada y disponen de mayor infraestructura que los pequeños (estufas a gas, galpones, etc.).

4) **Productores tabacaleros grandes**, aquellos que destinan más de 50 ha al cultivo de tabaco, disponen de mano de obra permanente, estufas a gas. Combinan la actividad tabacalera con el cultivo de poroto a secano, la producción bovina, forrajeras anuales, perennes y pastizales. En los Valles Templados de Jujuy, se destaca que la mayoría de estos productores tienen más de una finca para “escapar” del granizo.

5) **Ganaderos**, son productores que se dedican casi exclusivamente, a dicha actividad, en las que predomina la cría bovina, en superficies superiores a las 85 ha y utilizan pasturas naturales en combinación con el cultivo de forrajeras. Pueden observarse, casos en los que se cultiva tabaco y/u hortalizas en pequeñas superficies, condicionadas con la disponibilidad de riego.

6) **Pequeños ganaderos**, se dedican principalmente, a la ganadería bovina para tambo y en menor proporción, al engorde a corral. Suelen combinar esta actividad con el cultivo de forrajeras anuales y perennes para abastecerse de alimento para el ganado; también siembran legumbres a secano y tabaco bajo riego en superficies menores a 15 ha.

No se han encontrado estudios hasta la fecha, que den cuenta de otros actores que habiten el espacio rural del Valle de Lerma. Sin que esto signifique que no estén presentes otros actores, si es un fundamento más para la presente investigación. Por ello, la pertinencia del presente estudio, considerando, como ya se mencionó anteriormente, la proximidad a centros urbanos de diferentes niveles político-administrativos y poblacionales de las zonas de estudios seleccionadas.

4.2 El área de trabajo

Un primer caso se localiza entre “ciudades dormitorio” con efecto intenso y moderado⁸, a unos 15 km de la ciudad de Salta y un segundo caso, más distante, entre “ciudades dormitorio” con efecto moderado, a unos 35 km de la ciudad capital. Así, el área de estudio 1, abarca una transecta que recorre un tramo de la Ruta Provincial N° 24, conocida en la región como “Camino Colón”, mientras que el área de estudio 2, abarca la transecta que recorre el camino conocido como “Camino a Las Moras”, desde la localidad de Chicoana al empalme con la Ruta Nacional N° 68 (Figura 8). Ambas zonas se caracterizan por presentar un paisaje agrario dominado por fincas tabacaleras, diferenciándose en esto, con los “cinturones verdes” observados para otras regiones periurbanas.

⁸ En función de la proximidad a Salta capital, según Fernandez (2002) identifica: Efecto “ciudad dormitorio” intenso = Cerrillos, San Lorenzo, Vaqueros. Efecto “ciudad dormitorio” moderado = La Merced, Campo Quijano, Rosario de Lerma, El Carril, Chicoana.

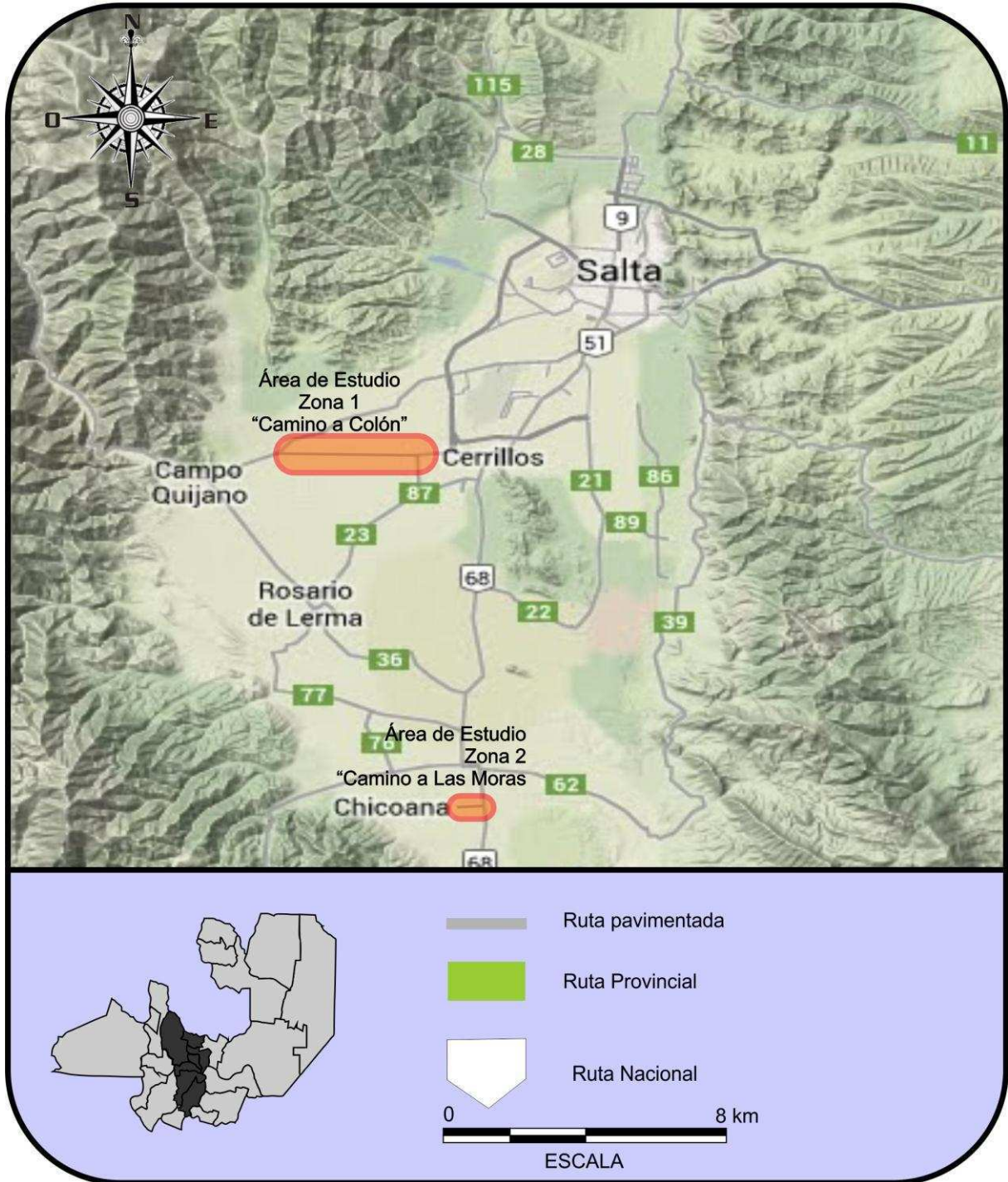


Figura 8. Ubicación de las zonas de estudio.

Fuente: Google Earth 2010. Fecha: 15/03/2012.

La ciudad de Salta capital y la delegación municipal de ésta, San Luis, se encuentran bajo la organización política administrativa del Departamento Capital. Por su parte, la ciudad de Rosario de Lerma es el municipio cabecera del departamento homónimo, del que también forman parte la localidad de Campo Quijano y la delegación municipal de ésta, La Silleta. Cerrillos es el municipio

cabecera del departamento homónimo, que también incluye el municipio de La Merced, los parajes de San Agustín, Los Álamos y Las Blancas, éste último ubicado dentro del área de estudio.

A continuación se detallan las áreas de estudio.

4.2.1 Área de estudio 1: Camino a Colón

Se trata de una zona predominantemente tabacalera, con algunas otras producciones combinadas como tambo o cultivo de pimiento para pimentón y en menor medida, también se encuentran producciones de hortalizas en forma exclusiva, con predominancia de población boliviana. Se destaca la presencia de grandes explotaciones agropecuarias, con empleados permanentes que residen en ellas y utilizan empleados transitorios principalmente, desde el mes de septiembre a abril. La mayoría de estos últimos, provienen de Bolivia, generalmente de Potosí y en menor medida otros, proceden de los Valles Calchaquíes y el Valle de Lerma, Salta.

La Ruta Provincial N° 87 permite la conexión con la Ruta Provincial N° 23, que comunica con la localidad de Rosario de Lerma hacia el Oeste y con Cerrillos hacia el Este, y este tramo es conocido como Camino a Las Blancas, de unos 2.5 km de recorrido. Sobre la Ruta Provincial N° 87, a 1.5 km del Camino Colón en sentido perpendicular, se localiza la Escuela rural N° 4.530 “Teniente Benjamín Matienzo” del paraje Las Blancas, correspondiente al Municipio de Cerrillos. Este tramo fue pavimentado en el año 2009, a partir de la gestión del Ministerio de Educación para beneficiar directamente a la escuela. Existe un servicio público de transporte que conecta Campo Quijano con Salta Capital, con una frecuencia de cuatro horarios diarios.

Sobre el camino se encuentran dos despensas, aproximadamente a mitad del tramo, que ofrecen una canasta básica familiar para la gente de la zona. Un centro de salud, dependiente de Campo Quijano, que dejó de funcionar en el año 2010 también se dispone cerca del empalme con la Ruta Nac. 51. En el siguiente gráfico se visualizan las características paisajísticas de esta transecta (Figura 9).

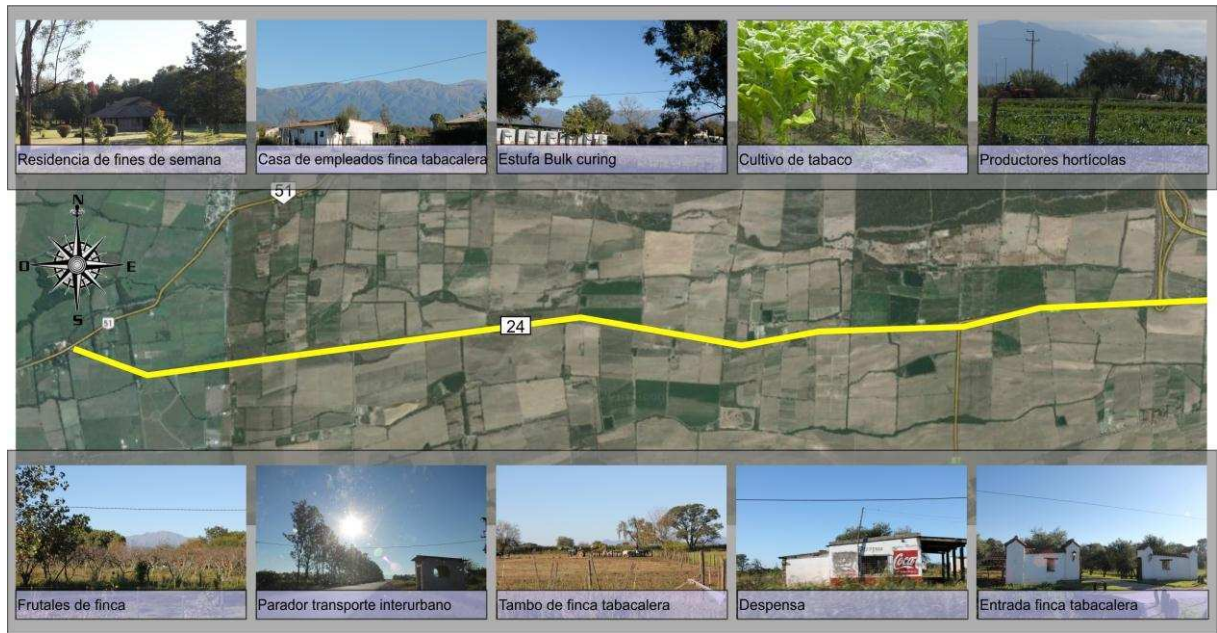


Figura 9. Paisajes de “Camino a Colón”

Utilizando imágenes del programa Google Earth y su herramienta de historial de imágenes, se observan para el área de estudio, imágenes satelitales de septiembre de 2003 que pueden ser comparadas con las últimas correspondientes a agosto de 2011. Entre estas dos imágenes, se pueden detectar diferentes modificaciones que se dieron en el área rural: la instalación de una pista de automóviles (Cafetódromo Santo Domingo), la construcción de la autopista correspondiente a la Circunvalación Sureste, la presencia de un barrio y la expansión de áreas urbanas (Figura 10).

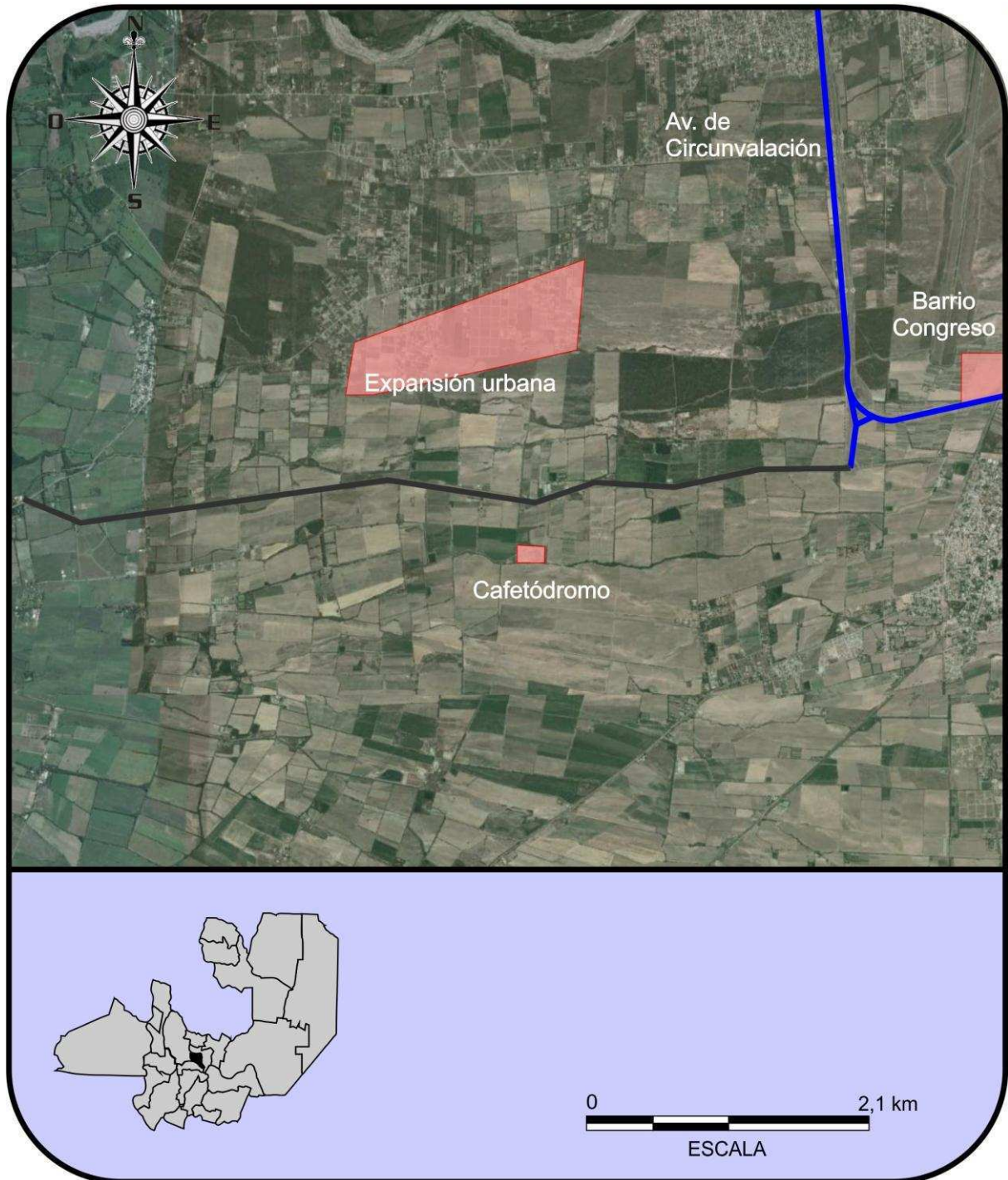


Figura 10. Modificaciones detectadas en la Zona Camino Colón mediante la comparación de imágenes de distinta fecha (2003-2011).

Fuente: Google Earth

Las transformaciones paisajísticas detectadas se deben a la construcción de:

- a) Autopista de circunvalación Sur Oeste de la ciudad de Salta que se inauguró en el año 2009.

b) Barrio Congreso: que inició primeramente como un asentamiento sin autorización en el año 2010 y posteriormente, se urbanizó con el reconocimiento desde el municipio de Cerrillos, instalando servicios básicos de luz, agua, transporte público y la construcción de un centro de atención primaria de la salud. Actualmente, cuenta con unas 450 viviendas y 3200 personas.

c) Cafetódromo “Santo Domingo de los Cerrillos”, perteneciente a la Asociación Salteña de Automovilismo Deportivo (ASAD), donde se desarrollan carreras de karting y cafeteras en ocasionales fines de semana desde el año 2006.

d) Expansión urbana del área de San Luis, a partir de la construcción de viviendas en loteos que han proliferado a lo largo de la ruta Nacional N° 51, también propia de la expansión urbana de la ciudad de Salta.

A esto se puede agregar, el relevamiento de otras actividades que se han instalado a partir de la observación y el registro fotográfico: club de rugby que cerró hace un par de años, actividades deportivas de diferentes sujetos aprovechando la autopista de circunvalación, que por el relevamiento espontáneo informan que hacen uso de este espacio desde hace uno o dos años. Un ejemplo son las competencias de ciclismo rutero, que utilizan como parte del circuito un tramo de la ruta provincial N° 24⁹.

En el transcurso del trabajo de campo, se recorrió en muchas oportunidades, el trayecto y se observó que se agregó luminaria desde la rotonda que conecta con la autopista de circunvalación, hasta el empalme con el camino a Las Blancas, que conecta con la ruta a Rosario de Lerma (Ver Figura 11). Este tramo evidencia una creciente circulación de automóviles los fines de semana, que se ha agregado a la tradicional circulación de tractores y maquinarias agrícolas y es notado por algunos de los residentes, como lo expresó uno de los entrevistados en el sondeo exploratorio:

“...la ruta ha traído más movimiento, ya no es tan tranquilo...” (Joven hijo de empleado de finca).

“...ahora sale más caro arrendar” (productor arrendatario).

Sin embargo, otros actores le reconocen ciertos beneficios:

“... para llegar al centro ahora es más fácil...” (Secretaria de Productor Tabacalero)

“... ahora les queda mejor para los compradores... paran y compran ahí nomás... lindo, lindo...” (Productor hortícola arrendatario)

⁹ Fuente: Diario El Tribuno, 05 de marzo de 2012. <http://www.tribuno.info/jujuy/134698-Se-corrio-en-Salta-con-presencia-jujuna.note.aspx> (consultado 09/03/2012)



Figura 11. Alumbrado Público instalado en el tramo de la Ruta Provincial N° 24 que conecta la circunvalación con el empalme a la ruta, camino a Paraje Las Blancas.

Fuente: Gobierno de la Provincia de Salta. Fecha: 01/08/2011 (<http://www.salta.gob.ar/noticia-gobierno-salta.php?IdNoticiaSalta=11979>)

Cabe señalar que, este camino presenta inconvenientes en épocas de lluvias y en algunos tramos se torna intransitable (Véase Figura 12). Sobre este punto también, se realizaron obras por parte de Vialidad Provincial, quien construyó un puente sobre canal, en la Ruta Provincial N° 24 para evitar inundaciones sobre la calzada¹⁰, en las proximidades de las vías; obras que finalizaron en febrero de 2012.

Aun así, gran parte del tramo entre el empalme con la Ruta Provincial N° 23 y el empalme con la Ruta Provincial N° 51, se encuentra bastante deteriorado (véase foto propia) y ha sido manifestado por algunos de los entrevistados:

“... *los camiones rompen todo...* (Esposa de productor-empresario, residente permanente desde hace 5 años)

¹⁰ Fuente: <http://periovista.com.ar/2011/12/16/vialidad-provincial-trabaja-en-el-puente-camino-a-colon/> (consultado 09/03/2012)



Figura 12. Anegamiento de parte del “Camino a Colón” luego de una lluvia.

Fuente: Cadena Máxima (<http://cadenamaxima.com/?p=77843>), fecha: 12/01/12

Si bien en la fase exploratoria, ninguno de los entrevistados prevé que se instalen urbanizaciones en la zona, para la autora esto es muy plausible que así sea, en función de lo observado en otras partes del Valle de Lerma. La presión inmobiliaria es notoria y en otras rutas y caminos ya se observan loteos de terrenos con algunos servicios básicos para la venta. Con valores entre los \$60000 y \$12000 por terrenos de aproximadamente 700 m², un costo bastante inferior al que se ofrece en el ejido urbano de Salta, en su periferia, desde \$150000 por terrenos de 250 m². Por lo que la autora, considera que es sólo cuestión de tiempo y que alguno de los propietarios de la zona se interese en vender parte de su finca para estos fines.

4.2.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras

Esta segunda transecta de estudio se encuentra ubicada al este de la localidad de Chicoana, y el camino consolidado recorre unos 5 km, hasta su empalme con la Ruta Nacional N° 68. Habitan alrededor de 500 personas y sobre el camino se encuentra el Establecimiento Escolar “Esc. Manuel Laímez”, de nivel primario con jornada completa (de 08:00 a 16:00 hs), a la que asisten unos 125 alumnos; hay también una Capilla donde se rinde homenaje a la Virgen del Carmen que funciona en el galpón de ferrocarril; un puesto de Salud que funciona desde el año 1985 y la ex -estación de ferrocarril Santa Gertudris (también conocida como “Las Moras”). Esta última fue el principal motor de desarrollo para el pueblo de Chicoana en el siglo pasado, hasta que en el año 1973, dejó de transitar el ferrocarril por la zona. A unos pocos metros, también funciona un Hogar de Ancianos rural, con unas 16 personas mayores de 60 años que no tienen familiares.

La zona se corresponde en su mayor parte a tres grandes propiedades rurales dedicadas al cultivo de tabaco. La Finca Las Moras, que fue muy importante para el sector tabacalero del Valle de Lerma por su producción, avances tecnológicos y estudios desde la década del '30, es la de mayor superficie. Hace quince años fue vendida a extranjeros y a partir de allí, en función de las nuevas tecnologías y logística para la producción de tabaco, se redujo el personal permanente al 50 %. En su mayoría, éstos migraron a la localidad de El Carril.

En la actualidad, cuenta con unos 30 empleados permanentes que residen con sus familias en las casas de la finca. Estas familias en su mayoría son numerosas en su composición familiar, y se destaca que predomina la ausencia de jóvenes adultos que suelen migrar a Buenos Aires en busca de mejores oportunidades laborales. En los núcleos familiares, quedan así, abuelos y nietos.

La prevalencia de este tipo de actores manifiesta cierta homogeneidad para la zona, en cuanto a las características socioeconómicas: composición del núcleo familiar, dependencia económica y baja calificación laboral.

Cuentan con servicio de transporte público, que permite el traslado de los chicos al colegio y la conexión con las localidades de El Carril y Chicoana. Con esta última localidad, la conexión se ve interrumpida en épocas de lluvia que torna el camino intransitable.

También se disponen sobre el camino dos despensas que ofrecen los artículos de la canasta básica familiar para la gente de la zona. En la siguiente figura (13), se puede visualizar el paisaje de este Camino Las Moras a través de fotografías

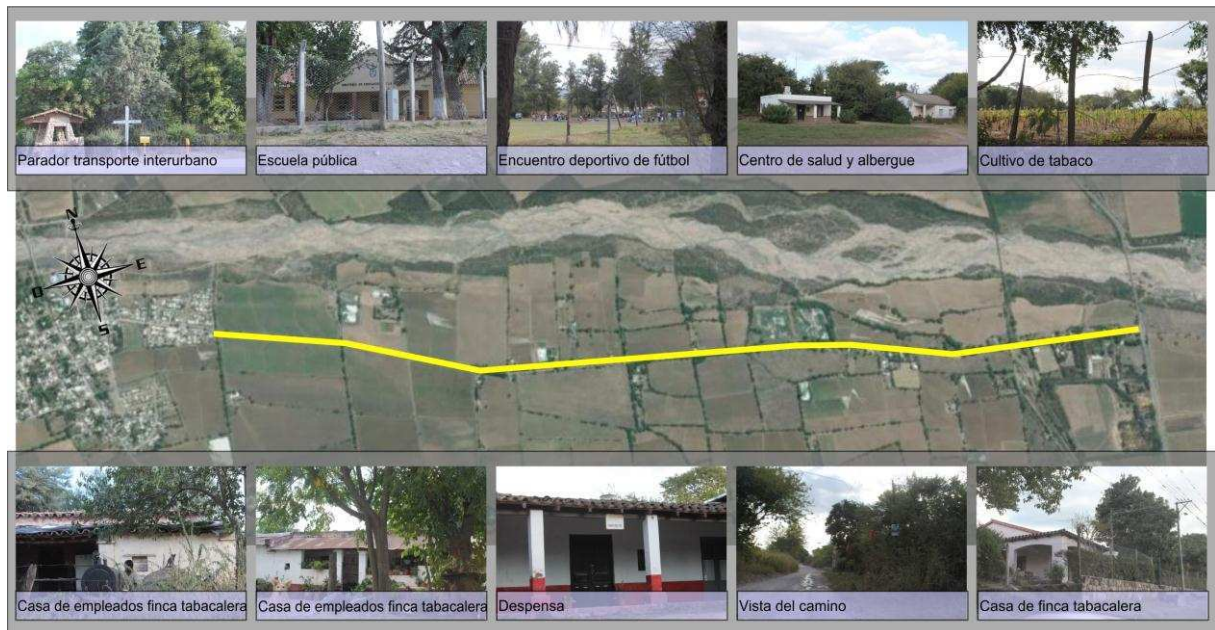


Figura 13. Paisaje de Camino Las Moras, Chicoana

Con respecto al cambio paisajístico y del uso del suelo, el análisis de las imágenes satelitales de diferentes años (2003 y 2011), evidencia unas pocas modificaciones, dadas principalmente por la expansión del área urbana de la localidad de Chicoana hacia el Camino a Las Moras y nuevas construcciones que se detectan aproximadamente a mitad del recorrido de éste, con el empalme a la Ruta Nacional N° 68 (Figura 14).

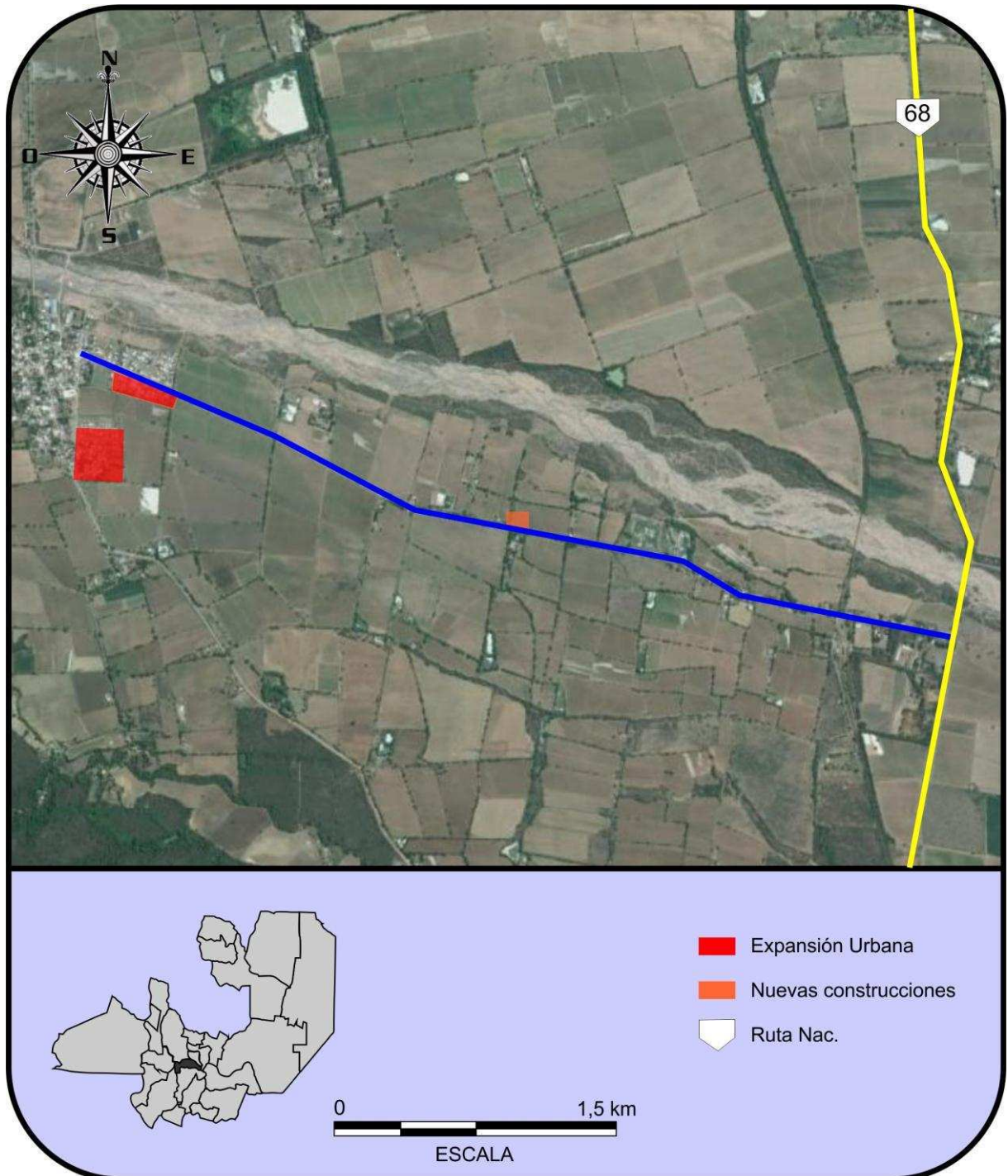


Figura 14. Modificaciones en la zona del Camino a Las Moras, entre el año 2003-2011.

Fuente: Google Earth.

La zona evidencia pocas transformaciones paisajísticas desde el análisis de las imágenes satelitales. Pero cabe hacer mención a la instalación de “cabalgatas” a modo de emprendimiento turístico por parte de un productor tabacalero residente en la zona, y que esto a su vez, representa una evidencia más del grado de tradicionalidad y preservación de costumbres que predomina en Chicoana.

Como emprendimiento privado, se constituye a la vez en el aprovechamiento de un recurso endógeno a nivel local que es valorado por la cultura local y que a la vez, encuentra un nicho de mercado en el turismo de aventura y de fin de semana.

El agente de atención primaria de la salud, quien reside en la zona desde hace 27 años, señala que el cambio más notorio para la zona es la demolición de casas de adobes una vez que éstas son deshabitadas por el personal de planta permanente que se jubila. Esta acción es realizada por los dueños de las Fincas para evitar la usurpación de las casas.

5 LAS ESTRATEGIAS DE EXTENSIÓN Y DE APOYO A LA PRODUCCIÓN PRESENTES EN EL VALLE DE LERMA

En las dos zonas analizadas se observan actores y entidades que prestan servicios al sector productivo, ya sea en forma directa, como organismo de promoción o en forma indirecta, a través de diversos servicios que se vinculan a los productos (seguros, comercialización, financiamiento, etc.):

a) **Grupo Lechero CREA Valles Templados**, que cuenta con productores de Salta y Tucumán, asesorados por un técnico especializado y que en los últimos años han articulado con INTA Salta, para fortalecer la competitividad de este sector en la región extrapampeana, organizando capacitaciones abiertas y entablando diálogo con el gobierno provincial. Se encuentran participantes de este grupo en el área 1 de estudio.

b) **Profesionales independientes** que ofrecen sus servicios de asistencia técnica de manera particular a productores. Es el caso de Ingenieros Agrónomos y Médicos Veterinarios que ofrecen sus servicios de asesoramiento para producciones específicas y a productores con posibilidades de cubrir sus honorarios.

c) **La Estación Experimental Agropecuaria (EEA Salta) y su Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa de Lerma de INTA**. Sobre las zonas de estudio algunos actores dedicados a producciones puntuales (productor de duraznos, productor de hortalizas y emprendedor iniciado en la producción de frutillas), han indicado que en algún momento han visitado las instalaciones de la EEA Salta a los fines de realizar análisis de suelos o sobre consultas de sanidad vegetal de cultivos. Además, desde la UEEA Valle de Lerma, en el caso del área de estudio 1 existe un contacto puntual con un arrendatario no residente que se ha iniciado recientemente en la producción de frutilla, recibiendo la asistencia técnica y asesoramiento por parte de un extensionista del equipo, en el marco de un grupo de emprendedores y productores que se iniciaron hace dos años en el cultivo de frutilla. Por otro lado, en el caso del área de estudio 2, se encuentra un arrendatario no residente que forma parte de un Grupo Cambio Rural asesorado por el promotor Ing. Raúl Miori, puntualmente en la temática de tabaco.

d) **La Subsecretaria de Agricultura Familiar Delegación Salta**, organismo gubernamental que anteriormente funcionaba como el Programa Social Agropecuario asistiendo a pequeños productores familiares, campesinos e indígenas a través del otorgamiento de créditos blandos y que no atendía a la población del Valle de Lerma por su proximidad a la ciudad de Salta capital. Al constituirse como Subsecretaria de la Secretaria Desarrollo Rural y Agricultura Familiar dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, adoptó un enfoque de desarrollo territorial para su intervención, profundizando en aspectos técnicos, sociales, ambientales y comerciales. Desde el año 2012, la Delegación de Salta de esta entidad

decidió también intervenir en territorios próximos a la ciudad de Salta Capital y realizó sus primeros trabajos con pequeños productores tabacaleros del departamento Rosario de Lerma, La Viña y Vaqueros, en algunos casos articulando con instituciones como INTA. Sin embargo, hasta la fecha de realización del presente trabajo, no se registró su presencia en las zonas de estudio.

e) **Entidades específicas del sector tabacalero provincial**, considerando las organizaciones gremiales, las empresas privadas y las instituciones públicas:

- **La Cámara del Tabaco de Salta (CTS)**, una entidad gremial creada en 1963 con el objetivo principal de la defensa de los intereses de los productores tabacaleros, que gestiona en la política de precios y pautas de comercialización favorables para a los asociados. Además, brinda cobertura médica asistencial para el grupo familiar (a través de ACA SALUD), asesoramiento jurídico-contable y tributario y oportunidades comerciales mediante convenio con empresas de distintos rubros. También, realiza acciones de responsabilidad social, mediante convenios con otras instituciones del medio, implementando diferentes programas para la erradicación del trabajo infantil y mejoras en el medio ambiente de la región tabacalera. En la provincia, existen ocho delegaciones zonales, siendo para las zonas de estudio, las correspondientes a la Delegación de Chicoana (que tiene su jurisdicción sobre las localidades de Chicoana y El Carril), la Delegación de Cerrillos y la Delegación de Rosario de Lerma. En estas delegaciones, se ofrecen reuniones para tratar diferentes temas del sector tabacalero, así como también, a través de la articulación con otras instituciones (INTA, empresas, etc.) se realizan capacitaciones y charlas informativas a la que asisten los productores tabacaleros de la zona de influencia. Esta entidad contiene a prácticamente todos los tabacaleros de la región, con la excepción de aquellos que están asociados a la ATS.

- **Asociación Mutual de Productores Tabacaleros de Salta (AMPTS)**, entidad que oficia de verificadora de los daños por inclemencias climáticas sobre el cultivo de tabaco y gestiona los pagos correspondientes a través de Nación Seguros quien brinda la cobertura por riesgos climáticos a los productores tabacaleros asociados. Actualmente, también hace entrega de insumos (agroquímicos), a los productores de acuerdo con las entregas de los años anteriores y con pago a cosecha.

- **Asociación Mutual de Seguro (SU.MI.CLI.)**, Esta entidad originalmente, tomó a su cargo la cobertura de daños producidos por granizo y viento asociado a granizo y además, el riesgo de incendio de estufas para el curado de tabaco. Actualmente se encarga del pago de la cobertura. Cabe mencionar, que lo que aporta el productor para recibir esta cobertura se descuenta del monto recibido por medio del FET y del precio de acopio

- **Asociación de Productores Tabacaleros (ATS)**, agrupa a los principales productores tabacaleros de mayor envergadura económica de la provincia, siendo aproximadamente unos ciento cincuenta en total y que desde 2005, también se dedica al acopio, procesamiento primario y venta del tabaco de sus asociados a través de la Compañía

Salteña de Tabaco (CTS). A esta asociación, pertenecen algunos de los actores entrevistados del área de estudio 1.

- **La Cooperativa de Productores Tabacaleros de Salta Ltda.** (COPROTAB), fundada en 1972, por socios y directivos de Cámara del Tabaco de Salta de ese entonces y dedicada al acopio, procesamiento primario y comercialización del tabaco de sus asociados, a la vez que provee a éstos de productos, insumos, instrumentos y maquinarias para que desarrollen el ciclo productivo con el compromiso del pago a cosecha. Para ello, cuenta con personal técnico (“recorredores”), que se encarga de visitar unos cien productores en promedio por recorredor, para brindar asistencia técnica a lo largo del ciclo del cultivo. En los hechos, funciona como una industria más, acopiadora de tabaco.

- **Administración del Fondo Especial del Tabaco (FET)**, un organismo descentralizado responsable de administrar fondos que recibe del Fondo Especial del Tabaco. Este fondo fue creado por ley nacional 19800/72 y cuyos destinos son 80 %, para transferencia a las provincias productoras de tabaco; 20% para financiamiento de proyectos de inversión del sector y el 3% restante es afectado para el mejoramiento de la calidad de la producción tabacalera por diversos medios. En la provincia de Salta, la Administración corresponde al Gobierno Provincial y realiza los pagos correspondientes a cada productor por el sobreprecio de tabaco. Suele articular con diferentes instituciones del sector mediante convenios, por los cuales ha entregado maquinaria de uso compartido a asociaciones de productores, apoyado la realización de almácigos comunitarios, entre otras acciones.

- **Unidad Coordinadora del Plan de Transformación del Sector Tabacalero de la Provincia de Salta (UCP)**, está constituida por 3 miembros titulares y sus respectivos suplentes, “ad honorem” que representan al Gobierno de la provincia, Cámara de Productores y Cooperativa de Productores. Elabora junto con otras instituciones Planes Operativos Anuales que se encarga de supervisar y a partir de los cuales, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), le remite los fondos correspondientes. Según la presente investigación, actualmente no se implementa ningún proyecto para las zonas de estudio.

- **International Tobacco Grower’s Association (ITGA)**, es una organización sin fines de lucro fundada en 1984, con el objetivo de representar a los productores de tabaco de todo el mundo. Realiza diferentes acciones para el sector, articulando con otras entidades del medio. En el año 2012, realizó una convención mundial en Salta, a los fines de consensuar una estrategia defensiva para el sector tabacalero frente a las disposiciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para el control del tabaco.

- **Massalin Particulares S.A (MP)**, una empresa transnacional que tiene su planta procesadora en la localidad de Rosario de Lerma, donde acopia, procesa primariamente, empaca y almacena hojas de tabaco, que luego remite a sus fábricas de cigarrillo al exterior (en aproximadamente un 80%), o a las de Buenos Aires y Corrientes en Argentina. Cuenta con

departamentos técnicos para brindar a aquellos productores que le entregan tabaco, asesoramiento para el manejo del cultivo y asistencia financiera para el mismo.

- **Alliance One International** (AOI), otra empresa transnacional dedicada a la selección, compra, procesamiento, empaque y almacenamiento de las hojas de tabaco, que también brinda asesoramiento técnico y financiamiento para el cultivo a aquellos productores que le entregan tabaco.

Atendiendo a las configuraciones básicas de innovación propuestas por Engel (1997), se podrían ubicar a estos actores de la siguiente manera (Cuadro 4):

Tabla 4. Clasificación de los actores presentes en el ámbito de la extensión del Valle de Lerma según las Configuraciones básicas de Engel.

Configuraciones de Innovaciones impulsadas por:	Actores presentes en las áreas de estudio				
Industria	Alliance One Internacional	Massalin Particulares S.A.	Cooperativa de Productores Tabacaleros de Salta(COPROTAB)	Asociación Mutual de Productores Tabacaleros de Salta (AMPTS)	Asociación Mutual de Seguro (SU.MI.CLI.)
Política	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP)	Unidad Coordinadora del Plan de Transformación del Sector Tabacalero de la Provincia de Salta (UCP)	Subsecretaría de Agricultura Familiar Delegación Salta	Cámara del Tabaco de Salta	
Investigación y Desarrollo	Estación Experimental Agropecuaria SALTA - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)				
Agricultores	Grupo Lechero CREA Valles Templados			Asociación Tabacaleros de Salta (ATS)	
Financiantes	Administración del Fondo Especial del Tabaco (FET)			International Tobacco Grower's Association (ITGA)	

Fuente: elaboración propia.

Respecto de otras prácticas y aportes de organismos públicos, en la provincia, se implementa desde el año 1978, el programa de Atención Primaria de la Salud que atiende especialmente a familias vulnerables y con NBI, a través de los Agentes de Atención Primaria de la Salud (APS), de los cuales se registra su actividad en ambas zonas de estudio. La estrategia de APS implica la cobertura sanitaria

a toda la población del Área de su Responsabilidad: visitas domiciliarias, inmunizaciones, nutrición, familias y medio ambiente, prevención y control de tuberculosis y dengue, detección de embarazadas, promoción del parto hospitalario; el trabajo en redes, la participación comunitaria y la ejecución y evaluación de resultados. Las estrategias complementarias de la APS son: la cobertura total, el uso de tecnología apropiada, la educación para la salud, la coordinación intra y extrasectorial, la participación de la comunidad en el bienestar, la investigación en salud y la formación y utilización de los recursos humanos (Llaya, 2007). En el marco de la prevención y Seguridad Alimentaria, articulan con otros programas de otras instituciones, como el Programa Pro Huerta (INTA) desde el año 1994, que se encarga de la promoción de la realización de huertas a través de la distribución del kit de semillas de temporada que ofrece el programa.

Sobre las obras de infraestructura, la electricidad y el gas natural se ha expandido notablemente en todo el Valle de Lerma, merced a que es una necesidad para el sector tabacalero, aunque no necesariamente la población cercana a estas obras se beneficia, tal es el caso del Camino a las Moras y el Camino a Colón. En cuanto a los caminos provinciales y municipales, en ambos casos su mantenimiento está a cargo de los municipios correspondientes.

6 LAS LÓGICAS DE LOS ACTORES Y SU RELACIÓN CON EL TERRITORIO

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis del conjunto de entrevistados en cada zona de estudio. A los fines de resguardar el anonimato solicitado por algunos entrevistados, los actores son identificados mediante un nombre de pila, no necesariamente el verdadero.

Partiendo de la complejidad y serie de transformaciones suscitadas a nivel regional con motivo del proceso de metropolización del Valle de Lerma, es que se indaga en dos espacios particulares para poder identificar los sujetos que se vinculan con el mundo rural y de qué manera lo hacen. Es así que, primeramente se caracterizan los actores hallados en los diferentes sitios de estudio, a partir de variables básicas como edad, nivel educativo, antigüedad en el lugar, cantidad de integrantes del núcleo familiar, residencia del núcleo familiar, aportes de ingresos del grupo familiar y superficie total y utilizada para producciones (en los casos que correspondía). Seguidamente, se comienza abordar desde las categorías de análisis de vínculos patrimoniales, residenciales y económicos, para luego ir avanzando en el análisis del resto de las categorías planteadas (movilidad, vínculos compartidos, valoraciones y usos del espacio), que finalmente se integran en las **LÓGICAS TERRITORIALES, esto es, la intencionalidad que cada actor tiene sobre un espacio en particular en función de sus intereses y deseos, pero también condicionados por los recursos que dispone, su trayectoria de vida y situación coyuntural.**

Se intenta comprender las razones por las cuales los actores ocupan, usan y/o viven, en definitiva, construyen este territorio en particular, razones que están dadas por múltiples factores: socioculturales, económicos-laborales, afectivos, etc. Los diferentes intereses resultan en una intencionalidad, que se encuentra influenciada por las circunstancias, la disponibilidad de recursos y capitales que tenga cada actor, su historia, sus deseos y expectativas. Se debe tener en cuenta precisamente, la combinación de las categorías analizadas, ya que una única variable no es determinante para evidenciar el *grado de territorialidad* que los actores presentan, vale decir, el dominio que el actor tiene sobre el territorio de manera material y/o simbólica.

En la comparación de la caracterización de los diferentes actores hallados en las áreas de estudio también, se da una muestra de la heterogeneidad presentada a nivel regional, cómo lo es el Valle de Lerma. Para cada ítem abordado se ofrece una reflexión sobre los resultados hallados en cada uno de ellos, a modo de ir dando cuenta de las conclusiones del trabajo.

6.1 Características del entrevistado y su núcleo familiar

A continuación, se presentan algunas de las características de los entrevistados para cada zona de estudio (Cuadro 5).

Cuadro 5. Características de los actores entrevistados y su núcleo familiar en el Camino a Colón.

Entrevistado	Género	Edad	Nivel Educativo	AL (años)	Lugar de Residencia	CINF	OIF	ST	SU	Producción
Alfredo	H	58	UC	30	Finca	3	si	25	25	frutales, ovejas, tabaco para arriendo
Andrés	H	31	SI	10	Finca	1	no	nc	nc	-
Ángel	H	48	PC	40	Cerrillos	4	no	4	4	hortalizas
Beatriz	M	45	SC	8	Finca	5	si	10	10	tabaco para arriendo
Carina	M	31	PC	34	Finca	5	si	nc	nc	-
David	H	52	UC	20	Salta	4	si	2	0	-
Flavia	M	25	SC	2	Cerrillos	5	si	nc	nc	-
Gonzalo	H	38	SC	1	Rosario de Lerma	2	si	1	1/4	frutillas
Gualberto	H	50	PC	0,0625	La Silleta	8	si	nc	nc	-
Horacio	H	19	SI	19	Finca	5	si	nc	nc	-
Hugo	H	43	TC	45	La Silleta	4	si	25	20	maíz, alfalfa
José	H	60	PC	60	Finca	7	no	1	0	-
José Luis	H	32	PC	1	Bolivia	8	no	nc	nc	-
Juan	H	65	PC	8	Finca	7	si	nc	nc	-
Juan Carlos	H	62	PC	28	Cerrillos	4	si	1	1	cerdos
Julio	H	36	PC	2	Finca	4	si	nc	nc	-
Marcos	H	56	PI	50	Finca	6	si	nc	nc	-
Mario	H	53	SC	40	Finca	5	no	200	150	tabaco, tambo, pasturas
Martín	H	45	SC	5	Campo Quijano	7	si	nc	nc	-
Nancy	M	27	SC	5	Cerrillos	4	si	nc	nc	-

Entrevistado	Género	Edad	Nivel Educativo	AL (años)	Lugar de Residencia	CINF	OIF	ST	SU	Producción
Neri	H	56	SC	56	Finca	4	no	250	200	tabaco, tambo, pasturas
Pilar	M	47	UC	40	Salta	4	no	30	25	tabaco/hortalizas para arriendo
Rosendo	H	55	PC	5	Finca	6	si	50	50	tabaco
Rubén	H	55	SI	18	Salta	6	si	nc	nc	-
Santiago	H	70	PC	35	Finca	5	si	nc	nc	-
Sergio	H	53	SC	11	Finca	2	si	2	0	-

Referencias: H= hombre, M= mujer, AL= antigüedad en el lugar, CINF= cantidad de integrantes del núcleo familiar, OIF=disponibilidad de otros ingresos familiares, ST= superficie total, SU= superficie utilizada, SC= secundario completo, SI= secundario incompleto, PC= primario completo, PI= primario incompleto, UC= universitario completo, TC= terciario completo, nc (no corresponde) indica que no utiliza superficie para producir, ya sea que se trata de un empleado de finca, o aquellos que disponiendo de tierras no la destinan a una producción agropecuaria.

En el Área de estudio 1: Camino a Colón se entrevistaron a 26 sujetos (Cuadro 5), de los cuales 21, fueron hombres y 5 mujeres. La edad promedio de los entrevistados es de 46/62 años, con un máximo de 70 años y un mínimo de 19 años. El promedio de antigüedad de la muestra en esta zona de estudio es de 22 años, aunque se observaron tres casos de un año y menos de presencia en el lugar.

Aunque en distinto grado, todos los entrevistados están alfabetizados: 10, con estudios primarios completos, 8 con secundario completo, 3 universitarios, 1, con terciario completo, 3, con secundario incompleto y 1, con primario incompleto. El promedio de integrantes del núcleo familiar es de 4.4 integrantes, con 8, en el caso más numeroso y unipersonales en el mínimo. Se observó, en el caso de núcleos familiares numerosos, que conviven con nietos y/o “sobrinos” (llamando así, no sólo a hijos de sus hermanos, sino también cuando crían a hijos de diferente parentesco) y/o la familia ampliada de parientes políticos (nueras, yernos). A excepción de 7 casos, el resto cuenta con ingresos aportados por otros integrantes del núcleo familiar, dando cuenta de una pluriactividad a nivel familiar. Unificar: o letras o números.

De aquellos que se dedican a la producción agropecuaria, se destaca que la mayoría lo hace en tabaco; los más capitalizados, combinando con tambo como otra importante actividad. En menor escala productiva, se hallan casos de productores hortícolas, de cerdos, frutícolas y de frutillas recientemente incursionando.

En el caso de Camino a Las Moras, se entrevistaron a 10 personas, 7 de las cuales fueron hombres y 3 mujeres (Cuadro 6). La edad promedio es de 46.2 años, con un máximo de 60 y un mínimo de 22 años. El nivel de escolarización varió en: 3, con primario incompleto, 2 con primario completo, 1 con secundario incompleto, 2, con secundario completo, 1 con terciario y 1 universitario. La antigüedad en el lugar promedio fue de 18,5 años, con un mínimo de 3 años y un máximo de 40 años en el lugar. La cantidad de integrantes del núcleo familiar en promedio fue de 6.7 y se encontraron un máximo de 16 integrantes y 1 caso unipersonal. Exceptuando dos casos, todos están vinculados al cultivo de tabaco, ya sea como empleados o productores.

Cuadro 6. Características de los entrevistados en la zona de estudio 2: Camino a Las Moras.

Entrevistado	Género	Edad	Nivel Educativo	AL (años)	Lugar de Residencia	CINF	OIF	ST	SU	Producción
Joaquín	H	25	PC	5	Chicoana	5	si	nc	nc	-
Trinidad	M	60	PI	12	Finca	8	si	nc	nc	-
Mariano	H	49	PI	40	Finca	9	si	nc	nc	-
Yolanda	M	47	PI	40	Finca	8	si	nc	nc	-
Raúl	H	53	SC	8	El Carril	4	si	15	15	Tabaco
Mario	H	45	SI	10	Chicoana	5	si	8	8	Tabaco
Juan	H	47	SC	15	Finca	4	si	25	25	Tabaco
Isaura	M	22	TC	3	Chicoana	16	si	nc	nc	-
José	M	62	PC	25	Finca	1	no	10	8	Tabaco
Jorge	H	52	UC	27	Centro de salud	7	si	nc	nc	-

Referencias: H= hombre, M= mujer, AL= antigüedad en el lugar, CINF= cantidad de integrantes del núcleo familiar, OIF=disponibilidad de otros ingresos familiares, ST= superficie total, SU= superficie utilizada, SC= secundario completo, SI= secundario incompleto, PC= primario completo, PI= primario incompleto, UC= universitario completo, TC= terciario completo, nc (no corresponde) indica que no utiliza superficie para producir, ya sea que se trata de un empleado de finca, o aquellos que disponiendo de tierras no la destinan a una producción agropecuaria.

Si bien en ambas zonas se encuentran similares promedios de edad y de antigüedad en el lugar, se destaca que en la Zona 2, hay una proporción mayor de personas con niveles incompleto de escolarización y mayor número promedio de integrantes del núcleo familiar.

6.2 El vínculo con el mundo rural: lo patrimonial, lo residencial, lo económico

Se encuentran en las zonas de estudio actores que ocupan y/o apropian de manera diferente el espacio. En función de lo mencionado en el capítulo 3.6.1 sobre las categorías de análisis, se analiza el vínculo que establecen los actores observados con el espacio a través de su **Relación Patrimonial**, **Relación Económica/Ocupacional** y el lugar de **Residencia** del núcleo familiar (dimensión destacada de la categoría CARACTERÍSTICAS DEL NÚCLEO FAMILIAR, ya que se observó que tiene un peso importante en la determinación del vínculo del actor con el territorio). Todos los tipos de actores hallados en esta zona se presentan en el Cuadro 7.

Cuadro 7: Tipos de actores encontrados en el área de estudio 1 Camino a Colón.

Entrevistado	Residencia núcleo familiar	Relación patrimonial	Ocupación económica/laboral
Horacio	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Andrés	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Santiago	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
José Luis	Residente temporal (época crítica de tabaco) (Bolivia)	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Marcos	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Carina	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Juan	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Julio	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Flavia	No residente (Cerrillos)	Sin relación	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Nancy	No residente	Sin relación	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Rubén	No residente	Sin relación	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Gonzalo	No residente	Arrendatario	Actividad independiente + actividad agropecuaria complementaria (inicio de producción de frutillas en la zona)
Angel	No residente	Arrendatario	Actividad agropecuaria exclusiva (productor hortícola)
Juan Carlos	No residente	Propietario	Actividad agropecuaria exclusiva (productor porcino)

Entrevistado	Residencia núcleo familiar	Relación patrimonial	Ocupación económica/laboral
Hugo	No residente	Propietario	Actividad independiente + actividad agropecuaria complementaria (profesional + producción de maíz)
Rosendo	Residente permanente	Propietario	Actividad independiente + actividad agropecuaria complementaria (empresario + productor tabacalero)
Neri	Residente permanente	Propietario	Actividad agropecuaria exclusiva (productor tabacalero diversificado)
Mario	Residente permanente	Propietario	Actividad agropecuaria exclusiva (productor tabacalero diversificado + da en arriendo)
Alfredo	Residente permanente	Propietario	Actividad independiente + actividad agropecuaria complementaria (profesional + producción diversificada de frutales y ovejas + da en arriendo superficie para tabaco)
José	Residente permanente	Propietario	Actividad no agropecuaria en relación de dependencia (empleado empresa)
Sergio	Residente permanente	Propietario	Actividad no agropecuaria en relación de dependencia (empleado municipal)
Beatriz	Residente permanente	Propietario	Actividad no agropecuaria independiente (artesano + arriendo de 10 ha a productor tabacalero)
David	Residente temporal	Propietario	Actividad no agropecuaria independiente (profesional)
Pilar	Residente temporal (ocio) (Salta)	Propietaria	Actividad no agropecuaria independiente (profesional + arriendo de superficie para horticultura)
Martín	No residente	Sin relación	Actividad no agropecuaria en relación de dependencia (empleado + actividad comercial independiente)
Gualberto	No residente	Inquilino	Actividad no agropecuaria independiente (comercial)

De tal manera, se observó en el Área de estudio 1: Camino a Colón, propietarios que se dedican a la actividad agrícola, algunos que residían con su núcleo familiar en la finca y otros, que tienen la residencia de su núcleo familiar en localidades próximas. Se distinguen en este grupo aquellos propietarios residentes que combinan su actividad agrícola con otra actividad laboral ejercida fuera del área de estudio (abogado, empresarios). También dentro de los propietarios residentes permanentes están aquellos que no se dedican a una actividad agropecuaria, sino que lo hacen de manera independiente como artesanos, o en relación de dependencia trabajando en la ciudad de Salta (empleado de empresa, empleado estatal).

En esta zona están presentes, arrendatarios dedicados a la actividad agropecuaria pero que no residen en la zona, un inquilino dedicado a la actividad comercial (despensa), así como también se encuentran ocupantes que residen permanente o temporalmente, como el caso de empleados permanentes y temporales de finca, respectivamente.

Se presentaron cuatro casos particulares ya que no guardan una relación patrimonial ni residencial con el lugar: se trata de personas que trabajan en la zona diariamente pero residen en distintas localidades: un encargado de finca que reside en la ciudad de Salta, un matrimonio cuidador de una casa de fin de semana que residen en la localidad de Campo Quijano y dos empleadas de fincas.

En el caso del área de estudio 2: Camino a las Moras, todos los tipos hallados quedan presentados en el Cuadro 8.

Cuadro 8: Tipos de actores encontrados en el área de estudio 2 Camino Las Moras, Chicoana.

Entrevistado	Residencia núcleo familiar	Relación patrimonial	Ocupación económica/laboral
Joaquín	No residente	Sin relación	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado temporal finca)
Mariano	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Trinidad	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
Yolanda	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleado finca)
José	Residente permanente	Propietario	Actividad agropecuaria complementaria (comercio + arriendo para tabaco)
Isaura	No residente	Sin relación	Actividad no agropecuaria en relación de dependencia (empleada comercio)
Jorge	Residente permanente	Ocupante autorizado	Actividad no agropecuaria en relación de dependencia (empleado de la salud)
Mario	No residente	Arrendatario	Actividad agropecuaria exclusiva (productor tabacalero)
Raúl	No residente	Arrendatario	Actividad agropecuaria exclusiva (productor tabacalero)
Juan	Residente permanente	Propietario	Actividad agropecuaria exclusiva (productor tabacalero)

Se encontraron menos tipos de actores en función de las categorías previamente mencionadas. Así, se trata de una zona donde prevalecen ocupantes autorizados dedicados a la actividad agropecuaria como empleados permanentes o temporales de fincas tabacaleras. Además, se observaron ocupantes autorizados dedicados a servicios de la salud que residen en forma permanente.

Hay propietarios y arrendatarios dedicados a la actividad agropecuaria residentes y no residentes y también el caso de aquellos que no presentan vinculación patrimonial ni residen en el lugar

pero se dedican a una actividad no agropecuaria diariamente en el lugar, como el caso de empleada de comercio.

La combinación de los diferentes valores que asumen las tres categorías analizadas en este punto para cada uno de los actores y zonas, permite una primera observación de la variabilidad de actores presentes en las zonas de estudio, así como también apreciar ya diferencias al comparar las dos zonas de estudio.

Se interpreta que estos diferentes vínculos de los actores con el lugar generan relaciones de distinta intensidad, no sólo para con el territorio, sino también en el entramado de las relaciones sociales como se describe en el apartado 5.4. Por lo observado, puede afirmarse que es la combinación entre actividad económica/ocupacional y la residencia en el lugar las que tienen más peso por sobre la relación patrimonial que pueda tener el actor, en el sentido de que son este tipo de variables las que determinan gran parte del tiempo en el que se encuentran en la zona de estudio. A su vez, el grado de diversidad de combinaciones de estas categorías determina un territorio no sólo heterogéneo, sino también complejo en cuanto a los intereses que confluyen en un mismo espacio geográfico: patrimoniales, ocupacionales, habitacionales. Estos no siempre son coincidentes para un mismo actor, exponiendo que las intencionalidades para con el lugar pueden ser distintas y presentar diferente ponderación en la vida del mismo. Es decir, *“cada actor tiene sus razones”* para configurar los espacios como territorios.

6.3 La movilidad de los actores

Se analizan en este ítem los desplazamientos espacio-temporales habituales que realizan los actores de las zonas de estudio. Si bien, esta categoría mantiene íntima vinculación con el lugar de residencia y la actividad económica/ocupacional, también lo hace con la situación socioeconómica y las necesidades que presentan cada uno de los actores; así, el análisis de los diferentes casos permite identificar diferentes niveles y patrones de movilidad.

6.3.1 Área de estudio 1: Camino a Colón

En este punto, se exhiben las prácticas de movilidad observadas en los actores sociales del área de estudio 1 y se identifican diferentes patrones de movilidad.

En términos generales se observa que todos los actores se desplazan a la ciudad de Salta, por lo menos una vez al mes, por adquisición de bienes y servicios (compras generales para la casa, compra de insumos agropecuarios), trámites y/o trabajo. En su mayoría, se desplazan utilizando el transporte público (colectivo o remise). El Corredor Metropolitano N° 6, Quijano-Rosario de Lerma (por Colón), ofrece una frecuencia diaria para esta zona, en el horario de las 9:00 hs, 15:00 hs y 19:00 hs. hacia la ciudad de Salta y en el horario de 12:00 hs y 16:30 hs hacia Campo Quijano y Rosario de Lerma. (Ver Figura 15)

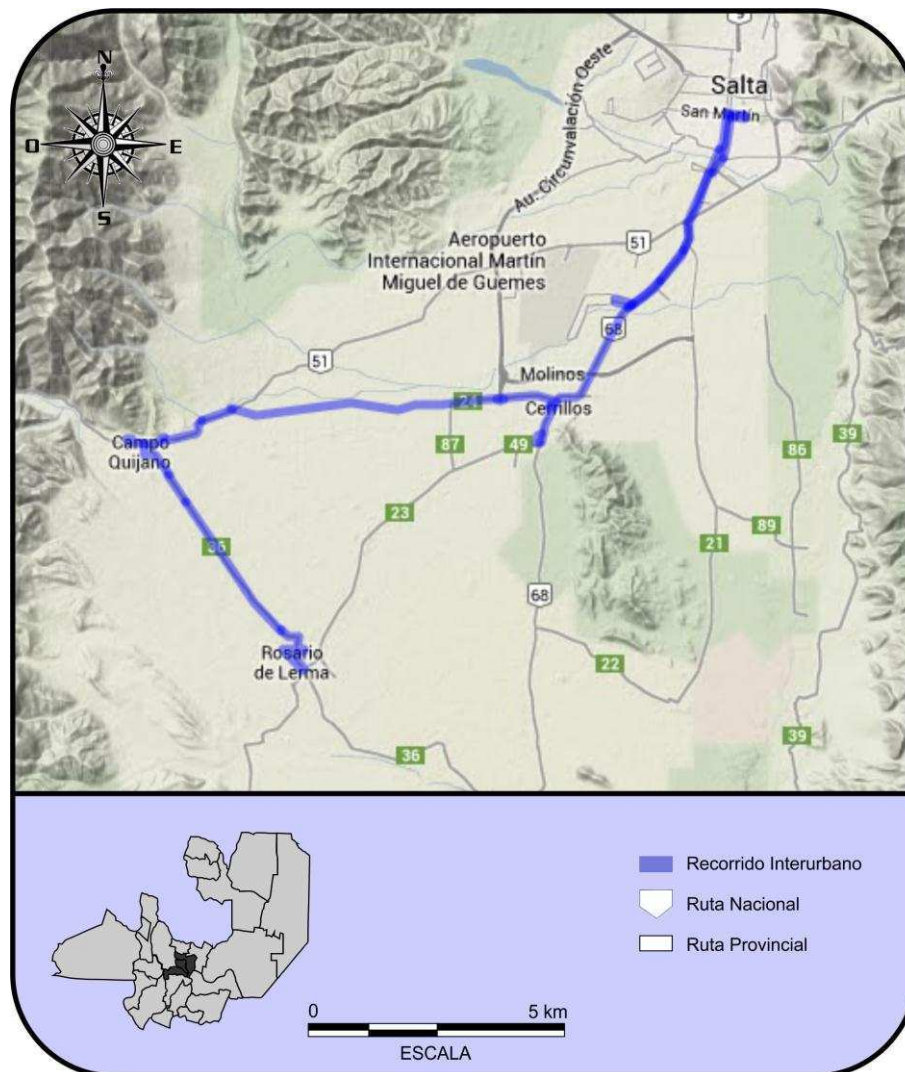


Figura 15. Recorrido del Servicio ofrecido por el Corredor Metropolitano N° 6.

Fuente: Saeta Salta¹¹

¹¹[http://www.saetasalta.com.ar/corredores_i.asp?q=quijano&t=i&tit=Campo%20Quijano&cor=6&sec=&sub=Quijano%3Cbr%20%3ER.%20de%20Lerma%3Cbr%20%3E\(por%20Col%F3n](http://www.saetasalta.com.ar/corredores_i.asp?q=quijano&t=i&tit=Campo%20Quijano&cor=6&sec=&sub=Quijano%3Cbr%20%3ER.%20de%20Lerma%3Cbr%20%3E(por%20Col%F3n)

Si se analizan los motivos de movilidad y en relación con los destinos, se observa que los núcleos menores (Cerrillos, La Silleta y Campo Quijano), son concurridos principalmente para abastecerse de alimentos, educación y salud. En tanto, los traslados a Salta, en términos generales, son para la realización de trámites o por razones laborales.

Si se hace la sumatoria de la distancia recorrida mensualmente por cada uno de los actores, hallamos un mínimo de 484 km/mes y un máximo de 3048 km/mes, con un promedio de 1572 km/mes. Los tiempos insumidos varían en función del tipo de transporte utilizado, así para aquellos que se desplazan exclusivamente por transporte público a la ciudad de Salta demoran una hora, en tanto que los que lo hacen en vehículo particular, el mismo trayecto les insume 20 minutos.

La menor movilidad se observa en el caso de ciertos residentes temporales, empleados temporales del sector tabacalero, que se desplazan semanalmente hasta la ciudad de Salta, principalmente para la compra por mayor de alimentos y eventualmente, a la localidad de Cerrillos. Le siguen residentes permanentes empleados de finca, que viven en ella con autorización por parte del dueño de la misma. Sus desplazamientos se limitan a Cerrillos, diariamente por la asistencia de los hijos a la escuela (en el Paraje Las Blancas) y el trabajo de uno de los integrantes de la familia (que se desplaza en moto, insumiéndole unos 10 minutos el trayecto) y los fines de semana, para realizar las compras de la canasta familiar. Los traslados a la ciudad de Salta los realizan una vez a la semana, para la adquisición de bienes y servicios. Este trayecto les insume aproximadamente una hora, ya que se desplazan en el transporte público (colectivo, a veces combinando con un remise hasta Cerrillos).

El índice de movilidad aplicado permitió identificar actores con BAJA, MEDIA y ALTA movilidad que se representa gráficamente en la Figura 16.

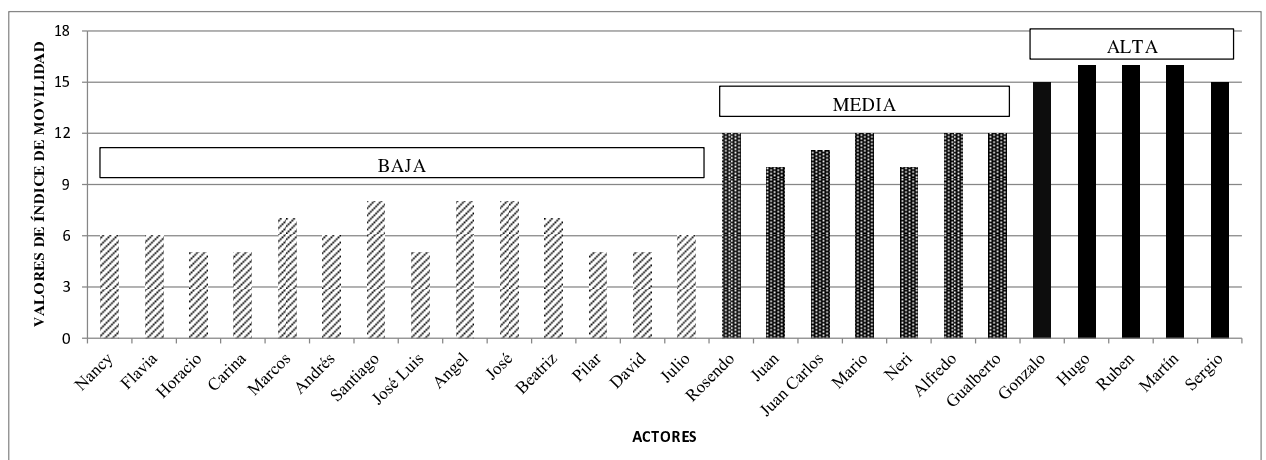


Figura 16. Grado de movilidad de los actores según su índice.

En los siguientes gráficos se ofrecen la representación de los patrones de movilidad observados a los fines de visualizar la heterogeneidad de los mismos y el agrupamiento que se realizó en función de las similitudes compartidas. Mediante flechas, se indican los movimientos realizados y los distintos grosores del vector señalan el nivel de frecuencia de estos movimientos. Los destinos están simbolizados mediante círculos y referenciados en niveles según la cantidad de habitantes que tienen, así el Nivel 1 (N1), representa una ciudad con más de 500000 habitantes (Salta capital), el Nivel 2 (N2), representa localidades de entre 15000 y 25000 habitantes (Cerrillos y Rosario de Lerma), Nivel 3 (N3), señala localidades de alrededor de 10000 habitantes (Chicoana, El Carril, La Merced, Campo Quijano) y el Núcleo 4 (N4), localidades con alrededor de 2000 habitantes (La Silleta), (Figura 17)

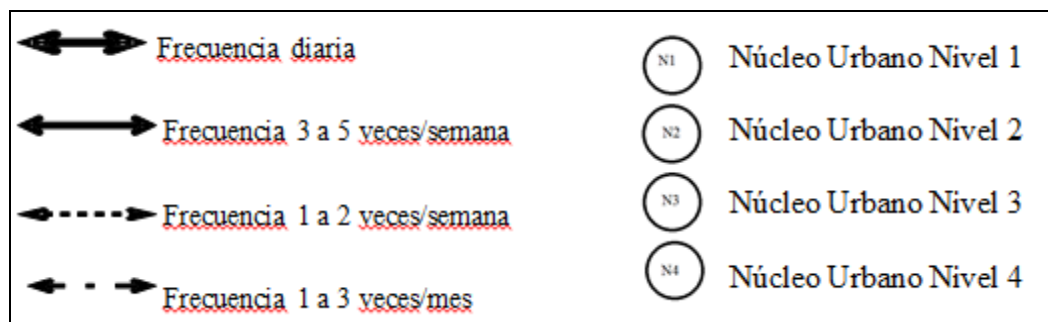


Figura 17. Referencias utilizadas en los gráficos de representación de patrones de movilidad.

En la Figura 18 están agrupados los patrones de movilidad considerados “MÚLTIPLE DESTINO FRECUENTE”, en donde el actor contacta mensualmente núcleos urbanos de al menos tres niveles, con una alta frecuencia y siendo no residentes de la zona de estudio que cuentan con movilidad propia.

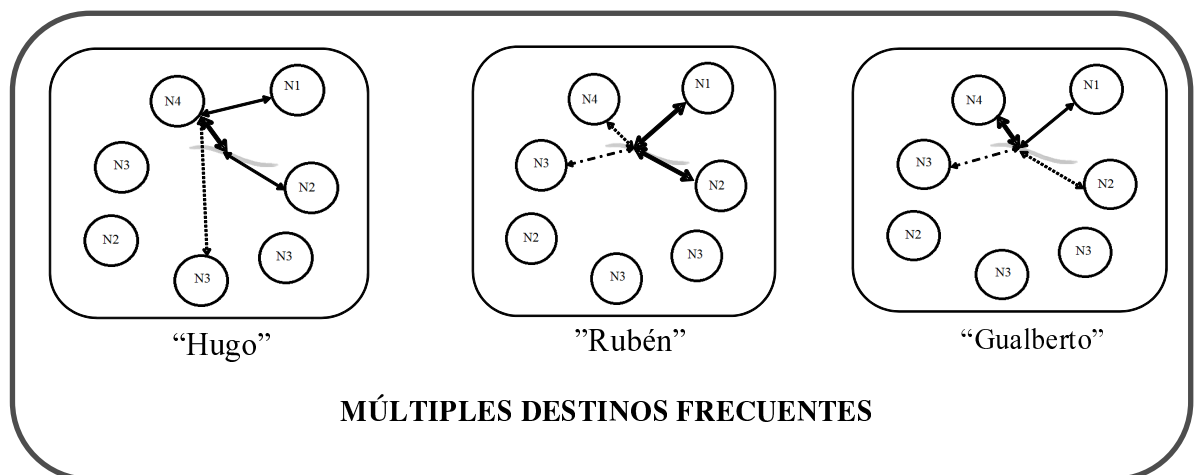


Figura 18. Agrupamiento de los patrones denominados ‘Múltiples Destinos Frecuentes’.

En la siguiente Figura 19 se agrupan bajo el patrón “Triple destino frecuente”, en donde los actores frecuentan tres núcleos urbanos, contando con movilidad propia (auto/camioneta) y dos de ellos que residen con su núcleo familiar en la zona de estudio y los otros tres, en núcleos urbanos de Nivel 2 o Nivel 3.

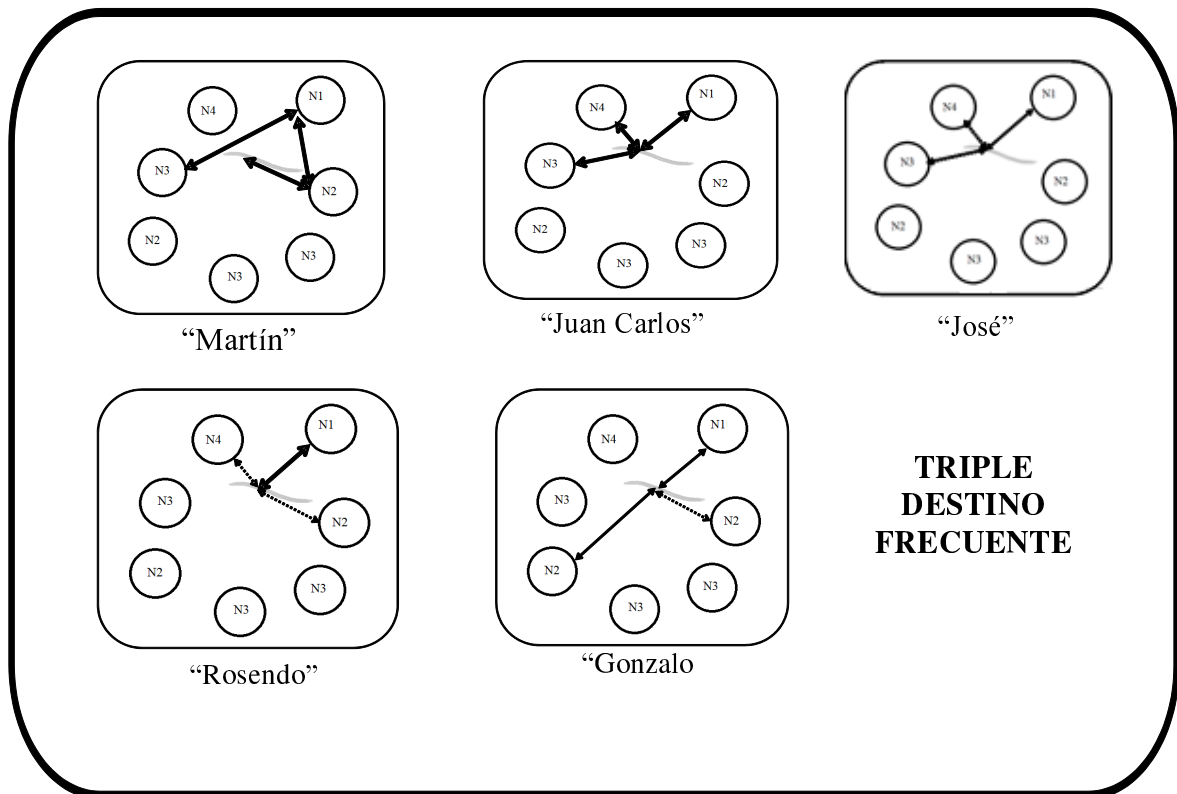


Figura 19. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “Triple destino frecuente”.

En tanto, en la Figura 20, se han agrupado aquellos actores que sólo frecuentan dos destinos urbanos de dos niveles jerárquicos (Nivel 1: Salta Capital, y Nivel 2: Cerrillos), siendo sus desplazamientos frecuentes ya sea porque no residen en el lugar, o mantienen actividades ocupacionales fuera de la zona de estudio. Se agrupan bajo la denominación de “Doble Destino Frecuente” y dos de ellos utilizan transporte público para sus desplazamientos.

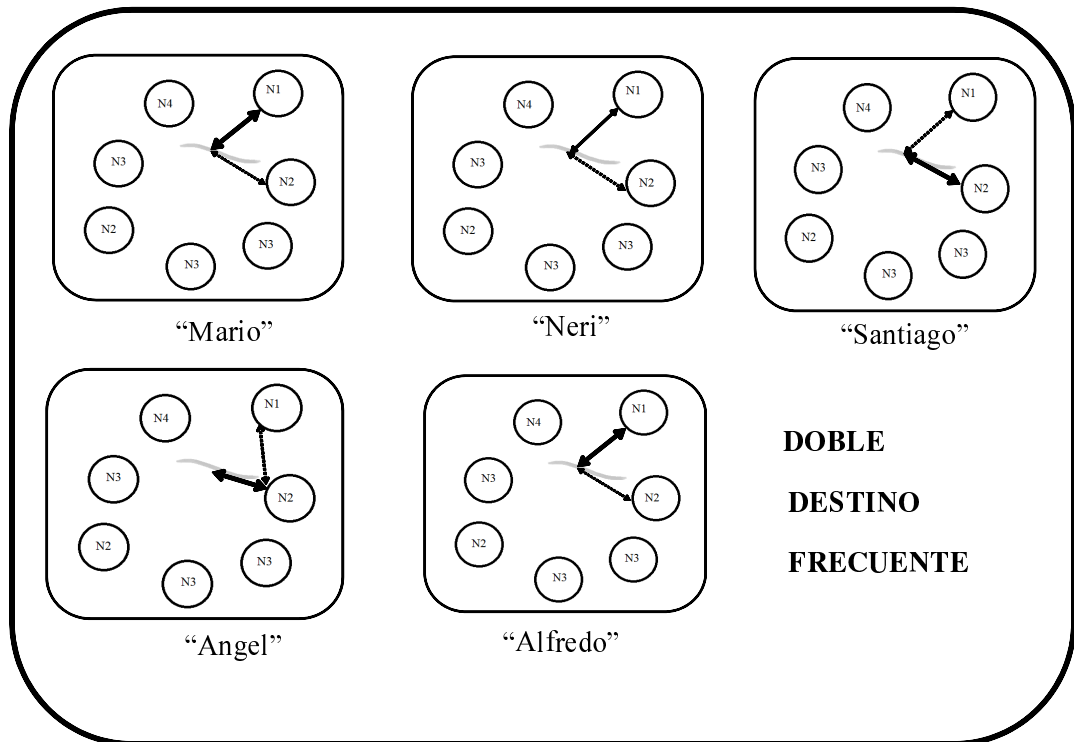


Figura 20. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “Doble destinos frecuentes”.

En la siguiente figura (Figura 21), se agruparon aquellos actores que se desplazan a tres núcleos en el mes, con diferente nivel de frecuencias pero todos residiendo en la zona de estudio, considerando el patrón común de movilidad como “TRIPLE DESTINO CON ÉNFASIS EN DOS NÚCLEOS”. Sólo uno de ellos cuenta con movilidad propia, el resto lo hace utilizando transporte público.

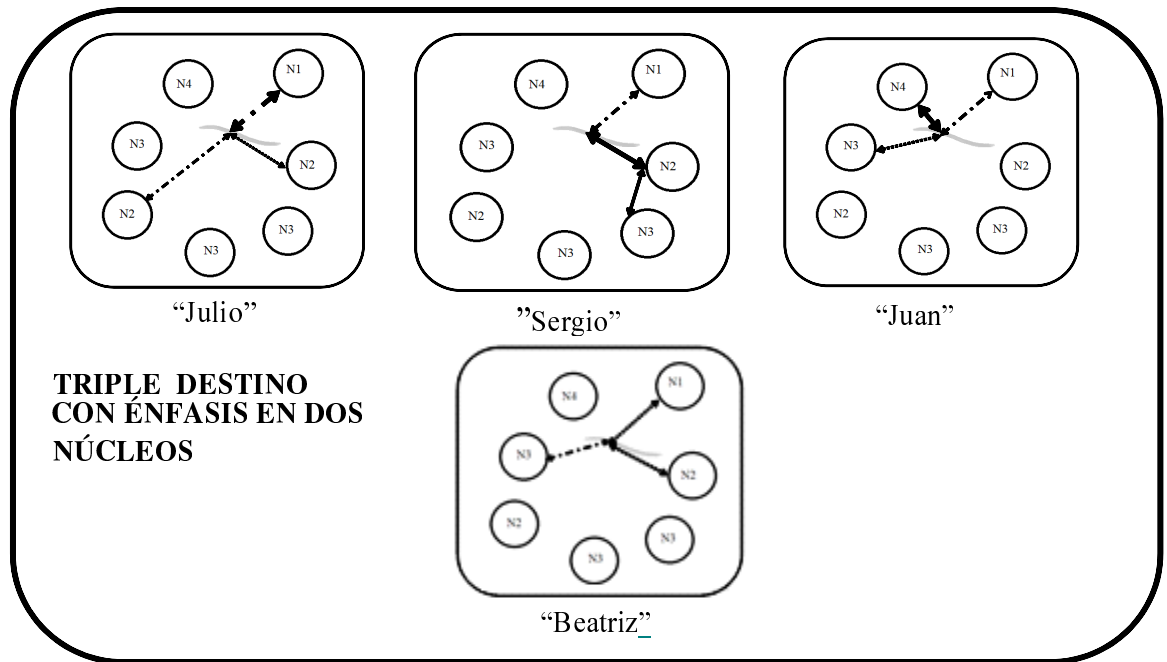


Figura 21. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “TRIPLE DESTINO CON ÉNFASIS EN DOS NÚCLEOS”.

El patrón de movilidad “DOBLE DESTINO CON ÉNFASIS EN NÚCLEO URBANO SECUNDARIO”, agrupa aquellos actores que sólo se desplazan a dos núcleos jerárquicos diferentes (eventualmente a un tercero), con desplazamientos frecuentes utilizando transporte público (Figura 22). Dos de ellos residen en Cerrillos, uno es residente temporal por trabajo (oriundo de Bolivia) y el resto reside su núcleo familiar en la finca.

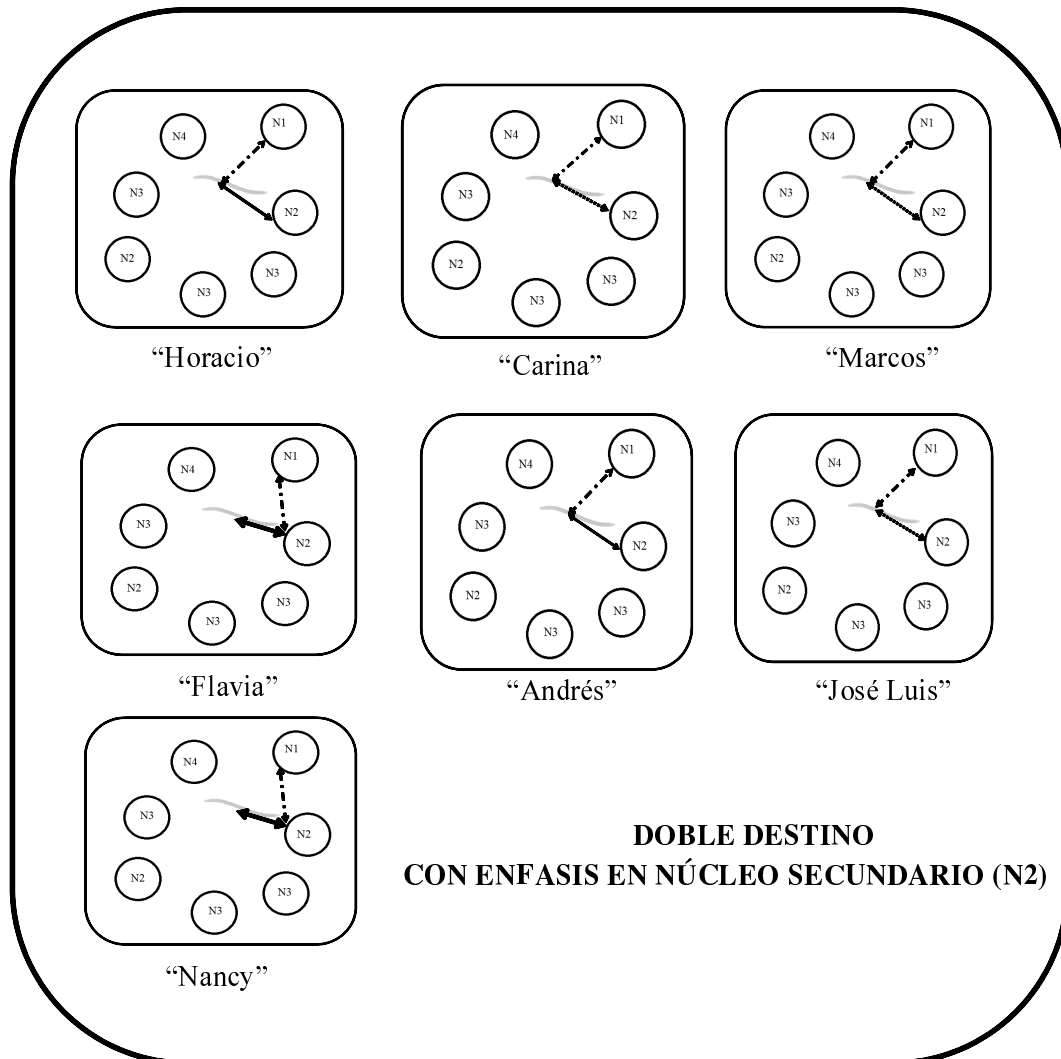


Figura 22. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “DOBLE DESTINO CON ÉNFASIS EN NÚCLEO SECUNDARIO (N2)”.

Finalmente, para aquellos residentes temporales que utilizan el espacio con fines recreativos/vacacionales se encuentra el patrón de movilidad “UNICO DESTINO MUY POCO FRECUENTE”, evidenciando sólo los traslados que realizan desde su lugar de residencia (Salta) hasta su residencia temporal secundaria localizada en la zona de estudio (Figura 23).

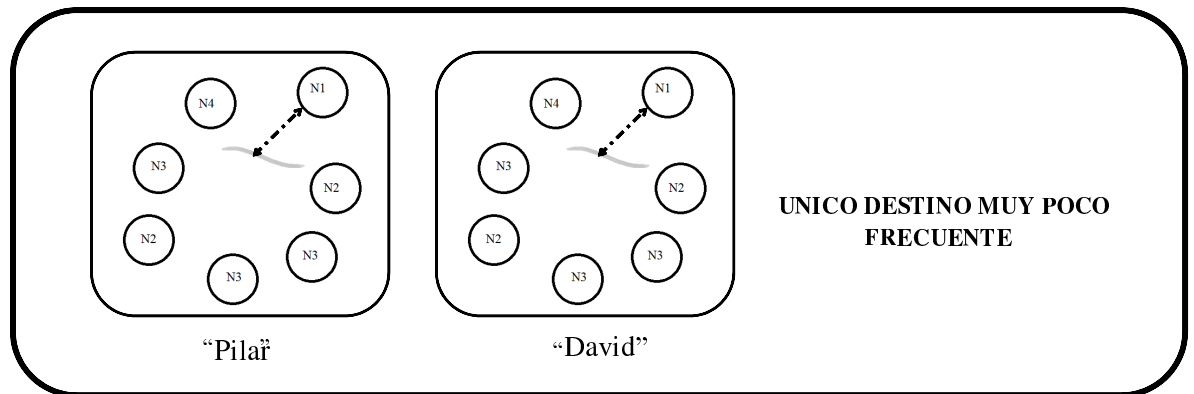


Figura 23. Agrupamiento de los patrones de movilidad considerados “UNICO DESTINO MUY POCO FRECUENTE”.

A modo de presentar un resumen de los patrones, medios e índices de movilidad se ofrece el Cuadro 9, dónde además, se agrega el Lugar de Residencia del Núcleo Familiar.

Cuadro 9. Índice, medio y patrón de movilidad para cada actor hallado en la zona de estudio 1 “Camino a Colón”.

Entrevistado	Índice de movilidad	Patrón de movilidad	Medio de movilidad
Horacio	Baja	Doble destino con énfasis en núcleo secundario (n2)	Colectivo/remise
Andrés	Baja	Doble destino con énfasis en núcleo secundario (n2)	Moto/remise/colectivo
Santiago	Baja	Doble destinos frecuentes	Colectivo/remise
José Luis	Baja	Doble destino con énfasis en núcleo secundario (n2)	Colectivo/remise
Marcos	Baja	Doble destino con énfasis en núcleo secundario (n2)	Colectivo/remise
Carina	Baja	Doble destino con énfasis en núcleo secundario (n2)	Moto/remise/colectivo
Juan	Media	Triples destinos con énfasis en dos núcleos	Caminando/colectivo/remise/bicicleta
Julio	Baja	Triple destinos con énfasis en dos núcleos	Colectivo/remise
Flavia	Baja	Doble destino con énfasis en núcleo secundario (n2)	Moto/remise/colectivo
Nancy	Baja	Doble destino con énfasis en núcleo secundario (n2)	Moto/remise/colectivo
Rubén	Alta	Múltiples destinos frecuentes	Camioneta/auto
Martín	Alta	Triples destinos frecuentes	Auto/colectivo
Gualberto	Media	Múltiples destinos frecuentes	Auto/moto/colectivo
Gonzalo	Alta	Triples destinos frecuentes	Camioneta
Ángel	Baja	Doble destinos frecuentes	Bicicleta/colectivo

Entrevistado	Índice de movilidad	Patrón de movilidad	Medio de movilidad
Juan Carlos	Media	Triples destinos frecuentes	Camioneta
Hugo	Alta	Múltiples destinos frecuentes	Auto
Rosendo	Media	Triples destinos frecuentes	Camioneta
Neri	Media	Doble destinos frecuentes	Camioneta
Mario	Media	Doble destinos frecuentes	Camioneta
Alfredo	Media	Doble destinos frecuentes	Auto
José	Baja	Triples destinos frecuentes	Auto
Sergio	Alta	Triples destinos con énfasis en dos núcleos	Auto
Beatriz	Baja	Triple destinos con énfasis en dos núcleos	Colectivo/remise
David	Baja	Único destino muy poco frecuente	Auto
Pilar	Baja	Único destino muy poco frecuente	Auto

El flujo general que se observa, permite identificar una fuerte interconexión con núcleos urbanos de diferentes niveles poblacionales y administrativos, dando cuenta del intercambio social y económico entre estas áreas, que se da más allá del lugar de residencia. La diversidad de estos flujos determina demandas de provisión de medios y servicios de transporte específicos, lo que se refleja en lo manifestado por varios de los entrevistados sobre uno de los problemas principales del lugar: *“falta más frecuencia de colectivos”*, fue una expresión coincidente en la mitad de los entrevistados, incluso en aquellos que cuentan con movilidad propia pero tienen empleados a su cargo que se movilizan mediante transporte público. También, uno de los actores señaló: *“No viene vialidad, se ha deteriorado mucho la ruta”* (“Sergio”), coincidiendo con lo expresado por otro residente propietario dedicado a su finca: *“Los camiones con sobre peso rompen el asfalto, se llevan por delante los postes de luz y afectan la paz”* (“Rosendo”).

6.3.2 Área de estudio 2: Camino a Las Moras

En los actores encontrados en esta zona, se observa una movilidad cotidiana y frecuente más reducida en comparación con los del área de estudio 1. Predominan los trayectos a la localidad de El Carril, para compras de insumos mensuales. Las compras de alimentos diarios se realizan en los comercios sobre el camino, por parte de los empleados de fincas.

Las frecuencias del transporte público ofrecidas por el Corredor Metropolitano N° 5, están directamente vinculadas a la escolaridad. Así, de lunes a viernes, el colectivo transita a las 07:00, 08:00 y 16:00 hs (Figura 24)

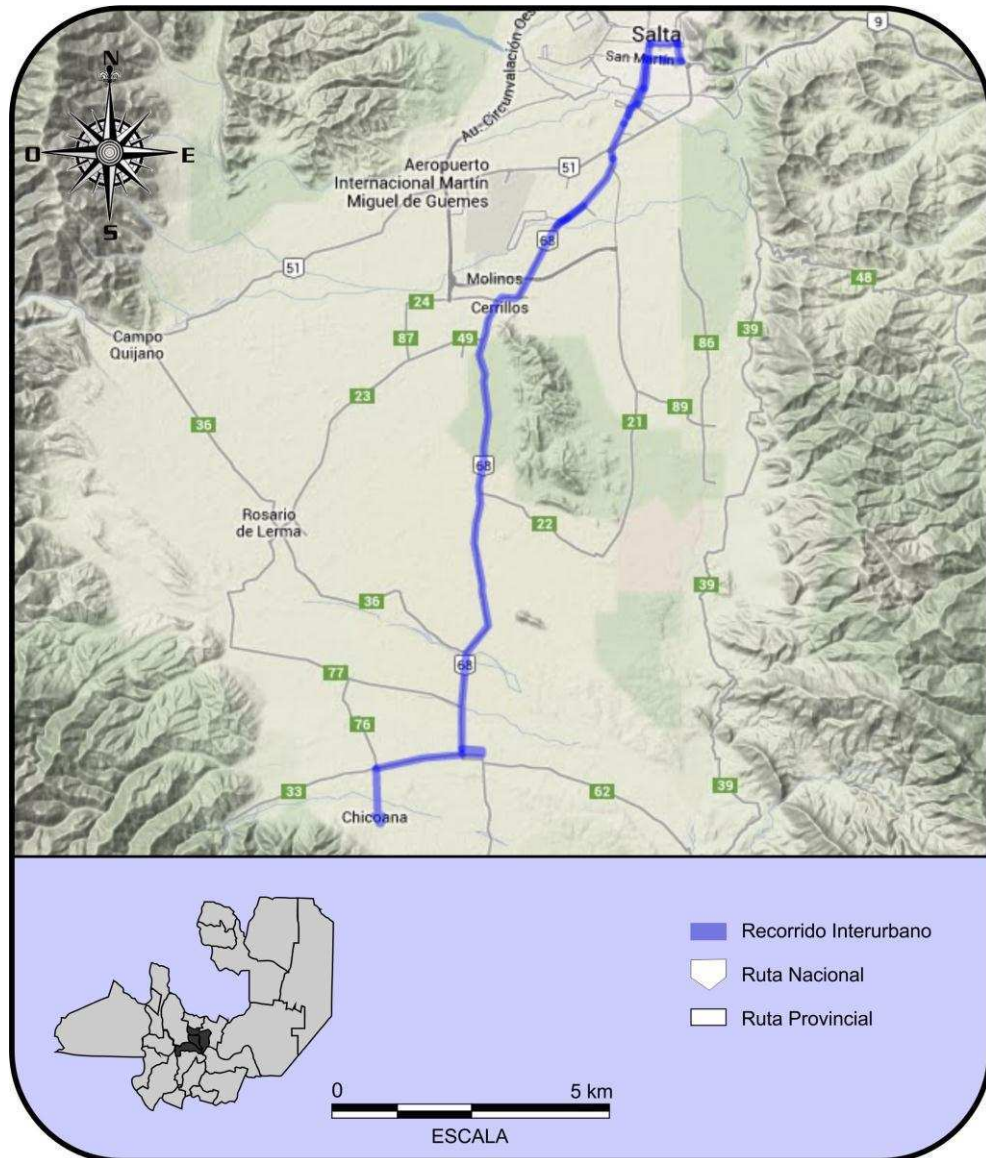


Figura 24. Recorrido Corredor Metropolitano N° 5.

Fuente: http://www.saetasalta.com.ar/corredores_i.asp?q=chicoana&t=i&tit=Chicoana

El grado de movilidad de los actores, observados en esta zona, se representa en la Figura 25.

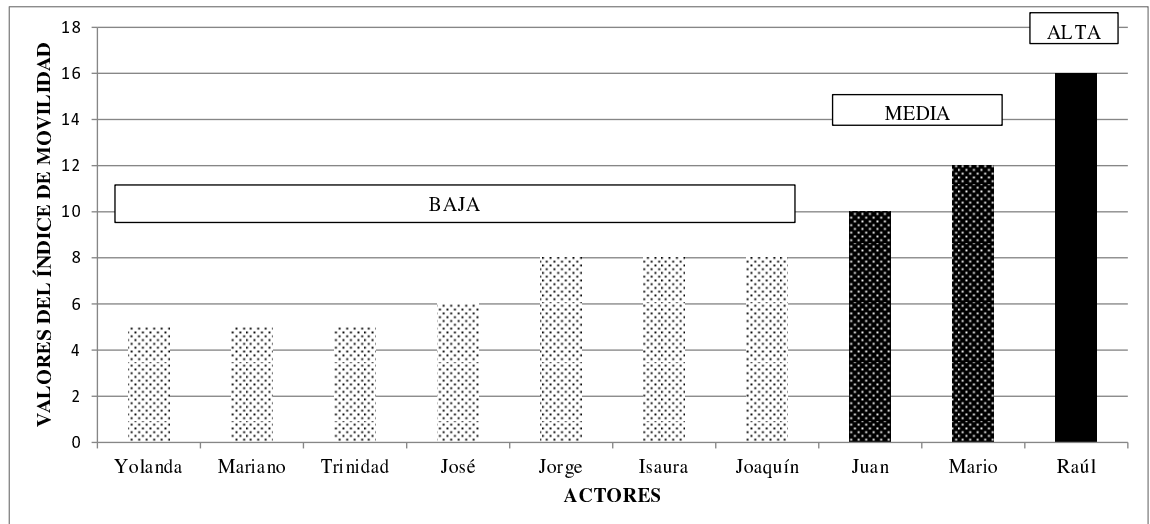


Figura 25. Grado de movilidad de los actores observados en el Camino las moras.

A continuación, como en la zona de estudio anterior, se presentan los gráficos de los patrones de movilidad identificados (Figuras 26 y 27).

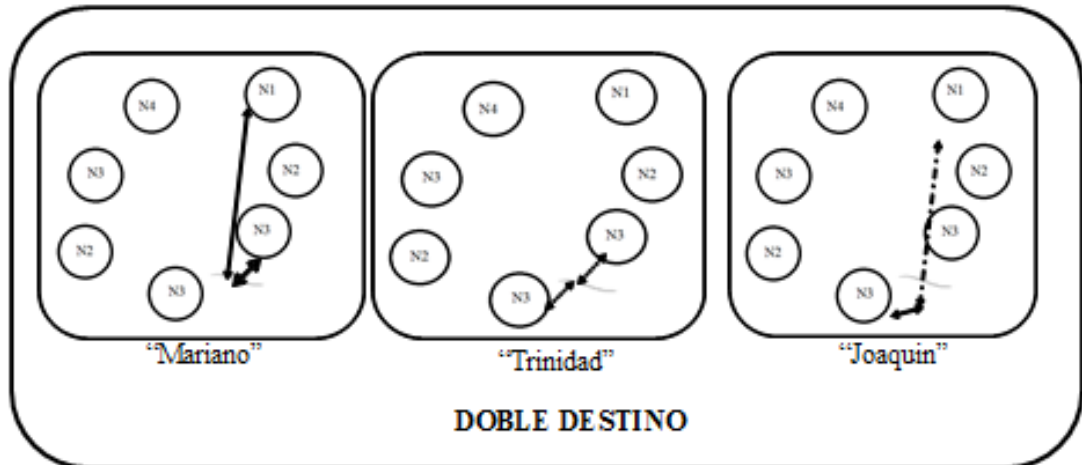


Figura 26. Agrupamiento de la movilidad de los actores en el patrón de movilidad "Doble Destino".

El patrón de movilidad, "Doble Destino", agrupa aquellos actores que utilizan transporte público para desplazarse a dos núcleos urbanos, sólo uno de ellos reside su núcleo familiar en Chicoana (Figura 26). Mientras que el patrón de movilidad, "Triple Destino", (Fig. 27), hace referencia a aquellos actores que contactan tres núcleos urbanos, que tienen movilidad propia, a

excepción de dos de ellos, que lo hacen mediante transporte público. El núcleo familiar de tres de estos actores, no reside en la zona de estudio.

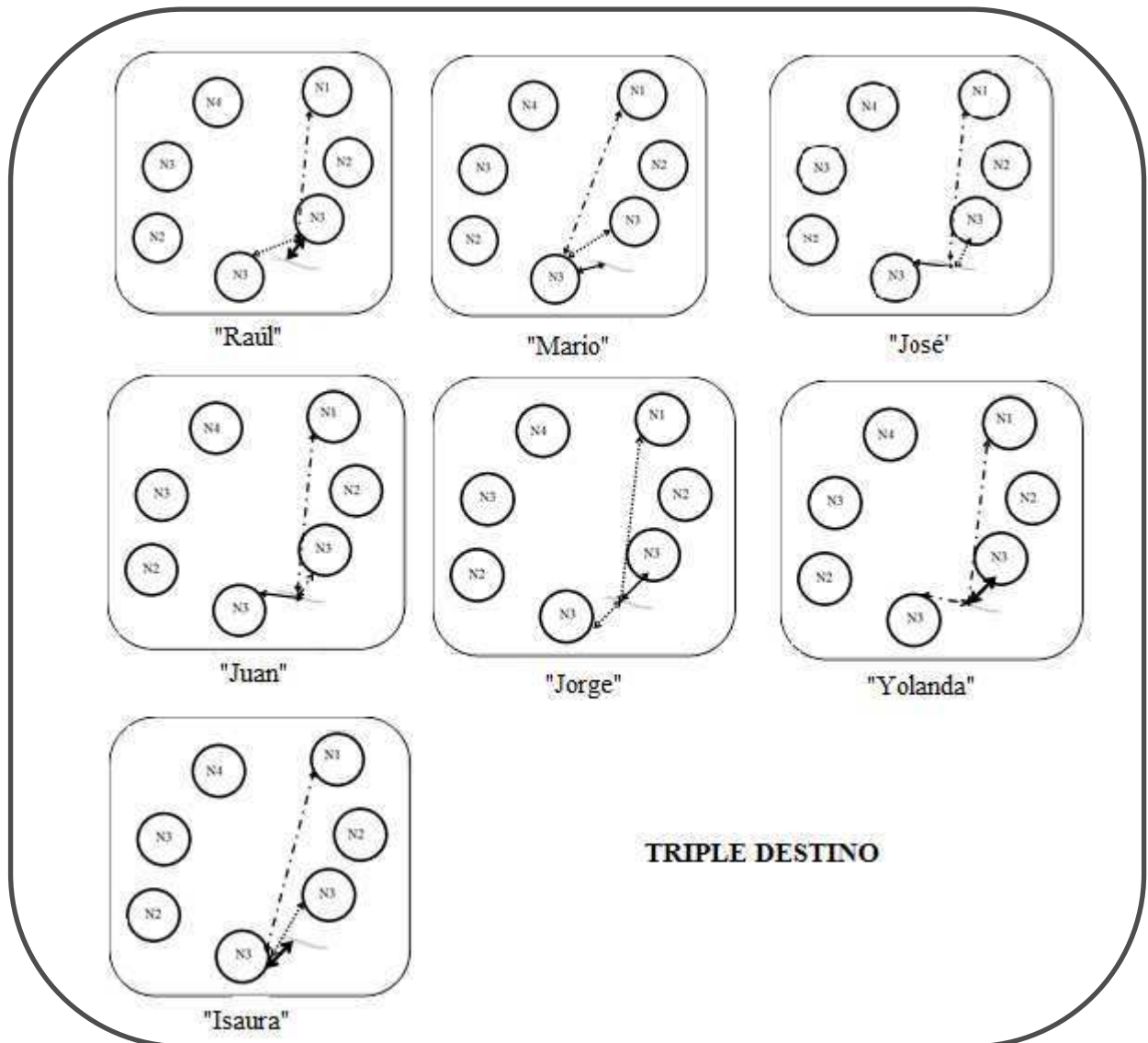


Figura 27. Agrupamiento de la movilidad de los actores en el patrón de movilidad "Triple Destino"

Seguidamente, se presenta el cuadro de actores de esta zona, en el que se indica el lugar de residencia del núcleo familiar, índice, medio y patrón de movilidad para cada uno de ellos (Cuadro 10).

Cuadro 10. Índice, medio y patrón de movilidad para cada actor hallado en la zona de estudio 2 “Camino Las Moras”

Entrevistado	Índice de movilidad	Patrón de movilidad	Medio de movilidad
Joaquín	Baja	Doble destinos frecuentes	Colectivo/caminando
Mariano	Baja	Doble destinos frecuentes	Colectivo
Trinidad	Baja	Doble destinos frecuentes	Colectivo
Yolanda	Baja	Triple destinos	Colectivo/remise
José	Baja	Triple destinos	Camioneta
Isaura	Baja	Triple destinos	Moto/colectivo
Jorge	Baja	Triple destinos	Auto
Mario	Media	Triple destinos	Camioneta
Raúl	Alta	Triple destinos	Camioneta/auto
Juan	Media	Triple destinos	Camioneta/auto

La movilidad espacio-temporal de los actores permite inferir sobre vínculos urbano-rurales y sobre la apropiación de diferentes espacios por parte de los actores. Así, es mayor el grado de deslocalización observada en el área 1 con respecto al área 2, para varios actores que atienden distintas necesidades en diferentes lugares. Esto permite inferir una construcción social diferenciada para estas dos zonas, en la que la zona del Camino a Colón se evidencia más dinámica, heterogénea y compleja, dando cuenta de actores (o grupos de ellos) muy diferentes entre sí.

También, se destaca la intensidad de la conexión con núcleos urbanos y su interdependencia para con el desarrollo de los lugares estudiados, ya que pone en evidencia que en un único lugar no pueden satisfacerse las necesidades de estos actores estudiados.

6.4 Los vínculos sociales compartidos de los actores en el territorio

Se indagó sobre los vínculos sociales que los actores de cada área de estudio establecen entre sí y comparten (o no), en cuanto a relaciones de vecindad, costumbres, eventos y actividades. A continuación, se describe lo hallado para cada zona de estudio.

6.4.1 Área de estudio 61: Camino a Colón

Según lo manifestado en las diferentes entrevistas, se evidencian pocos vínculos sociales locales compartidos a nivel zonal, si bien casi todos manifiestan relaciones de vecindad muy próxima o con familiares que viven cerca. Eventualmente, coinciden en grandes celebraciones y eventos que se dan a una escala territorial mayor: regional (Fiesta de Sumalao, ExpoGranja en Rosario de Lerma), o provincial (Fiesta del Milagro, Exposición Rural en la ciudad de Salta), pero cada uno asistiendo por su cuenta.

La asistencia a otros eventos de carácter más locales, como la celebración de la Misa los días Domingos o Fiestas Patronales de la Virgen del Valle, se detectó en pocos casos, teniendo una notoria influencia el lugar de residencia del núcleo familiar y la proximidad a diferentes núcleos urbanos. Así, algunos residentes permanentes más próximos a Cerrillos asisten allí a Misa, mientras que los más próximos al empalme de la Ruta Nac. N° 51, lo hacen a La Silleta o Campo Quijano.

Si bien existe un equipo de fútbol, este mayormente, está integrado por empleados de la Finca en la que se localiza la cancha, y por gente de Cerrillos y Las Blancas. El equipo juega en la Liga Rural del Valle de Lerma.

Respecto de las frecuencias de contacto entre los actores del lugar, los contactos diarios se dan entre vecinos y/o familiares a distancias muy próximas que realizan caminando aquellos residentes permanentes, principalmente empleados de fincas. Algunos de estos expresaron que también participan de la Liga Club Rural y colaboran en la escuela a la que asisten sus hijos (Paraje Las Blancas).

Sobre aquellos actores que no residen en el lugar, pero trabajan diariamente, se evidencian relaciones de tipo laboral y/o comercial diarias, pero no hacen mención a relaciones de amistad.

Propietarios residentes señalan relaciones con otros dueños de finca semanalmente, y con familiares o vecinos próximos. En algunos casos de propietarios dedicados a la actividad agropecuaria señalaron compartir herramientas y maquinarias agrícolas. Sin embargo, ninguno manifestó participar de una asociación o grupo a nivel local. Respecto a esto se observó un solo caso que trata de una propietaria residente permanente, no dedicada a la actividad agrícola, que había conformado hasta hace poco tiempo un grupo de panadería que se reunía en su casa, pero que se disolvió.

En uno de los casos (propietario residente permanente no dedicado a la actividad agropecuaria), lo expresó en los siguientes términos:

“...Sólo me trato con mi hermana, que vive al lado...la veo día por medio...estoy muy antisocial...” (Beatriz).

En el Cuadro 11, puede observarse la variabilidad hallada para el índice de vínculos compartidos, agregando el dato de la antigüedad en el lugar.

Cuadro 11. Índice de vínculos compartidos e indicación de la residencialidad del núcleo familiar y la antigüedad en el lugar para cada actor hallado en la zona de estudio 1 Camino a Colón.

Actor	Residencia núcleo familiar	Índice de vínculos compartidos	Antigüedad en el lugar
Gonzalo	NR (Rosario de Lerma)	Débil	1 años
Martín	NR (Campo Quijano)	Débil	10 años
Nancy	NR (Cerrillos)	Débil	4 años
Flavia	NR (Cerrillos)	Débil	6 años
José Luis	RT (época crítica de tabaco) (Bolivia)	Débil	6 meses
Rosendo	RP	Débil	5 años
Julio	RP	Débil	3 meses
Juan Carlos	NR (Cerrillos)	Débil	28 años
Alfredo	RP	Débil	22 años
Horacio	RP	Fuerte	18 años
Carina	RP	Fuerte	34 años
Marcos	RP	Fuerte	50 años
José	RP	Fuerte	60 años
Hugo	NR (La Silleta)	Meso	40 años
Ruben	NR (Salta)	Meso	13 años
Andrés	RP	Meso	5 años
Santiago	RP	Meso	30 años
Angel	NR (Cerrillos)	Meso	40 años
Beatriz	RP	Meso	8 años
Juan	RP	Meso	8 años
Mario	RP	Meso	48 años
Neri	RP	Meso	52 años
Gualberto	NR (La Silleta)	Meso	3 semanas
Sergio	RP	Nulo	11 años
Pilar	NR (Salta)	Nulo	15 años
David	RT(ocio) (Salta)	Nulo	20 años

Referencias: NR = no residente, RT = residente temporal, RP = residente permanente. Entre paréntesis se indica el lugar de residencia del núcleo familiar.

Sobre el caso de Gualberto, debe señalarse que indicó estar instalado con una despensa tres semanas previas al momento de la entrevista, pero que conocía igualmente a mucha gente de la zona

por haber trabajado en el tabaco en fincas vecinas con anterioridad, dando por lo tanto un índice MESO de vínculos compartidos con la gente del lugar.

La diversidad de actores presentes en esta zona, hace suponer que la construcción de un entramado social fuerte, de vínculos más frecuentes y sobre intereses comunes, se ve obstaculizada. No necesariamente una mayor antigüedad en la zona permite estrechar los vínculos compartidos, esto observando que actores que residen permanentemente desde hace más de 10 años (caso Sergio) igualmente presentan un índice NULO, ya que no se trata con muchos vecinos ni coincide en eventos locales. Su trabajo está en Salta y su esposa trabaja en Campo Quijano, y adquirieron la propiedad en la zona hace 11 años atrás ya que estaba accesible el precio y buscaban tranquilidad para vivir. El “estilo de vida” que llevan, así como sus intereses, al parecer no son coincidentes con los de otros vecinos (residentes temporales por actividades recreativas, residentes permanentes empleados y/o propietarios de fincas).

6.4.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras

En esta zona, se manifiestan vínculos sociales locales compartidos, muy fuertes para la comunidad, en especial las Fiestas de Reyes y el fútbol, que convoca a las familias todos los fines de semana. Al respecto, se encuentran expresiones como:

“...*acá nos conocemos todos...*” (Yolanda)

“...*para la Fiesta de Reyes...para el Día del Niño, de la Virgen... colaboran todos...*” (Jorge)

Existen como instituciones: un club de fútbol, un fortín gaucho, la Legión de María y la Comisión Cooperadora de la Escuela. Todas ellas movilizan a los actores, que se consideran “*comunidad*”, colaborando con distintas tareas y participando activamente de todos los eventos que se organizan.

Los fuertes vínculos de cooperación de este territorio se evidencian en el reconocimiento de algunos entrevistados, que los señalan como uno de los aspectos que más les gusta del lugar:

“...*la comunidad es buena... es una comunidad muy colaboradora...*” (Jorge)

“...*la gente es unida para hacer los eventos, para trabajar...*” (Isaura).

Esto también, se ve reflejado en varios logros que han conseguido los actores de manera colectiva, como la construcción del edificio del Puesto de Salud hace catorce años atrás, solicitudes

conjuntas a la municipalidad de Chicoana para hacer arreglos del camino en épocas de lluvia, solicitudes para tener una mayor frecuencia de colectivos.

Otros encuentros entre vecinos también se han señalado, de índole más recreativa, pero espontánea, como jugar a la lota.

Como se observa en el siguiente cuadro (Cuadro 12), predomina un índice “Fuerte” de vínculos compartidos, dado principalmente, por realizar actividades en conjunto.

Cuadro 12. Índice de vínculos compartidos e indicación de la residencialidad del núcleo familiar y de la antigüedad en el lugar para cada actor hallado en la zona de estudio 2 Camino Las Moras.

Actor	Residencia núcleo familiar	Índice de vínculos compartidos	Antigüedad en el lugar
Yolanda	RP	Fuerte	40 años
Mariano	RP	Fuerte	40 años
Trinidad	RP	Fuerte	12 años
José	RP	Fuerte	25 años
Jorge	RP	Fuerte	27 años
Isaura	NR (Chicoana)	Fuerte	3 años
Joaquín	NR (Chicoana)	Fuerte	5 años
Juan	RP	Fuerte	15 años
Mario	NR (Chicoana)	Meso	10 años
Raúl	NR (El Carril)	Meso	8 años

Referencias: NR = no residente, RP = residente permanente. Entre paréntesis se indica el lugar de residencia del núcleo familiar.

Luego, se reconoce aquí, un entramado social mucho más fuerte que en el área de estudio 1, construido principalmente a través de compartir necesidades e intereses para con el propio lugar del que la mayoría son residentes permanentes y con una antigüedad considerable. Se considera además, que los espacios compartidos, más de índole religiosa y recreativa, responden a una necesidad sentida de socializar y participar en función de la distancia y/o limitantes de traslado a núcleos urbanos que presentan mayores ofertas recreativas/comerciales, y que esto, se presenta en íntima relación con la historia del lugar, como un pueblo “gaucho” con un profundo respeto aún, por las tradiciones que se reflejan en los festivales de la zona.

6.5 Las actividades, intereses y valoraciones de los actores

En función de las categorías analizadas y las observaciones realizadas sobre las áreas de estudio, se ha hallado cierta multifuncionalidad del espacio en cuanto al desarrollo de actividades o intereses por desarrollar sobre el mismo. Al respecto, se indagó a los actores sobre estos aspectos, de modo de considerarlos en la elaboración de las lógicas territoriales, ya que las demandas se corresponden con los intereses particulares de cada actor. En estrecha vinculación con esto, se encuentra la opinión actual, vale decir, la valoración que hacen del lugar, ya que dicha valoración también deja entrever las intencionalidades y deseos de cada actor. También, esto se retoma en el siguiente capítulo, ya que muchas de estas apreciaciones dejan entrever las demandas y el escenario que desea cada actor en un futuro para este territorio. A continuación se indica lo observado en cada área de estudio:

6.5.1 Área de estudio 1: Camino a Colón

Sobre las actividades que se desarrollan en esta zona, se halla un predominio de las actividades agropecuarias, siendo éstas: producciones hortícolas (realizada por propietarios y arrenderos de fincas tabacaleras); cultivo de tabaco (propietarios y arrendatarios); tambo (propietarios de grandes fincas tabacaleras); pimiento para pimentón (propietario que combina con el cultivo de tabaco); frutales (duraznos) y cría de ovejas (propietario que además desarrolla una actividad independiente en la ciudad de Salta y parte de la finca da en arriendo para el cultivo de tabaco); ganado vacuno y equino. Pero también, se encontró que ciertos actores sólo utilizan el lugar como residencia, dedicándose a actividades no agropecuarias que desarrollan en el mismo lugar (comerciante), o en otros núcleos urbanos. Dentro de éstos últimos, se encuentran aquellos que lo hacen en relación de dependencia (empleado de vialidad, empleado de empresa de extracción de áridos) y otros, de manera independiente (artesanías). Finalmente, se encuentran residencias y espacios que son usados con fines recreativos, como descanso de fin de semana o vacaciones y lugares como el cafetódromo o la cancha de fútbol de la liga rural.

Se observó gran homogeneidad por parte de los entrevistados respecto de su agrado por el lugar, manifestando en su mayoría que desea que el lugar *“permanezca igual, sin cambios”*, principalmente aquellos residentes permanentes, destacando la *“tranquilidad”* que encuentran en el lugar para vivir. Respecto del concepto de tranquilidad, han manifestado que es porque *“se trata de un lugar hermoso”, “sin problemas de drogas”, “no hay robos”, “la paz, el canto de los pájaros”,*

“libertad para los chicos”, “el aire es hermoso”, “no es como estar en la ciudad”, “nunca pasó nada”.

Sin embargo, surgieron intereses diferentes y en algunos casos incluso, opuestos, para con las actividades que a los actores les gustaría que se desarrollen. Muchos residentes permanentes, empleados de finca desean que se instalen negocios de abastecimiento de alimentos, actividades deportivas para la juventud y los niños, fábricas que den trabajo en épocas en que no están ocupados por el tabaco, capacitaciones para las mujeres y jóvenes en oficios diversos y un centro de salud para el lugar. Sin embargo, algunas de estas demandas entran en conflicto con lo que desean propietarios residentes que no se desarrolle ninguna otra actividad que las actuales:

“...estamos bien así, sin ruido, sin conflictos, sin gente... (...)..[no quisiera] que se instalen criaderos de pollo, de cerdos...por las moscas... (...)...“...hay problemas cuando avanza lo urbano, como en La Silleta, nosotros tenemos un criadero de cerdos ahí y hoy está rodeado de casas y ya los vecinos empiezan a presentar quejas, pero eso era rural, nosotros estamos ahí desde hace años...acá no veo peligro de eso, acá no pueden hacer barrios...nosotros no vamos a lotear...” (Rosendo).

“[no quisiera]...que se siga poblando...criadero tampoco...ya se siente efluentes del tambo...”
(Beatriz)

“...barrio, no...” (Juan Carlos).

Por otra parte, otros actores manifiestan:

“...no hay problemas, hay que buscar gente que produzca...aquí hay campo... (...)...[me gustaría que en diez años este lugar fuera] mejor, que se produzca más verduras y otras cosas productivas...” (Gualberto)

“[me gustaría que en diez años este lugar fuera] que sea mejor, con barrio, que haya más cosas...enseñanzas de cosas...” (José)

Estos conflictos de intereses también se ven reflejados en los diferentes problemas que identifican/reconocen los distintos tipos de actores. Así, propietarios residentes resaltan la necesidad de recolección de basura, demasiado tránsito y/o mantenimiento de la ruta:

“... con el cafetódromo hay muchos ruidos... (...) Está muy transitado por motos los fines de semana que pasan para el Dique las Lomitas... (...)...Los camiones con sobrepeso rompen el asfalto, rompen los postes de luz...afectan la paz...” (Rosendo).

“...tengo agua potable...pero no hay obras de Aguas del Norte... (...)...no viene vialidad...se ha desentendido de la ruta...” (Sergio).

A su vez, ocupantes residentes permanentes señalan:

“...no me gustaría tener un almacén cerca, por el alcohol...se juntarían...” (Carina)

“...hay necesidad de tener un Puesto Sanitario...” (Rubén) / “...no hay sala de auxilio, la sacaron hace un año...no se aparece el Agente Sanitario...necesitamos que sea permanente...” (José)
)/ “...falta salita, es lo más primordial...” (Beatriz).

No residentes que trabajan en el sector agropecuario han declarado:

“...hay presión de urbanización, eso haría que baje el precio de las tierras y no se puedan hacer cosas productivas... (...)... [no quisiera que se desarrollen en este lugar] bailes, ni bar, ni juegos, ni barrios...traen vicios para la gente...” (Rubén).

En cambio, ocupantes residentes destacaron en su mayoría la necesidad de tener agua potable, ya que hasta el momento la compran o traen agua desde la finca más próxima.

Un problema común evidenciado por residentes, tanto propietarios como ocupantes, e incluso no residentes, es la necesidad de una mayor frecuencia de colectivos, para dar un indicio del grado de movilidad que tienen los actores de este lugar. Incluso, propietarios residentes con movilidad propia, señalan este problema ya que afecta el traslado de sus empleados. Lo expresa así uno de los actores:

“...estamos muy cerca de la ciudad pero desconectados...” (Rubén).

Sobre la posible urbanización del lugar, encontramos que algunos actores visualizan cierta presión a la que entienden como

“...hay presión de urbanización, eso haría que baje el precio de las tierras y no se puedan hacer cosas productivas” (Rubén)

Mientras que otro directamente no creen que el Camino a Colón corra riesgo de urbanizarse:

“...no, por acá no se van a dar barrios, más bien por el camino Las Blancas, ahí si se va a ir urbanizando...” (Rosendo)

Por lo tanto, se encuentran evidencias de conflictos de intereses no sólo por los destinos del uso del suelo del lugar (agroprodutivos Vs comerciales vs recreativos), sino también sobre la proyección de futuro que diferentes actores tienen para con el lugar.

6.5.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras

Aquí también se destacó la “*tranquilidad*” del lugar señalada “*para los chicos*”, pero también porque es “*campo*”. Además, en más de una oportunidad se reconoce a la comunidad como aspecto valorado:

“*...es tranquilo, la gente es unida para hacer eventos, para trabajar...*” (Isaura).

“*...me gusta todo...la comunidad es buena, el clima es bueno, la cultura de la población...*”

(Jorge).

“*...siempre se hizo tabaco aquí, es buena tierra para producir...y queda cerca del pueblo....*”

(Juan).

Además, se presentó mayor homogeneidad en cuanto a las actividades que quisieran que se desarrollen y los problemas sentidos: potenciar las actividades deportivas/recreativas para niños, jóvenes y los de la tercera edad y necesidad de viviendas, luz para el camino, agua que se corta en épocas de lluvia y mantenimiento del camino.

Un actor no residente dedicado a la actividad comercial señaló la necesidad de una mayor frecuencia de colectivos así como también la recolección de residuos al menos semanalmente.

De esta manera, se exhiben necesidades sentidas comunes a la mayoría de los actores del lugar, lo que se supone que favorece los lazos de solidaridad y el entramado social.

6.6 Las lógicas territoriales resultantes

Considerando las categorías analizadas y las evidencias que cada una de ellas aportó para distinguir diferentes actores, se interpretan grandes lógicas que agrupan a los actores estudiados y que dan cuenta de la manera disímil en la que se apropian y usan el espacio, dando lugar a distintas territorialidades.

Las categorías estructurantes en la construcción de estas lógicas fueron la **Relación Patrimonial**, la **Ocupación Laboral/Económica** y la **Residencia del Núcleo familiar**, vale decir los vínculos y/o usos que hace cada actor del espacio estudiado, sintetizando estas tres categorías en una emergente: el Vínculo con lo rural, en donde se sopesan las tres categorías y se determina cuál es la que provoca un mayor anclaje del actor con el espacio estudiado. En menor medida, las otras categorías como vínculos compartidos, patrones, medios e índices de movilidad, género, edad, nivel educativo alcanzado, antigüedad en el lugar y cantidad de integrantes del núcleo familiar, también contribuyen a comprender los motivos, intenciones y consecuencias de éstos, de cada actor para con el territorio en particular.

Sin embargo, debe destacarse que estas lógicas no son compartimentos estancos, muy por el contrario puede existir migración de lógicas en función de que varíen la dotación de recursos/capitales de los actores, se modifiquen sus deseos o situaciones de vida.

6.6.1 Las lógicas territoriales en la zona 1

Así, en la zona de estudio 1, se identificaron cuatro lógicas a partir de la integración de las características de los actores encontrados (Cuadro 13) y cada una se describe a continuación.

Cuadro 13. Características de los actores tenidas en cuenta para identificar lógicas territoriales en la zona de estudio 1, Camino a Colón.

Entrevistado	RNF	RP	OE/L	VR	IVC	IM	PM	MM	Género	Edad	NE	AL	CINF	LT
Horacio	RP	OA	AAED	LAB	Fuerte	Baja	DDEN2	col/rem	H	19	SI	18	5	Laboral
Andrés	RP	OA	AAED	LAB	Meso	Baja	DDEN2	m/rem/col	H	31	SI	5	1	
Santiago	RP	OA	AAED	LAB	Meso	Baja	DDF	col/rem	H	70	PC	30	5	
José Luis	RT	OA	AAED	LAB	Débil	Baja	DDEN2	col/rem	H	32	PC	6 meses	8	
Marcos	RP	OA	AAED	LAB	Fuerte	Baja	DDEN2	col/rem	H	56	PI	50	6	
Carina	RP	OA	AAED	LAB	Fuerte	Baja	DDEN2	m/rem/col	M	31	PC	34	5	
Juan	RP	OA	AAED	LAB	Meso	Media	TDEDN	cam/bic/col/rem	H	65	PC	8	7	
Julio	RP	OA	AAED	LAB	Débil	Baja	TDEDN	col/rem	H	36	PC	3 meses	4	
Flavia	NR	SR	AAED	LAB	Débil	Baja	DDEN2	m/rem/col	M	25	SC	6	5	
Nancy	NR	SR	AAED	LAB	Débil	Baja	DDEN2	m/rem/col	M	27	SC	4	4	
Rubén	NR	SR	AAED	LAB	Meso	Alta	MDF	ca/au	H	55	SI	13	6	
Martín	NR	SR	ANAED	LAB	Débil	Alta	TDF	au/col	H	45	SC	10	7	
Gualberto	NR	I	ANAI	LAB	Meso	Media	MDF	au/m/col	H	50	PC	3 semanas	8	
Gonzalo	NR	A	AI+AAC	AGRIPRO	Débil	Alta	TDF	ca	H	38	SC	1	2	Productiva
Angel	NR	A	AAE	AGRIPRO	Meso	Baja	DDF	bic/col	H	48	PC	40	4	
Juan Carlos	NR	P	AAE	AGRIPRO	Débil	Media	TDF	ca	H	62	PC	28	4	
Hugo	NR	P	AI+AAC	AGRIPRO	Meso	Alta	MDF	au	H	43	TC	40	4	
Rosendo	RP	P	AI+AAC	AGRIPRO	Débil	Media	TDF	ca	H	55	PC	5	6	
Neri	RP	P	AAE	AGRIPRO	Meso	Media	DDF	ca	H	56	SC	52	4	
Mario	RP	P	AAE	AGRIPRO/REN	Meso	Media	DDF	ca	H	53	SC	48	5	
Alfredo	RP	P	AI+AAC	AGRIPRO/REN	Débil	Media	DDF	au	H	58	UC	22	3	

Entrevistado	RNF	RP	OE/L	VR	IVC	IM	PM	MM	Género	Edad	NE	AL	CINF	LT
José	RP	P	ANAED	RES	Fuerte	Baja	TDF	au	H	60	PC	60	7	Residencial
Sergio	RP	P	ANAED	RES	Nulo	Alta	TDEDN	au	H	53	SC	11	2	
Beatriz	RP	P	ANAI	REST/REN	Meso	Baja	TDEDN	col/rem	M	45	SC	8	5	
David	RT	P	ANAI	REST	Nulo	Baja	UDMPF	au	H	52	UC	20	4	Recreativa
Pilar	RT	P	ANAI	REST/REN	Nulo	Baja	UDMPF	au	M	47	UC	15	4	

Referencias: RNF = residencia del núcleo familiar, RP = residencia permanente, RT= residencia temporal, NR= no residente, RP = Relación patrimonial, OA= Ocupante autorizado, SR = sin, relación, I = inquilino, A = arrendatario, P = propietario, OE/L = ocupación económica/laboral, AAED = actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleados de fincas), ANAED = actividad no agropecuaria en relación de dependencia, ANAI = actividad no agropecuaria independiente, AI+AAC = actividad independiente combinada con actividad agropecuaria complementaria, AAE = actividad agropecuaria exclusiva, VR = vínculo rural, LAB = laboral, AGRIPRO = agrícola productivo, AGRIPRO/REN = agrícola productivo/rentista, RES = residencial, RES= residencial, REST/REN= residencial temporal/rentista IVC = índice de vínculos compartidos localmente, IM = índice de movilidad, PM = patrón de movilidad, DDEN2 = doble destino con énfasis en núcleo secundario, DDF = doble destinos frecuentes, TDEDN = Triple destinos con énfasis en dos núcleos urbanos, MDF = múltiples destinos frecuentes, TDF = triple destinos frecuentes, DDF= doble destinos frecuentes, UDMPF = único destino muy poco frecuente, col= colectivo, m= moto, au=auto, ca = camioneta, cam= caminando, bic = bicicleta, rem =remise.

6.6.1.1 Lógica laboral

Se trata de aquellos actores en los que prima un vínculo establecido con la zona, principalmente a raíz de tener trabajo en dicho lugar. En su mayoría, se vinculan a través de trabajo agrario, a excepción de dos casos (uno dedicado al comercio y otro, al servicio de cuidador de casa). Y justamente, excepto estos dos casos y los trabajadores agrarios temporales, el resto reside permanentemente con su núcleo familiar en el lugar.

La amplitud etaria es grande (de 19 a 70 años), ya que más de una generación puede trabajar en la misma finca y la mano de obra requerida para las labores agrícolas, son en parte renovadas año tras año. Por ello, también, se observa variabilidad en cuanto a la antigüedad en el lugar. En promedio, son 5 los integrantes del núcleo familiar. En su mayoría, no cuentan con movilidad propia (o esta es limitada, ya que disponen de moto), y utilizan en este caso los transportes públicos que los conectan con al menos, dos núcleos urbanos con frecuencia, nuevamente distinguiendo los dos casos no dedicados a la actividad agraria ya mencionados y agregando el caso de un empleado agrario jerarquizado (capataz), que cuentan con movilidad propia, nivel de movilidad media a alta y contactan más de tres núcleos urbanos mensualmente.

Los vínculos, compartidos dentro de esta lógica, evidencian niveles variados, no siempre directamente proporcional, al tiempo de antigüedad en el lugar.

Valoran la tranquilidad del lugar y que siga habiendo trabajo, pero también demandan actividades recreativas y de aprendizaje para sus hijos, puntos de venta de alimentos y la posibilidad de tener vivienda propia en el lugar (como en algunos casos “prometió el patrón). Sin embargo, también señala el deseo de que se siga manteniendo la tranquilidad, sin disturbios por el alcohol para los jóvenes, por ejemplo, por lo que puede observarse cierto conflicto dentro de esta misma lógica.

Algunos de ellos observan que hay posibilidades de generar más trabajo en la zona a través de producciones diversas en el campo (criaderos de cerdos, horticultura, etc.) y que la conectividad con Salta lo constituye en un lugar privilegiado.

6.6.1.2 Lógica productiva

Es la que se observa en aquellos propietarios y arrendatarios de la zona que se dedican a producciones agropecuarias. En similar proporción, se encuentran residentes permanentes y no residentes de los núcleos familiares en el lugar, casi todos con movilidad propia (a excepción de uno de ellos, arrendatario, que reside muy próximo en Cerrillos y se desplaza en bicicleta o colectivo según indicó). La edad promedio es de 51.6 años, con una amplitud de 38 a 62 años.

Si bien, todos destacaron la tranquilidad del lugar también, algunos señalaron como aspecto positivo las buenas tierras y la proximidad a los centros de consumo para las ventas (en particular los dedicados a hortalizas y frutillas). Sobre los aspectos negativos, aunque no todos señalaron alguno en particular, se expresaron con preocupación sobre el cuatreroismo (caso de productor de cerdos); el aumento del precio de los arriendos (caso productor arrendero hortícola); la falta de mantenimiento de los caminos internos; los ruidos provocados por el cafetódromo y la poca frecuencia de colectivos (para el traslado del personal en relación de dependencia que tienen algunos).

Algunos de ellos visualizan dificultad en conseguir mano de obra temporal para las etapas críticas de cultivo, mientras que otros se oponen a la instalación de barrios próximos por afectar la tranquilidad de la zona. En uno de los casos, se expresaron en contra de la presencia de criadero de pollos en la zona, por los olores y moscas que se generan y argumentaron que no es zona de instalación para los mismos (residente permanente).

6.6.1.3 Lógica residencial

En esta lógica, prima aquí el uso habitacional del lugar, en función de disponer de una vivienda y presentar un trabajo que no es agropecuario. Se trata de propietarios, con un promedio de edad de 52 años que heredaron o adquirieron una porción relativamente pequeña (hasta 10 ha), de espacio en el lugar de estudio. Todos ellos valoran la tranquilidad del lugar y desean que permanezca así, aunque demandan disponibilidad y mejoras en los servicios de agua, salud, recolección de residuos, servicios frecuentes de transporte público y mantenimiento de los caminos. Sólo uno de ellos no dispone de movilidad propia, pero todos contactan, con al menos tres núcleos urbanos mensualmente.

6.6.1.4 Lógica recreativa

Se trata de aquellos propietarios que sólo residen en el lugar temporalmente en época de vacaciones o fines de semana. Se trata de profesionales que residen en Salta, con un promedio de edad de 49 años, que cuentan con movilidad propia y NULA vinculación compartida con los otros actores del lugar, en función de su poca presencia e intereses diferentes a los del resto. Destacan la tranquilidad del lugar y desean que se siga manteniendo así, sin urbanizaciones próximas para no afectar la calma del lugar.

Respecto de estas dos últimas lógicas, se reconoce que sus actores pueden ser potenciales emprendedores agroproductivos, en el sentido que pueden buscar e incursionar en desarrollar producciones agrarias intensivas aprovechando sus recursos capitales (tierra, financieros, entre otros), de tiempo y de formación profesional. De esta manera, podrían migrar a una lógica productiva. Del mismo modo, un actor que actualmente exhibe un lógica productiva puede migrar a una residencial o recreativa, en función que decida cambiar de actividad o cuando deja de dedicarse a la actividad agropecuaria, permaneciendo en el lugar dando en arriendo la superficie agrícolamente utilizable, o migrando a la ciudad y reservándose parte de la finca para el descanso de fines de semana y/o vacaciones. Finalmente, un actor que hoy presenta una lógica laboral, puede en un futuro disponer de mayores recursos e iniciar una actividad productiva, o en otra posibilidad, permanecer en el lugar y pasar a una lógica residencial. Resultando entonces, que estas lógicas no son compartimentos estancos y puede existir migración de una a otra en el tiempo.

6.6.2 Las lógicas territoriales en la zona 2

Por otra parte, en la zona de estudio dos, sólo se identificaron dos tipos de lógicas de actores, la LABORAL y la PRODUCTIVA (Cuadro 14). Si bien, en términos generales y esenciales son coincidentes con las lógicas laboral y productiva, se ofrecen las características particulares de los integrantes de las mismas en el Camino Las Moras.

Cuadro 14. Características de los actores tenidas en cuenta para identificar lógicas territoriales en la zona de estudio 2, Camino Las Moras.

Entrevistado	RNF	RP	OE/L	VR	IVC	IM	PM	MM	Género	Edad	NE	AL	CINF	LT
Joaquín	NR	SR	AAED	LAB	Fuerte	Baja	DDF	col/cam	H	25	PC	5	5	Laboral
Mariano	RP	OA	AAED	LAB	Fuerte	Baja	DDF	col	H	49	PI	40	9	
Trinidad	RP	OA	AAED	LAB	Fuerte	Baja	DDF	col	M	60	PI	12	8	
Yolanda	RP	OA	AAED	LAB	Fuerte	Baja	TD	col/rem	M	47	PI	40	8	
José	RP	P	AI + AAC	RES/REN	Fuerte	Baja	TD	ca	H	62	PC	25	1	
Isaura	NR	SR	ANAED	COM	Fuerte	Baja	TD	m/col	M	22	TC	3	16	
Jorge	RP	OA	ANAED	SERV	Fuerte	Baja	TD	au	H	52	UC	27	7	
Mario	NR	A	AAE	AGRIPRO	Meso	Media	TD	ca	H	45	SC	10	5	Productiva
Raúl	NR	A	AAE	AGRIPRO	Meso	Alta	TD	ca/au	H	53	SC	8	4	
Juan	RP	P	AAE	AGRIPRO	Fuerte	Media	TD	cam/au	H	47	SC	15	4	

Referencias: RNF = residencia del núcleo familiar, RP = residencia permanente, RT= residencia temporal, NR= no residente, RP = Relación patrimonial, OA= Ocupante autorizado, SR = sin, relación, I = inquilino, A = arrendatario, P = propietario, OE/L = ocupación económica/laboral, AAED = actividad agropecuaria en relación de dependencia (empleados de fincas), ANAED = actividad no agropecuaria en relación de dependencia, ANAI = actividad no agropecuaria independiente, AI+AAC = actividad independiente combinada con actividad agropecuaria complementaria, AAE = actividad agropecuaria exclusiva, VR = vínculo rural, LAB = laboral, AGRIPRO = agrícola productivo, AGRIPRO/REN = agrícola productivo/rentista, RES = residencial, RES= residencial, REST/REN= residencial temporal/rentista IVC = índice de vínculos compartidos localmente, IM = índice de movilidad, PM = patrón de movilidad, DDEN2 = doble destino con énfasis en núcleo secundario, DDF = doble destinos frecuentes, TDEDN = Triple destinos con énfasis en dos núcleos urbanos, MDF = múltiples destinos frecuentes, TDF = triple destinos frecuentes, DDF= doble destinos frecuentes, UDMPF = único destino muy poco frecuente, col= colectivo, m= moto, au=auto, ca = camioneta, cam= caminando, bic = bicicleta, rem =remise.

6.6.2.1 Lógica laboral

El vínculo que prima con el lugar es a través del trabajo, principalmente agrícola, aunque se presentan casos comerciales y de servicios (agente de atención primaria de la salud). A excepción de dos casos, todos residentes permanentes, con una antigüedad promedio en el lugar de 21.7 años, y con un promedio de 7.71 integrantes por núcleo familiar. La movilidad observada en estos actores es baja, pero, los vínculos compartidos son fuertes. Valoran vivir en “el campo” porque se “han criado” en este lugar, demandan mejoras en el camino y una mayor frecuencia de colectivos, en especial para los chicos en época escolar. Una problemática sentida por los empleados de finca, es tener que abandonar las casas una vez jubilados, por lo que se ven obligados a migrar a núcleos urbanos cercanos.

6.6.2.2 Lógica productiva

Presente en los productores tabacaleros de esta zona, arrendatarios y propietarios, que no necesariamente residen en la zona, por lo que se observa una movilidad de media a alta y los vínculos compartidos van de meso a fuerte. El promedio de antigüedad en la zona de este grupo es de 11 años, una edad promedio de 48, 3 años y 4.3 es la cantidad promedio de integrantes del núcleo familiar.

Su interés por el lugar se centra en la posibilidad de contar con tierras para el cultivo de tabaco a un precio accesible de arriendo y con la infraestructura de estufas que ofrecen las fincas. Una problemática común que manifiestan, es la creciente dificultad año a año, de conseguir empleados temporarios en épocas críticas del cultivo (cosecha y clasificación), a la vez que, es una tendencia, no incorporar más empleados permanentes y en la medida que los que tienen se jubilan, evitar que se ocupen las casas destinadas a éstos.

Luego, la identificación de estas lógicas territoriales permiten modelizar para zonas como las aquí estudiadas, territorios con distinto grado de fragmentación. El área 1 se evidencia como un territorio notoriamente fragmentado donde se pueden hallar al menos las cuatro lógicas descriptas y dando cuenta de la dificultad para construir una visión compartida para el futuro del lugar según lo manifestado por los distintos actores. Además, la proximidad a la ciudad central del área metropolitana de Salta influye sobre la movilidad y la deslocalización de las relaciones sociales de los actores de esta zona.

En cambio, en el área 2, el entramado social es más sólido; comparten gran parte de los actores, un proyecto común para el lugar, principalmente basado en el desarrollo de actividades recreativas. Se destaca en este caso, la cohesión social que logran generar las celebraciones religiosas y los eventos recreativos/deportivos, sumada posiblemente a las limitaciones de traslado hacia otros núcleos urbanos.

7 LAS LÓGICAS TERRITORIALES Y SU VINCULACIÓN CON LAS ESTRATEGIAS DE INTA EN EL MARCO DE LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO EN EL VALLE DE LERMA

¿Qué hacen los organismos de promoción y desarrollo rural en las zonas identificadas?, ¿cómo intervienen y qué modalidades de promoción ponen en marcha? Estas preguntas son claves pues, lo que se ha planteado como hipótesis es que los actores institucionales y las empresas vinculadas con el desarrollo rural en la zona no tienen una presencia suficiente o bien, sus herramientas de intervención no son las adecuadas para poder satisfacer las demandas de los actores locales, identificadas en el punto anterior.

En función de ello, en el presente punto se describen las iniciativas y las acciones de los organismos públicos y privados en la zona de estudio para poder analizar a posteriori la eficacia de sus intervenciones, de manera reflexionar en torno de las estrategias de extensión y promoción del desarrollo rural

Como se describió en el punto 4.3 sobre las estrategias de intervención presentes en las áreas de estudio, se hallaron entidades privadas y públicas trabajando en la zonas, aunque de modo sectorial y puntual.

7.1 Sobre necesidades y demandas de los actores y lo que ofrecen los Sistemas de Información y Conocimiento Agrícola SICAS

A través de las categorías de “Valoración del Territorio” y “Expectativas para el Territorio” se rescatan las demandas y necesidades sentidas que los distintos actores revelan. Se trasciende aquí lo estrictamente agroproductivo, para permitir indagar sobre otras cuestiones de índole socio-cultural, ambiental y de calidad de vida.

Los actores que encarnan las lógicas residenciales y recreativas se constituyen en los nuevos potenciales demandantes para los organismos de extensión rural. Como en los casos observados en la AER Valle de Lerma, donde se acercan buscando información sobre posible producciones no tradicionales (frutillas, producciones bajo invernadero, hongos, stevia, alcauciles, entre otros), de tipo intensiva, lo cual permitiría ir migrando hacia nuevas lógicas productivas.

7.1.1 Área de estudio 1: Camino a Colón

Si bien, surgieron varias expresiones sobre que el lugar “*se mantenga igual*”, en un futuro a diez años, varios actores son los que manifiestan la necesidad de servicios, como agua potable, recolección de basura, centro asistencial de salud con personal permanente y mayor frecuencia de transporte público.

Dentro de los actores que comparten la lógica laboral, se hallaron las siguientes demandas:

“...compramos el agua...nos traen agua de la finca...”// “...capacitaciones y cursos en cotillón, peluquería me gustaría que den por acá...” (Santiago)

“...la frecuencia de colectivo es baja...se está muy cerca de la ciudad pero desconectado...” (Rubén)

“(se necesita)...el deporte para la juventud..” (Gualberto)

“(haría falta)...un club para los chicos, no hay colectivo...no hay televisión...no tienen cosas...” (Rubén)

“sería lindo...un equipo para los chicos, un club para los chicos....capacitaciones para aprovechar el tiempo libre...” (Carina)

“...hay que buscar gente que produzca...aquí hay campo” (Gualberto)

En los actores con lógica productiva aparecen como demandas:

“...que se mantenga igual con un mejor camino...y mejorar la iluminación (de la ruta)...” (Rosendo)

“...sería bueno saber con qué curar...aparecen enfermedades que no sabemos...” (Ángel)

“[que no se instalen]...industrias no, que se respete la tranquilidad del lugar...” (Rosendo)

Por su parte, los actores con lógica residencial reclaman:

“...no hay agua, la muni trae el agua potable...(...)...no hay sala de auxilio...se sacaron hace un año, no se aparece el agente sanitario...tendría que haber uno permanente...” (José)

“...no hay obras de Aguas del Norte...(...)...No viene vialidad y se ha desentendido de la ruta...” (Sergio)

“...fábrica, que haya trabajo, que se produzca trabajo para la gente, luego del tabaco...” / “...que sea mejor, con barrio, que haya más cosas....enseñanza de cosas...” (José)

“...criaderos no se puede instalar acá....se haría mucha mosca....”

(Sergio)

Los de lógica recreativa insistieron únicamente en que se mantenga tal cual está, destacando la tranquilidad:

“...así está muy tranquilo, que permanezca así....” (Pilar)

Un dato a destacar, es que los actores con lógica residencial, no hicieron mención a demandas para los jóvenes, posiblemente porque no tienen hijos o en todo caso, estos son muy pequeños y pueden pensar que pueden cubrir sus necesidades directamente en los núcleos urbanos más cercanos. De todas maneras tampoco se manifestó en este mismo sentido los actores de lógica productiva.

De esta manera, se logran identificar intereses contrapuestos entre los actores presentes pero también, es interesante observar que aún con lógicas diferentes pueden hallarse puntos e intereses en común.

Se identifican así, demandas que pueden ser atendidas por el INTA en cuánto a buscar generar y/o atender producciones agropecuarias, pero también, hacia otros organismos públicos (municipio, vialidad nacional), para atender demandas de servicios básicos y socioculturales. Éstos últimos guardan una mayor relación con las necesidades que se generan a partir de la movilidad de los actores con los núcleos urbanos y las expectativas que surgen por la proximidad a grandes núcleos urbanos, como el de la ciudad de Salta.

7.1.2 Área de estudio 2: Camino Las Moras

En esta zona de estudio, aparecieron con mayor frecuencia la satisfacción de necesidades como vivienda, transporte público, mejoramiento de caminos y la creación de espacios de uso público.

Los actores con lógica laboral demandan:

“...me gustaría que el camino sea asfaltado y una plaza de juegos.....acá que se tiene que poner luz en el camino, y mantenerlo, porque en épocas de lluvia se hace como un río, tenemos que ir en medio del agua pues, qué vamos a hacer...” (Mariano)

“...estaría faltando que pase el colectivo más seguido....nosotros ya hemos hecho notas...pero se necesita que pase más veces...” (Isaura)

"...habría que potenciar más la parte deportiva para los jóvenes, recreativas para la tercera edad...armar una plaza frente a la capilla...que de acá a diez años, haya más población, más viviendas, que la gente tenga su fuente de trabajo....(...)...habría que desarrollar un centro vecinal" (Jorge)

"...es lindo...a mí me gusta mucho el campo...patrón nos ha dicho que vivamos acá hasta nos cansemos...hemos comprado un lote Carril, pero se vendió para otro. Han dicho que para el barrio de Las Palmeras están loteando, para ir a ver...(pero)...yo me crié chica en el campo, me gusta acá..." (Trinidad)

"...a mí me gustaría quedarme a vivir acá...de acá...pero la casa no es nuestra, cuando patrón diga nos tenemos que ir y buscar casita...en El Carril...sería lindo tener la porque es tranquilo... para los chicos..." (Yolanda)

Los actores con lógica productiva expresaron:

"...el camino necesita mantenimiento, más en época de lluvia, por los carros para poder llevar el tabaco hasta las estufas..." (Raúl)

"...con esto de los planes no trabajar no se consigue gente, cada año se complica más,...estoy contratando gente de los bolivianos, pero los de acá cerca no quieren agarrar..." (Juan)

"...hay que ver otras alternativas además tabaco, por ahí por el lado del turismo, servicios para los turistas...se puede complementar con algo" (Mario)

Las limitaciones en torno a las expectativas para muchos ocupantes autorizados reside en las restricciones que se le imponen en cuanto a su permanencia dada en el lugar, hasta que el productor de la tabacalera lo decida, esto suele ser hasta que se jubilan cediendo la vivienda a nuevos empleados. Sin embargo, como lo indica el Agente Sanitario de Salud, en los últimos años, ha observado una política de tener menos empleados permanentes y más empleados temporales.

En esta zona de estudio, no aparecieron conflictos entre las demandas como apareció en la primera zona ("Camino a Colón"), más próxima a la ciudad de Salta.

Algunas demandas deben ser canalizadas a través de organismos públicos (municipalidad, INTA), pero otras, corresponden al ámbito privado (arreglo entre propietarios-empleados) en cuanto a la posibilidad de continuar residiendo en fincas del lugar.

7.2 Las dificultades y limitantes para la extensión y la promoción del desarrollo rural en áreas de fragmentación territorial

Las consultas a informantes calificados de organismos públicos dan cuenta de que ninguna de las zonas se ha prestado hasta ahora, a la intervención con programas de desarrollo rural integrales. Uno de los factores señalados es que no se ha recibido la demanda por parte de los actores allí presentes y en todo caso, ha sido puntual y específicamente técnica (consulta sobre enfermedades del cultivo de tabaco, por ejemplo). Sin embargo, debe agregarse que en parte, quedan invisibilizados para los técnicos de extensión: en el caso del área de estudio 1, dada su proximidad a la Estación Experimental Salta y la UEEA Valle de Lerma (3 km), parece ser que es naturalizada de tal forma que obstaculiza la mirada sobre las necesidades y problemáticas que presenta la zona y sus actores. Se suma a esto, el hecho que los técnicos han venido trabajando en programas de extensión rural donde forman grupos relativamente homogéneos, con una actividad agropecuaria en común y en general, priorizando productores poco capitalizados. Precisamente al respecto, un extensionista de INTA consultado por qué consideraba que no se atendía la zona de estudio 1, señaló:

“...esa es una zona que históricamente tuvo grandes fincas, con productores tabacaleros grandes, no tenían necesidad de ser atendidos...no sé cómo estará ahora...”

En general, los productores tabacaleros entregan su producción a más de una entidad acopiadora, asegurándose así, de recibir los beneficios que cada una le puede ofrecer. Además, cada entidad le otorga un cupo de kilos de tabaco que le puede entregar cada productor, de los cuales a su vez, tiene que hacer una entrega proporcional de kilos por categoría de hojas cosechadas (calidad de hojas). La COPROTAB tiene presencia en ambas zonas estudiadas, haciéndolo de la siguiente manera según nos comenta uno de sus recorredores:

“...te cuento lo que hacemos, durante todo el ciclo del cultivo de tabaco se trata de brindar asesoramiento en cada una de las etapas, desde almácigos hasta la destrucción de rastrojos. También se trata de armar reuniones y/o capacitaciones de acuerdo a las necesidades del productor, en realidad, que uno va percibiendo....Todos los días realizamos visitas a más o menos 7 u 8 productores por día, entonces tenemos para dedicar a dicha visita entre 15-20 minutos tiempo en que como te comenté hablamos del cultivo, observaciones etc.” (Recorredor COPROTAB).

Destaca que su intervención, es específica para aquellos productores tabacaleros que desean entregar tabaco a la COPROTAB.

Sobre la ausencia de otras estrategias de intervención en las zonas estudiadas desde INTA (como podrían ser proyectos Minifundio, Profam o Desarrollo Local), se atribuye a la “falta de técnicos” y a una “falta de discusión sobre la política de extensión rural”. Una respuesta rápida dada por uno de los extensionistas de la zona es porque “no hay una demanda concreta” de esa gente para INTA. Al respecto, una referente del Programa ProHuerta señala:

“... desde que se han pasado a INTA...cuando hay un pasaje al INTA, se da una integración de ellos a otras actividades que no tenían en su contrato...(..)...involucrarse en el quehacer de la institución, perdiendo ese contacto y ese trabajo de terreno...(..)...Por el otro, bueno, quizá la falta de discusión de una política, digamos, de extensión rural no solamente dentro de INTA sino también afuera, con otras Instituciones, en articulación con otras instituciones. También ha pasado que... nuestro trabajo está siempre atado a las áreas de salud, de las escuelas y de los municipios. También tiene que ver que muchas veces se empieza un trabajo porque hay interés, por ejemplo, del área de acción social, de la producción o del turismo y después, esa persona termina la gestión y se va...o hay cambios institucionales que no permiten darle continuidad...(..)..las posibilidades son muchas pero qué pasa, tiene que ver con esto, con los cambios permanentes de la gente de otras instituciones, con que dentro de INTA y el resto no tenemos nada armado en red, no hay una planificación conjunta ni un plan...que involucre también a sectores que no son tenidos en cuenta....y también pasa por lo socioorganizativo que puede haber en la zona, porque quiénes son los que consultan ...hay gente que viene, hace nota, que se mete en los CLA o sea, muchas veces también, el abandono, la falta de política por un lado pero por el otro, que la gente no está organizada... entonces y no conocen las posibilidades que tienen de ...apoyo a sus condiciones de vida...no tienen la información....Generalmente, ProHuerta atendió la gente que demanda.”

“Es deber del Estado saber qué población tiene y tiene que planificar”

“Al ser sectores invisibilizados porque tienen escasa organización el INTA no los atiende. Se trabaja por demanda”

“El PSA por ejemplo, cuando yo he ido para articular, por ejemplo me ha dicho, no porque el periurbano no es población objetivo...y tampoco en el INTA, porque tradicionalmente se dedicó a los productores rurales y con el ProHuerta entran a trabajar con la masa urbana y la periurbana hasta por ahí nomás....y periurbano no existe. Y nosotros no tenemos una política, ni tampoco ni gente ni recursos para atender todo lo que nos queda afuera...vos fijate de toda la población sólo estamos con un 20%...no llegamos ni ahí...” “El periurbano no tiene una política institucional clara” Y ahí tenés doble trabajo, por un lado para que la gente se organice, vea sus potencialidades, vea lo que puede conseguir organizándose, todo eso es un laburo...(..)...y después está lo otro, lo mejoramiento en la parte técnica, que eso lo puede aportar INTA, pero como no es población INTA....”

Así, territorios fragmentados como el aquí estudiado, estarían en desventaja ya que al no estar sus actores organizados y fortalecidos como tal no puede presentar sus demandas a las instituciones que pudieran atenderlo.

Otro extensionista responde que

“no es una zona densamente poblada...hay otras zonas... es duro poner la cara en el Valle porque acá es tabacalero...no es una zona densamente poblada de productores...más bien hay campos grandes ahí...no sé, no hice un relevamiento...es más lógico buscar las asociaciones formales y ahí están los núcleos para ir a buscar (en el sentido de formular proyectos PROFEDER)”
“No sé si es invisible el periurbano, pasa que no sé cómo abordarlo, tiene que ser una prioridad...a ver, recurso humano, tabaco no, cincuenta por ciento al periurbano...si es una prioridad institucional nos sentemos y vemos cómo la abordamos...a parte en los Consejos Regionales no están...”

Una referente del exPSA señala:

“Haciendo historia cuando surge el PSA se trabaja con grupo de productores asociados y surgen algunos grupos en Chicoana, La Viña, Talapampa, Guachipas...”

En un principio no se prioriza departamentos como concentración de productores tabacaleros porque en ese momento el fondo especial del tabaco tenía financiamiento para trabajar con pequeños productores en planes de apoyo y reconversión. Siempre los departamentos priorizados fueron los de mayor NBI y pequeños productores, así que la mayor concentración del trabajo se dio en Valles Calchaquies, San Martín, Rivadavia, Santa Victoria...(...).... Hoy la SsAF trabaja con organizaciones esto hace que si bien hay voluntad de trabajo en la zona del Valle de Lerma se este avanzando de a poco condicionados por recursos humanos y económicos.”

Estos discursos ponen de manifiesto los recursos e intereses en juego que se dan en un territorio. En este caso, el sector tabacalero, como sector hegemónico agroproductivo de la región, por un lado puede contar con mayores recursos y oportunidades para atender sus demandas y a su vez, por el otro, termina opacando, ocultando o invisibilizando actores más débiles del territorio.

Sobre el camino a las Moras específicamente, un docente de la escuela nos cuenta sobre:

“...yo sé que el agente que está en la salita, a veces recibía semillas de ProHuerta y entregaba...pero más o menos el 0.01% de entrega que él hacía...después sé que en ese intermediario, hay unos almacigos comunitarios, que yo no sé si habrá habido alguna intervención de INTA

...después se hizo en otra parte. Pero después no hay ninguna, no hubo nunca ninguna intervención del INTA, tal es así que cuando yo llego a trabajar en el 2006 a la Escuela, comienzo a trabajar en la huerta de la Escuela Las Moras como primer trabajo y este, me entero, por un compañero que acá en el INTA daban semillas, entonces yo llego acá a INTA y me entero del Programa Prohuerta....`En el 2008 me invitan a una reunión y ahí lo conocí al Ing. Baldi, por el encuentro de Escuelas y fue la primer reunión que hicimos y ahí comenzamos a trabajar...`”

Sobre las necesidades de la gente de la zona, señala:

*“Evidentemente, es una zona pura y exclusivamente tabacalera, la mayoría de las familias que están ahí dependen del tabaco, trabajan del tabaco. Si bien, cada una de las casas que están ahí tienen espacio para hacer una siembra, tienen una hectárea, media hectárea...otras tienen un cuarto de hectárea, que son espacios que pueden trabajar, ¿pero qué? pasa, ellos no son propietarios...y se les complica mucho a la hora de tener que poner maicito para comer choclo: que no tienen el tractor, que no consiguen cómo preparar el terreno...o bueno, lo hacen a la buena de Dios, si salen cinco choclos bueno, pero....y....algunas casas, un 60% tienen el hábito de hacer una huerta, hay otras que no, porque son pasajeros...temporarios, pero hay algunas familias que si están fijas y ellas sí, tienen su huertita. También, hoy en día hay muchas familias que tienen conejos y bueno, eso es por lo que se hizo desde la granja de la escuela que empezaron a trabajar ellos con conejos y hoy en día consumen. Están totalmente desamparados.... Simplemente, porque no hay nadie que se dedique a ellos, porque ellos yo sé que están dispuestos, es más, las veces que hicimos capacitación en la escuela se llenaba, la gente está hábida de tener información, de hacer algo, nada más que simplemente **no hay nadie que los atienda.**” (el resaltado es propio).*

Precisamente, atendiendo a estas expresiones, es que puede inferirse que se presentan actores invisibles (ya no sólo territorios), para entidades de intervención y/o promoción rural, determinando que existen actores con distinto grado de visibilidad en función del sector al que pertenezcan, sus recursos disponibles, el grado de organización que logren conformar y la cuota de poder que puedan disputar en escenarios tradicionales.

Se generan así, algunos interrogantes: ¿Se puede llegar a contemplar la participación de trabajadores rurales y residentes rurales no dedicados a la producción agropecuaria en los Consejos Locales Asesores de las Agencias de Extensión de INTA? ¿Qué otros espacios pueden tener estos actores para presentar sus demandas a otras entidades?

Sin embargo, una observación general respecto de lo analizado es **que la intervención es netamente sectorial y dentro de esta, fragmentada, centrada en lo agropecuario o a lo sumo, en la salud primaria.**

Así, primero reconociendo las diferentes lógicas, luego la dinámica que puede ocurrir entre las mismas al existir la posibilidad de migración intercategorías a partir de cambios en los recursos y/o intereses de los actores, y finalmente analizando el sistema de extensión presente en el Valle de Lerma que sigue un paradigma de intervención tradicional, para contextos de cierto nivel de homogeneidad y densidad de productores, se halla que sólo son atendidos en parte, ciertos actores y consecuentemente, sólo algunas lógicas (Ver Figura 28).

En este caso, las intervenciones desde el sector privado o tipo CREA que pueden atender puntualmente, la demanda de productores medianos a grandes, suelen ser más efectivas. En cambio, los programas públicos, que en su mayoría requieren conformar grupos más o menos homogéneos por actividad y estructura agropecuaria para procesos participativos, se ven limitados para territorios fragmentados como éste. **Vale decir que, no están preparados para trabajar en contextos de alta heterogeneidad y fragmentación territorial**, lo que disminuye la densidad de productores que puedan agruparse, al menos por proximidad geográfica.

Así, las políticas de extensión se tornan procíclicas, consolidando los procesos de fragmentación rural porque para poder actuar requieren mecanismos de tipo grupales y éstos no se pueden conformar en territorios fragmentados, dada la baja densidad y al no obtener un apoyo o asistencia, pueden dejar de pertenecer al sector productivo más rápidamente.

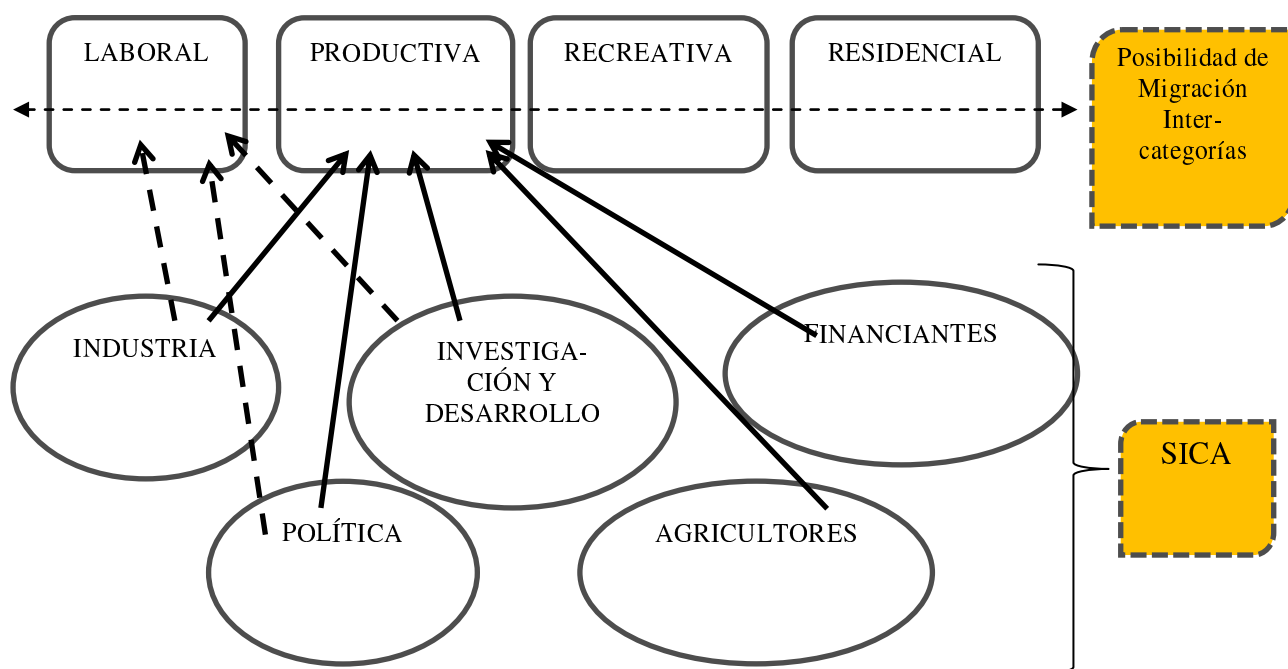


Figura 28. Relación entre los Sistema de Información y Conocimiento Agrícola (SICA) del Valle de Lerma y las lógicas territoriales identificadas.

Sobre los SICA aquí observado se tiene:

- **INDUSTRIA:** Empresas tabacaleras brindan asistencia técnica y financiamiento a productores tabacaleros. Eventualmente ofrecen capacitaciones para operarios tabacaleros.
- **INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO:** INTA, ofrece asistencia técnica, capacitaciones y apoyo a la organización, básicamente a través de productores agrupados. A través del Programa ProHuerta y en articulación con los APS (agentes de atención primaria de la salud) entregan semillas y capacitación para la población más vulnerable, en la que se encuentran algunos actores con lógica laboral.
- **POLÍTICA:** Ministerio de Agricultura de la Nación y sus dependencias, políticas provinciales, brindan apoyo a productores, en general pequeños y agrupados.
- **AGRICULTORES:** ATS, brindan apoyo a grandes productores tabacaleros.
- **FINANCIANTES:** FET, ITGA, brinda apoyo económico, de infraestructura y eventualmente apoyo técnico a pequeños productores tabacaleros.

8 CONCLUSIONES, DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DE PRÁCTICAS DE INTERVENCIÓN TERRITORIAL

8.1 CONCLUSIONES

El objetivo fundamental de esta tesis ha sido aportar conocimientos para la acción desde la extensión rural en un contexto metropolitano y al planteo de estrategias de intervención para estos casos en el Valle de Lerma, Salta. Así, el aporte principal de este trabajo consiste en ofrecer una mirada superadora de lo tradicionalmente considerado rural, visibilizando que este concepto no se acota estrictamente a lo agroproductivo y que consecuentemente, se debe reflexionar sobre las estrategias de intervención que se focalicen en el aporte de tecnologías agropecuarias para los actores presentes en zonas, como las aquí estudiadas.

En dicho sentido, el presente estudio da cuenta de la realidad de al menos dos zonas dentro de un territorio metropolizado en la región del Valle de Lerma. Lejos de querer extrapolarlos para toda la región, la intención es dar cuenta de la complejidad que se puede presentar y con esto, dar lugar a nuevas interpretaciones e interrogantes sobre la dinámica de estos espacios y la manera de abordarlos desde el trabajo de agentes del desarrollo local.

A continuación se presentan las conclusiones obtenidas para cada zona de estudio y seguidamente, las conclusiones generales de la investigación desarrollada.

8.1.1 Área de estudio 1: Camino a Colón

a) Se confirma un territorio no homogéneo, complejo, donde la comprensión de la movilidad cotidiana de sus actores es un factor clave. La movilidad observada en los diferentes actores de estos espacios evidencia una complejidad de la ruralidad dada por las vinculaciones que se establecen entre espacios rurales y urbanos. Los vínculos entre estos espacios devenidos de los desplazamientos de los actores da una idea que la vida cotidiana de la mayoría de ellos transcurre entre núcleos urbanos, la finca y los caminos.

b) Las transformaciones a nivel de paisaje entre el año 2003 y 2011, reflejan la expansión de áreas urbanas sobre el área de estudio (barrios nuevos y más edificios) y la introducción de elementos que promueven la vinculación con núcleos urbanos (circunvalación Sur).

c) Si bien, los actores comparten una situación de proximidad geográfica, los casos posibilitan comprender cuatro lógicas territoriales que coexisten, básicamente en función de que cada actor tiene sus razones para apropiarse del espacio en estudio.

d) Se observó un entramado social débil, antes bien, sólo algunas interacciones entre ciertos actores. Esto en función de que las prácticas sociales y espacios efectivos de intercambio entre los actores que coexisten en el Camino a Colón son reducidas. Si bien tienen puntos compartidos de socialización fuera de este ámbito, como los eventos religiosos, pero a escalas regionales que no aseguran un contacto directo. No se encontraron casos de ARTICULACION concreta, entendiendo ésta como una relación voluntaria recíproca que accionan en conjunto para cumplir un objetivo común.

e) Se identificaron intereses contrapuestos para con el lugar de parte de ciertos actores.

f) Se halló gran homogeneidad en cuánto a resaltar la “tranquilidad” como aspecto positivo del lugar entre los actores estudiados. También, una sensación generalizada sobre no sentir una instalación inmediata de núcleos residenciales (barrios, ya sean cerrados o abiertos), considerando que hay otras zonas en donde se están desarrollando estas actividades. Esta idea de la mayoría de los actores entrevistados sobre una imagen positiva del lugar enfatizando la tranquilidad que brinda el mismo, permite establecer un factor integrador entre los actores, que puede ser tenido en cuenta al momento de pensar las estrategias de intervención.

g) Hay demandas puntuales de carácter agroproductivo que podrían ser atendidas desde INTA, pero otras demandas de índole sociocultural y de infraestructura requieren la intervención de otros organismos.

h) Se observa que no hay un sistema de extensión fortalecido para atender a las distintas lógicas a la vez. Se agrega aquí, en vista de los resultados obtenidos, que los tradicionales programas de intervención rural, basados en el abordaje sectorial agroproductivo, resultan insuficientes para plantear el desarrollo territorial de estos lugares fragmentados.

8.1.2 Área de estudio 2: Camino a Las Moras

a) Se advierte que esta zona se corresponde con un territorio más homogéneo en cuanto a los actores que coexisten en él, con predominio de trabajadores rurales en relación de dependencia.

b) Las modificaciones en el paisaje analizadas entre el año 2003 y 2011, son muy pocas y no impactan significativamente.

- c) Se identificaron 2 lógicas territoriales en esta zona de estudio.
- d) Predomina el nivel de movilidad media, entre los actores estudiados.
- e) Se corroboró un entramado social fuerte, con reciprocidad de relaciones habituales y eventos sociales locales compartidos. En este sentido, se agrega que se encontraron casos de ARTICULACIÓN colectiva concreta, como en el caso de solicitar mayor frecuencia de colectivo y realización de eventos solidarios (colectas en días festivos, etc.), dados a nivel de trabajadores rurales permanentes y temporarios.

8.1.3 En términos generales

Se hallan diferencias entre las zonas estudiadas, que en parte están asociadas a la distancia que éstas tienen a la ciudad central de la región metropolitana, Salta capital y también, al desarrollo histórico de las mismas.

Las transformaciones estructurales han sido más evidente en la zona 1, en función de la mayor proximidad a Salta capital que tracciona la construcción de obras (anillos vial y viviendas, por ejemplo), en estos espacios cercanos.

Se advierte que el área de estudio 2, se corresponde con un territorio más homogéneo en cuanto a los actores que coexisten en él, con predominio de trabajadores rurales en relación de dependencia. Al parecer, son estos actores los que, mediante la articulación entre ellos por compartir intereses y necesidades comunes, otorgan mayor cohesión social al territorio en comparación con el área de estudio 1. Y, considerando que los trabajadores rurales tradicionalmente no han sido tenidos en cuenta en las estrategias de intervención o en todo caso, han estado supeditados a su calificación laboral para mejorar las unidades productivas en las que trabajan; en términos de Desarrollo Territorial, se los debería pensar como actores que le permiten dar cohesión al territorio tal como, lo puede evidenciar este estudio.

Se constata que las actuales intervenciones en las dos áreas de estudio, por parte de organismos públicos y privados sólo atienden demandas puntuales y de índole agroproductiva (INTA, COPROTAB, empresas tabacaleras, profesionales independientes), o de salud humana (APS), atendiendo así, sólo a las lógicas productiva y laboral, en última instancia, omitiendo la atención de actores con lógicas recreativas y residencial que se constituyen en potenciales demandantes y beneficiarios de políticas y programas de desarrollo rural. Vale decir, no hay un sistema de extensión fortalecido para atender a las distintas lógicas, pero que considerando los tradicionales programas de

intervención rural basados en el abordaje sectorial agroproductivo, los mismos resultan insuficientes para plantear el desarrollo territorial de estos lugares fragmentados. Dada la complejidad del territorio en cuanto actores presentes y sus diferentes lógicas (en especial para el área de estudio 1), se concluye que **es necesaria la coordinación de diferentes organismos de intervención focalizados en distintas dimensiones, para poder gestionar con enfoque territorial y transdisciplinariamente este tipo de territorios fragmentados.**

Por otro lado, los actores con lógicas RESIDENCIALES y/o RECREATIVAS deberían ser tenidos en cuenta por las políticas de intervención en función de ser potenciales demandantes de tecnologías para producir en sus predios, al virar sus lógicas a unas de tipo PRODUCTIVO, y emprender producciones agropecuarias intensivas. Si además, se tiene en cuenta la creciente expansión urbana, estas producciones han de ser sustentables y amigables con el ambiente, de allí, la oportunidad de incorporar un enfoque agroecológico.

Se reflexiona también, a partir de la comparación en el entramado social de las distintas zonas de estudio, que los trabajadores rurales tradicionalmente no han sido considerados en las estrategias de intervención o en todo caso, lo han estado supeditados a su calificación laboral para mejorar las unidades productivas en las que trabajan. Ahora bien, en términos de Desarrollo Local, se los debe pensar como actores que le permiten dar cohesión al territorio, tal como lo puede evidenciar este estudio.

8.2 DISCUSIÓN

Como en el trabajo de Giarraca et al. (2003), este estudio ha intentado alejarse de los análisis sectoriales productivos y sociales, para aproximarse al territorio rural dinámico del Valle de Lerma. En este sentido, las categorías de análisis utilizadas dan cuenta de un territorio heterogéneo y complejo, mucho más evidente en el caso del de “Camino a Colón”.

Respecto de los grupos estudiados, se considera que presentaron un buen grado de adecuación para el contraste de la hipótesis planteada, así como también, resultaron comparables a los fines de observar diferencias que pueden darse en función del contexto geográfico, social e histórico en el que se encuentra cada uno de ellos.

De este modo, el área de estudio 1, Camino a Colón, al estar situada más próxima a la ciudad de Salta capital, con recientes transformaciones paisajísticas destacables como lo es la construcción y

habilitación del Anillo Vial de circunvalación y la dinámica de los actores presentes registrados, evidencia un grado de fragmentación territorial mayor que el interpretado para el área de estudio 2, Camino Las Moras.

Sobre los estudios de interfaces urbano-rurales o periurbanos, en términos generales, priman aquellos trabajos que giran en torno a las producciones hortícolas como abastecedoras de alimentos frescos de los núcleos urbanos más próximos (Barsky, 2005; Barsky y Vío, 2007; Aboitiz, 2012). En este caso, se trata de un espacio donde no predomina la horticultura, si bien, se registran algunos productores hortícolas, por el contrario sigue dominando una actividad agroindustrial: la tabacalera. Esta actividad determina otro tipo de estructura agraria y de actores para con este territorio. Otros tantos trabajos se focalizan en tensiones de índole residencia vs productividad (Feito, 2010a; Frediani, 2011) y se pierde en esta dicotomía otras lógicas que pueden presentarse en los territorios como los aquí estudiados, en donde se agregan rasgos de funcionalidad y comportamiento.

En este sentido, se considera que la categoría movilidad cotidiana y frecuente es interesante para detectar las **imbricaciones** entre urbano y rural tal cual lo propone Giarraca et al. (2003). En este caso, la relación que se genera con núcleos poblacionales de distinto nivel y los traslados realizados permiten pensar en espacios vividos que exceden el lugar de residencia y/o trabajo, siguiendo a Ares (2010,): “La asociación entre movilidad y territorio se produce porque a partir de la recursividad del commuting se dibujan espacios de vida o frecuentación, cuya superficie y formas son variables”. Estas formas variables se representaron mediante patrones e índices de movilidad elaborados *ex profeso*.

Por otro lado, trabajos como los de Lorda (2008), que parten de la geografía social de los paisajes, pueden dar cuenta a grandes rasgos de lógicas socioespaciales en el periurbano de una gran ciudad como Bahía Blanca, sin embargo, a una escala menor, no siempre existe un correlato entre transformaciones paisajísticas y las lógicas que están presentes en un territorio dinámico, como el que se presenta en este estudio.

Romero y Vásquez (2005), afirman que los territorios no son homogéneos sino complejos, heterogéneos, por lo tanto fragmentados y no uniformes. Dicha heterogeneidad de los territorios, para estos autores, está dada por la diferenciación social y funcional de los grupos humanos y actividades productivas que se localizan en un lugar. La división de trabajo, la diversificación de actividades económicas y la complejidad del desarrollo, contribuyen a explicar las complementariedades existentes entre lugares (flujos de personas, de capacidades, de información y conectividad del sistema). En este mismo sentido, Sili (2005) señala que las:

lógicas que están organizando los territorios rurales y las dinámicas de crecimiento sectorial (crecimiento agrícola, por ejemplo) son la «lógica de la fragmentación» y la «lógica multiescalar», ambas construidas a partir de la movilidad y la capacidad de los actores de vivir y actuar en diferentes espacios no contiguos (pluriterritorialidad). Estas lógicas generan un funcionamiento rural de extrema complejidad y diversidad, en donde conviven múltiples procesos contradictorios. Por un lado encontramos factores de deterioro rural, y por otro hallamos las posibilidades de cambios, que debidamente aprovechadas podrían dar lugar a dinámicas de desarrollo más integrales y socialmente más inclusivas". (Sili, 2005)

Las lógicas residenciales y recreativas pueden ser equiparadas a los neorrurales sugeridos por otros autores (Sili, 2010; Nogue, 1988; Camarero, 2009) y dentro de éstas lógicas pueden presentarse nuevos actores que demandan una atención por parte de los organismos de extensión, para producir en forma sustentable, constituyéndose en sujetos sociales que pueden beneficiarse con políticas de desarrollo rural.

Así, lo encontrado en el presente estudio es coincidente con el modelo de fragmentación territorial propuesto por Sili para una ruralidad profunda, demostrando que es válido de aplicar a estos lugares a escala más reducida y de características de bordes urbano-rurales, periurbanos o en contextos de metropolización como han sido caracterizados. Se contribuye de este modo, a lo que Suarez Paniagua (2007) ha expresado sobre:

la reflexión y el análisis de los elementos que ahora definen a los territorios, y que ha conducido al planteamiento de que a los territorios se les tiene que contemplar y concebir como un todo integrado, él cual abarca tanto espacios urbanos como espacios rurales que se encuentran articulados. (Suarez Paniagua, 2007)

Respecto de las estrategias de intervención aquí señaladas, en parte se demuestra que se trata de territorios que no son atendidos en su totalidad. En este sentido, vale considerar la afirmación de Martínez (2002,) cuando señala: "En nuestro trabajo hemos formado una clientela, dejando a mucha gente de lado".

Son innegables las limitaciones que imponen los recursos humanos y materiales de las diferentes instituciones y entidades que trabajan para la promoción y el desarrollo, sin embargo hay que agregar aquí, la invisibilidad que suelen tener este tipo de territorios que evita su priorización en los programas de intervención. Al respecto, según lo manifestado por varios de los agentes extensionistas sobre la ausencia de intervención concreta en las áreas de estudio consideradas por una falta de demanda de los actores, es que se está de acuerdo con lo expresado por Manzanal (2004, cuando sostiene que:

las diversas y variadas formas de participación de la población local, reclamando y expresando sus demandas sociales y económicas en forma organizada, articulándose con otras organizaciones, son una condición necesaria

para la generación, promoción y sostenimiento de un modelo de desarrollo territorial, regional o rural-local alternativo (eficiente, productivo, distributivo, sostenible, transparente)(Manzanal, 2004)

Pero también, mediante el relevamiento y análisis de las estrategias de intervención presentes (y no), en las áreas de estudio, se advierte, como en otros estudios (Zuluaga Sanchez, 2005), que las problemáticas de este tipo de territorios (periurbanos, rural-urbanos, metropolitanos) no suelen ser priorizadas ni abordadas integralmente, por el contrario, a lo sumo se encuentran y/o sugieren programas de intervención que atienden particularidades de la agricultura periurbana, principalmente hortícola (Nardi y Pereira, 2005; Barsky , 2008; Feito, 2010b). Y se debe tener especial cuidado en que sigan encubriéndose las desigualdades, en especial, de los actores más débiles, por lo que se acepta la concepción de Alonso (2004), de concebir una microrregión como un sistema de actores para proponer una intervención exitosa, propiciando un ámbito donde se pongan en juego las distintas lógicas, puedan interactuar y en todo caso, reformularse en función de la negociación de intereses y recursos.

En el mismo sentido que Darmohraj (2006), establece para los gobiernos locales la necesidad de que manejen información sobre quién desea vivir, bajo qué condiciones, expectativas y deseos de trabajar en los territorios de su jurisdicción, para articular sinérgicamente con el sector privado, así también **las entidades que pretenden trabajar bajo un enfoque territorial deben tener presentes estas cuestiones a la luz de los resultados de este trabajo**. Es por ello que herramientas como el ORDENAMIENTO TERRITORIAL y el ENFOQUE AGROECOLÓGICO para las agroproducciones próximas a núcleos urbanos, se constituyen en esenciales para cualquier propuesta de Desarrollo Territorial Rural en territorios como los aquí estudiados.

Entre las limitantes de esta investigación, se destaca que los resultados de la misma están acotados a las condiciones particulares del espacio estudiado, por lo que los casos analizados son únicamente válidos para este contexto temporo-espacial, máxime el dinamismo que los territorios fragmentados exhiben.

Además, es necesario aclarar que esta investigación no contempló otros actores con injerencia en los territorios estudiados, como el rol de los municipios, tema que debería abordarse en futuros estudios.

Igualmente, futuras investigaciones deberían profundizar los conflictos ambientales suscitados a partir de las diferentes lógicas de actores y actividades desarrolladas en los territorios fragmentados (conflictos por los usos del suelo, el agua y la biodiversidad). Otro elemento pendiente para este tipo

de investigación, es seguir investigando la presencia y el accionar de actores externos en vinculación con los actores locales.

8.3 RECOMENDACIONES

“El futuro rural como modo y medio de vida dependerá en buena medida de la capacidad y voluntad de los sujetos y actores rurales para reflexionar su historia en marcha y organizar formas de conducirla”. (Canales, 2008)

Se considera que, especialmente para el área de estudio 1, se requiere de espacios de cohesión social, a través del fortalecimiento de vínculos y capacidades de la población de la zona. Estos espacios son demandados como instancias de capacitación en talleres/oficios, recreativos para los chicos y jóvenes, etc.

Para el trabajo de intervención en territorios como los estudiados aquí, se debería:

- a) Reconocer la complejidad, dinámica y heterogeneidad de los territorios rurales, en especial los que se encuentran próximos a núcleos urbanos.
- b) Visibilizar los actores con lógicas residenciales y recreativas para atender sus demandas e integrarlos en los programas de extensión rural, al ser potenciales emprendedores agroproductivos.
- c) Comprender las diferentes lógicas de los actores que coexisten en un territorio, y su interacción, que permitan visualizar potencialidades y limitaciones no para los sectores agroproductivos o las estructuras agrarias, sino para el territorio.
- d) Buscar un interés común, superior y compartido entre los actores para trabajar desde allí, en el desarrollo territorial.
- e) En la diversidad de actores también debe reconocerse el peso diferencial de cada uno de ellos para contribuir con el desarrollo territorial, pero sin dejar la participación de ninguno, por más poco visible que este sea, o las limitaciones en cuanto a recursos o capitales éstos tengan.
- f) Articular entre los distintos organismos, organizaciones y entidades presentes en la zona, de tal modo de propiciar una extensión de carácter integrado para dar respuesta a distintas necesidades de los actores.
- g) Iniciar acciones de Ordenamiento Territorial para el área metropolitana del Valle de Lerma que, a través de un mayor diálogo entre sectores y lógicas de intervención, pueda organizar el territorio y sus usos en función de las demandas de los actores presentes en el mismo.

h) En un marco mucho más amplio, de políticas públicas, promover un modelo de gobernanza metropolitana, a los fines de no parcializar las problemáticas por ejidos municipales, ya que el grado de interacción de zonas como estas, repercuten indefectiblemente unas sobre otras. En el corto plazo: Diseñar e implementar estrategias de gestión territorial articuladas entre diferentes organismos. No bastará que desde INTA u otro organismo focalizados en el sector agropecuario implementen planes de desarrollo para una determinada cadena de valor, si no se tiene en cuenta el impacto y los intereses de los demás actores de la zona. Ejemplo: proponer un plan de intervención para productores porcinos a los fines de generar un impacto socioeconómico positivo de los productores involucrados, sin considerar que en las proximidades reside gente que no desea tener malos olores, insectos, etc. En el mediano y largo plazo: lograr una gobernanza metropolitana, ya sea formal o informal, pero en dónde se concrete la articulación de instituciones, organizaciones locales y regionales para que se coordinen políticas y acciones.

Usualmente, la tipología de productores es de gran utilidad para la adecuación de estrategias de transferencia y asistencia técnica. Sin embargo, como lo demuestra este estudio, hay más actores que solamente los productores en un espacio rural. Si bien, cada uno de éstos pueden gravitar en menor o mayor medida, entendiendo que el desarrollo territorial requiere la participación de todos, es también reconocer y decir que requiere la autoapropiación y el reconocimiento colectivo de cada uno de los sujetos presentes, en el territorio como actores, en el sentido de su poder para accionar.

La cuestión ahora es *¿pueden los agentes y entidades de extensión adaptarse para poder desarrollar estas estrategias de intervención? ¿Cómo deberían pensarse las estrategias de extensión para este tipo de territorios tan complejos y heterogéneos?*

9 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABOITIZ, P. 2012. “Modalidades de intervención para el desarrollo rural local en Open Door, partido de Luján, provincia de Buenos Aires” (CONICET/NADAR). En *Textos del Periurbano*: <http://textosdelperiurbano.blogspot.com.ar/2012/12/modalidades-de-intervencion-para-el.html> Consultado 03/01/13.
- ABRAMOVAY, R. 2006. Para una teoría de los estudios territoriales. Documento preparado para el libro organizado por Mabel Manzanal, Publicación en Argentina. Disponible on line: http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/abramovay_2006_teoría_estudios_territoriales.pdf Consultado 10/11/2009.
- ADMINISTRACIÓN DEL FONDO ESPECIAL DEL TABACO. 2004. Diagnóstico Programa de Desarrollo para Pequeños Productores Tabacaleros. Secretaria de la Producción. Salta. 82 p.
- ALBANESI, R. y PREDA, G. 2007. *El enfoque territorial como propuesta de intervención para el desarrollo. Reflexiones desde una perspectiva latinoamericana*. El enfoque territorial como propuesta de intervención para el desarrollo. Reflexiones desde una perspectiva latinoamericana. En: La enseñanza del desarrollo rural. Enfoques y Perspectivas. Edelmira Pérez (compiladora). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Departamento de Desarrollo Rural y Regional. Bogotá: Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas JAVEGRAF. p. 253-268.
- ALEMANY, C.A. 2003. “Apuntes para la construcción de los períodos históricos de la Extensión rural del INTA”. En: *La extensión rural en debate*. Thornton y Cimadevilla Eds. Buenos Aires. Ed. INTA.
- ALEMANY, C.A. 2008. “Volvió la extensión... ¡y se armó la discusión!”. En: *Grisas de la extensión, la comunicación y el desarrollo*. Santa Rosa: Ed. INTA. 1º edición..
- ALEMANY, C.A. 2013. *De la focalización al enfoque territorial. Experiencias de extensión rural en los grandes valles de la norpatagonia*. Alto Valle. Ed. INTA. 1º ed.
- ALEMANY, C.A. y E. SEVILLA GUZMAN. 2006. *¿Vuelve la extensión rural?: Reflexiones y propuestas agroecológicas vinculadas al retorno y fortalecimiento de la extensión rural en Latinoamérica*. Disponible on line en: <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/7234/sevilla.pdf?sequence=1>. Consultado: 31/05/2013.
- ALLEN, A. 2003. *La interface periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo*. CDC [online]. vol.20, n.53 [citado 2013-01-21], pp. 7-21. Disponible en:

- <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1012-2508.
- ALONSO, O. 2004. "La lógica de los actores y el desarrollo local." En: *Revista Pilquen*. Sección ciencias Sociales. Año VI, N° 6. Pp: 1-12. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185131232004000100004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-3123. Consultado el día 11/11/2009
- ANDERSON, S. 1994. *El diagnostico participativo: Un manual aplicado de técnicas de investigación de campo*. England: Wye College.. ARES, SE. 2010. "Espacio de vida y movilidad territorial habitual en Chapadmalal, Buenos Aires, Argentina". En: *CUADERNOS DE GEOGRAFÍA | REVISTA COLOMBIANA DE GEOGRAFÍA* N° 19. Pp:27-40
- ÁVILA SANCHEZ, H. 2004. "Lo urbano-rural en el estudio de los procesos territoriales." En: *EURE. Nuevas Ruralidades*. Disponible on line: http://www.alasru.org/cdaldasru2006/24GT_HÉCTOR_AVILA.pdf. Consultado 30/11/2009.
- ÁVILA SANCHEZ, H. 2009. "Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades." En: *Procuraduría Agraria*. Disponible on line: http://www.pa.gob.mx/publica/rev_41/ANALISIS/7_HECTOR_AVILA.pdf. Consultado: 10/10/2009.
- BAIGORRI, A. 1995. *Del urbanismo multidisciplinario a la urbanística transdisciplinaria. Una perspectiva sociológica*. Ciudad y Territorio/Estudios Territoriales. Madrid. v. III, n. 104, verano, p. 315-328.
- BALSA, J. y N. LÓPEZ CASTRO. 2007. Anexo E: Diseño del Cuestionario sobre Juventud Rural en Argentina. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IPE-UNESCO. Sede Regional Buenos Aires.
- BARKIN, D. 1998. *Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible*.. México: Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo. Disponible on line en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/db/db.pdf>. Consultado: 29/04/2012.
- BARROS, C. 2005. "Identidades entre lo urbano y lo rural." En: *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina. 20 a 26 de marzo de 2005*. Universidade de São Paulo pp: 1546-1560. Disponible on line en: <http://www.observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/07.pdf>. Consultado: 27/03/2011.
- BARSKY, A. 2005. "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires". En: *Scripta Nova*, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol. IX, núm. 194 (36), Barcelona.
- BARSKY, A. 2008. "La bolivianización de la horticultura y los instrumentos de intervención territorial en el periurbano de Buenos Aires. Análisis de la experiencia de

- implementación de un programa de buenas prácticas agropecuarias en el partido de Pilar”. En Actas del X Coloquio Internacional de Neocrítica. Universidad de Barcelona.
- BARSKY, A. y M. VÍO. 2007. “La problemática del ordenamiento territorial en cinturones verdes periurbanos sometidos a procesos de valorización inmobiliaria. El caso del partido del Pilar, Región Metropolitana de Buenos Aires.” En Actas del I *Coloquio Internacional de Geografía. Los problemas del mundo actual. Soluciones y alternativas desde la Geografía y las Ciencias Sociales*. Porto Alegre, 28 de mayo-1 de junio. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Disponible on line en: <http://www.ub.edu/geocrit/9porto/barsky.htm>. Consultado el 19/12/2011.
- BASSO, LR. 2010. *Bases para el Ordenamiento del Territorio Rural Argentino*. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Presidencia de la Nación. Disponible on line: http://ced.faua.info/ubatic/sites/default/files/files/libro_ordenamiento_territorial_baja.pdf
- BENDINI, M. Y G. LANDRISCINI. 2008. Ruralidad, instituciones y estrategias en el desarrollo del Valle Medio del río Negro. Provincia de Río Negro. En: Rodríguez Bilella, P. y E. Tapella (2008) *Transformaciones globales y territorios: experiencias y aprendizajes de desarrollo rural en Argentina*. 1ª Edición. Buenos Aires. Ed. La Colmena.
- BENENCIA, R. y QUARANTA, G. 2005. *Transformaciones en la estructura, la producción y la mano de obra en la actividad agropecuaria en torno a la Ciudad de Buenos Aires* Pcia. de Buenos Aires: Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial,.
- BERNAL MENDOZA, H. et al. 2010. “Importancia de los territorios rurales en el proceso de reestructuración territorial: el caso de la región metropolitana de la ciudad de Puebla. En: *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. 10, Nº 34, pp. 625-660.
- BIANCHI, AR Y GC BRAVO. 2008. *Ecorregión Norandina. Descripción, subregiones, agroecosistemas, sistemas productivos y cartografía regional*. Salta. Ediciones INTA.
- BONILLA HERNÁNDEZ, S. 2008. *La participación local: Espacio de formación humana y desarrollo local. La dinámica comunitaria y el programa “Agua para Siempre”*. Tesis Maestría. Calidad de la Educación. Departamento de Ciencias de la Educación, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla. Mayo. Disponible on line: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mce/bonilla_h_s. Consultado: 27/03/2012.

- BOZZANO, H. 2000. *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente*, Buenos Aires: Espacio Editorial
- BUSTILLOS DURÁN, S. 2004. De lo rural a lo urbano en América Latina. Avances 67. Coordinación de Investigación. Documentos de trabajo de la Coordinación de Investigación. México. ICSA. Disponible on line en: <http://www2.uacj.mx/publicaciones/Avances/2004/67.pdf> Consultado: 07/09/2013.
- CÁCERES, D., SILVETTI, F. y S. CALVO. 2008. “Crisis regional y construcción de espacios sociales de concertación territorial. El caso de Reconquista. Provincia de Santa Fe.” En: Rodríguez Bilella, P. y E. Tapella (2008) *Transformaciones globales y territorios: experiencias y aprendizajes de desarrollo rural en Argentina*. 1ª Edición. Buenos Aires. Ed. La Colmena.
- CADAVID ARBOLEDA, G. M. 2009. “Ruralidad en contextos metropolitanos, un desafío en procesos de planeación, ordenamiento territorial y gestión.” *Revista Soluciones de Postgrado EIA*, Medellín. N° 4. pp: 243-266.
- CAMARERO, L. A. 2009. (Coord.) *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad*. Barcelona. Fundación la Caixa. 190 pp. Colección Estudios Sociales n° 27. Disponible on line en: http://www.uned.es/dpto-sociologia-/departamento_sociologia/luis_camarero/publicaciones_archivos/estudio-social-27-i-la-poblacion-rural-de-espana-de-los-desequilibrios-a-la-sostenibilidad-i.pdf Consultado: 28/03/2012.
- CANALES, M. 2008. “La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos.” En: *Revista latinoamericana de desarrollo humano*. N° 12 de [la serie Temas de Desarrollo Humano Sustentable](#) “Chile Rural, un desafío para el Desarrollo Humano” Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Disponible on line: <http://www.desarrollohumano.cl/otraspub/pub11/informe%20rural.pdf>. Consultado: 20/05/2012.
- CAPORAL, F.R. 2008. *La experiencia de la extensión rural agroecológica para la agricultura familiar, en brasil*. Disponible on line en: http://www.agroecologia.net/recursos/publicaciones/publicaciones-online/2009/eventos-seae/cds/congresos/actas-bullas/seae_bullas/verd/ponencias/FINAL%20p/final1.pdf
- CARDOSO MAGALHÃES, AG y JP ORTIZ DE D'ARTERIO. 2009. *Periurbanización, segregación social y fragmentación territorial*. Disponible on line: http://egal2009.easyplanners.info/area05/5812_Cardoso_Magalhaes_Andre_Gustavo.doc Consultado 19/05/2011

- CASTRO, E. 2003. "El punto de inserción." En: Thorton y Cimadevilla (2003) *La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el MERCOSUR*. (Buenos Aires: Ediciones INTA.
- CASTRO, H. y C. REBORATTI. 2008. "Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición." *Estudios e investigaciones N° 15*. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.
- CHAMBERS, R. et al. 1993. *Farmer first: farmer innovation and agricultural research*, London, Great Britain:Intermediate Technology Publications.
- CHAVEZ, D. 2008. *Sistemas de Producción del Valle de Lerma* (Salta). Año 1, Publicación N° 1, Salta. Ed. INTA. 24 p.
- CIESLIK, T. 2007. (Comp.) *¿Cómo gobernar las zonas metropolitanas de México? Los desafíos y las soluciones para las zonas metropolitanas de México en 2020*. Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit, México. Disponible on line en: http://www.la.fnst-freiheit.org/uploads/1198/Texto_Zonas_Metropolitanas_Concurso_de_Ensayo_final.pdf Consultado: 25/07/2012.
- COPPI, G. O. 2010." La agriculturización en el contexto de una nueva ruralidad: nuevos actores pluriactivos en el Departamento Río I de la Provincia de Córdoba." En: *Geograficando*, Año 6. N° 6. Pp: 77-99. Disponible on line en: http://egal2009.easyplanners.info/area06/6343_Coppi_Gabriel.pdf. Consultado: 10/11/2009.
- CRAVIOTTI, C. 2007. "Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina". En: *Economía, Sociedad y Territorio*, vol VI, n 23, Toluca, Mexico.
- CROVETTO, MM. 2011. "Movilidad espacial, ocupación y empleo en el Valle Inferior del Río Chubut" En: Revista *Trabajo y Sociedad*, Núm.17. Disponible on line en www.unse.edu.ar/trabajoysoiedad/17%20CROVETTO%20Chubut.pdf. Consultado: 29/02/2012.
- DARMOHRAJ, A. 2006. "Relación público –privado en municipios. Identificación de capacidades institucionales para el crecimiento económico". En: *Revista de Administración Local y Autonómica* (REALA) INAP-España, Número 302. Madrid.
- EISENCHLAS, A y A GENNARI. 2010. "Aportes para una definición conceptual del territorio como sujeto del desarrollo local. Transformaciones en los territorios rurales y agrícolas." En Actas del *II Congreso Internacional de Desarrollo Local y II Jornadas Nacionales en Ciencias Sociales y Desarrollo Local*. Universidad Nacional de La Matanza. 14 al 17 de junio de 2010. San Justo Buenos Aires. Disponible on line en: Consultado 21/06/2011.

- EL INTRANSIGENTE. 2009. <http://www.elintransigente.com/notas/2009/5/29/regionales-20048.asp>. Consultado 25/06/2011
- ENGEL, P. 1997. La organización social de la innovación. Enfocando en/sobre la interacción de los agentes involucrados, Santiago, Chile: Royal Tropical Institute.
- ENGEL, P. 2000 Facilitando el desarrollo sostenible: ¿hacia una extensión moderna? Centro de Estudios y Gestión para el Desarrollo Rural Sostenible (CEDRO), Universidad de Concepción, Chile. Mimeo.
- ESTEBANEZ, J. 1988. “Los Espacios Urbanos”, en Puyol, R.; Estébanez, J., Méndez, R., *Geografía Humana*. Madrid. Ed. Cátedra,.
- RODRIGUEZ FARALDO, MA y HO ZILLOCHI. 2011. Historia del cultivo de tabaco en Salta Buenos Aires. MAGyP.
- FEITO, MC. 2010 a. “Tensiones y conflictos en la convivencia de ruralidades heterogéneas. El caso del partido de Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires.” En: Actas de las *VII Jornadas de Investigación y Debate “Conflictos rurales en la Argentina del Bicentenario. Significados, alcances y proyecciones.”* 19, 20 y 21 de mayo de 2010. Universidad Nacional de Quilmes.
- FEITO, MC. 2010b. “Desarrollo rural para horticultores bonaerenses. El caso del programa “Cambio Rural INTA” en el partido del Pilar (provincia de Buenos Aires, Argentina).” *Revista de Antropología Social Campos 11(2)*, pp: 59-78. Paraná. Ed. Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social da Universidade Federal do Paraná, Brasil.
- FERNANDEZ, E. 2008. “La sociedad rural y la nueva ruralidad”. En: . Chiappe, Fernández y Carámbula (comp.). *El campo uruguayo. Una mirada desde la sociología rural*. Montevideo: Departamento de Ciencias Sociales. Facultad de Agronomía. UdelaR.
- FERNANDEZ, GS y G BRAVO. 1998. Tipología de sistemas de producción. Valle de Lerma y Sianca. Proyecto de sistemas intensivos sustentables (PROSIS). Informe. EEA Salta – INTA.
- FERNANDEZ, GS y JE REGAZZONI. 2008. *Tipología de Sistemas de Producción de los Valles Templados de Jujuy, Argentina*. Año 1, Publicación N° 2. Salta: Ed. INTA.
- FERNANDEZ, L. 2009. “Ordenamiento Territorial: Un Instrumento clave para el desarrollo rural”- En: *Jornadas Regionales de Información Geográfica y Ordenamiento Territorial 1*.
- FERNANDEZ, P. 2002. *Una estrategia de proyectación ambiental en contextos complejos. El caso Valle de Lerma*. Tesis de maestría en Desarrollo Sustentable FLACAM - UNLa. Lanús, Argentina.
- FERRAO, J. 2000. “Relações entre mundo rural e mundo urbano: evolução histórica, situação actual e pistas para o futuro.” En: *EURE* (Santiago) v.26 n.78 Santiago set. 2000.

- FITTIPALDI, CR. 2004. *Análisis de una estrategia de diversificación tabacalera*. Tesis de Maestría en Administración de Negocios. Escuela de Negocios, Universidad Católica de Salta.
- FLORES, M. 2007. “La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible.” En *Revista Opera*, mayo, año/vol. 7, N° 7. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia. Pp:35-54. Disponible on line: <http://realyc.uaemex.mx/pdf/675/67500703.pdf>. Consultado: 03/11/2010.
- FREDIANI, JC. 2011. “Lógicas y Actores de la Urbanización Informal en el Partido de La Plata: El Caso de los Asentamientos Informales del Periurbano platense.” En *XIII Encuentro Internacional Humboldt*, realizado en la Universidad da Grande Dourados, Mato Grosso do Sul - Brasil, entre los días 26 y 30 de setiembre de 2011.
- GALINDO, C. y J. DELGADO. 2006. “Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana. Problemas de Desarrollo.” En: *Revista Latinoamericana de economía*. Vol. 37, nro. 147. pp: 187-216.
- GARCÉS JARAMILLO, S. 2010. *Bienestar y sustentabilidad en el medio rural: análisis de tres agroecosistemas (uno agroecológico, uno convencional y uno mixto) en Carchi y Esmeraldas a través de indicadores multidimensionales. Capítulo 1. Agricultura, sustentabilidad y Bienestar*. Tesis de maestría en Ciencias Sociales con mención en estudios socioambientales. FLACSO. Ecuador. Disponible on line: <http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/2384/7/02>. Capítulo 1. Agricultura, sustentabilidad y bienestar.pdf. Consultado: 04/11/2010.
- GARCÍA FERRANDO, M. 1976. *La sociología rural en perspectiva: una evaluación crítica*. Disponible on line: http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reas/r096_02.pdf . Consultado 03/03/2011.
- GARCÍA RODRIGUEZ, M. 2010. “Barreras Naturales. La Conjunción de lo Urbano y Periurbano en San Ramón de la Nueva Orán, Ciudad encajonada y dispersa”, en “Globalización y Agricultura Urbana en la Argentina. Escenarios recorridos y problemas”. Ada Svetlitz de Nemirovsky coordinadora. FLACSO Buenos Aires. http://www.flacso.org.ar/uploaded_files/Noticias/agriculturaperiurbana.pdf. Consultado: 10/06/2012.
- GARGICEVICH, A. 2002. *Gestionando estrategias participativas para el desarrollo sostenible. La aplicación de RAAKS en la región pampeana argentina*. Disponible on line en: www.imperiorural.com.ar/imperio/inta/docs/aader.doc. Consultado: 03/11/2010.

- GIARRACA, N. (Comp.). 2001. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO.
- GIARRACA, N; et al. 2003. *Territorios y lugares. Entre las fincas y la ciudad. Lules en Tucumán.* Buenos Aires. Ed. La Colmena.
- GIMENEZ, ML. 2004. “Trayectoria y organización productiva de sectores medios de productores medios de tabacaleros en la provincia de Salta”. Tesis de maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, Centro de estudios Avanzados UBA, Bs. As.
- GOMEZ ECHENIQUE, S. 2002. *La “Nueva Ruralidad” ¿Qué tan nueva? Revisión de la bibliografía, un intento por definir sus límites y una propuesta conceptual para realizar investigaciones.* Magíster en Desarrollo Rural. Chile: Universidad Austral de Chile.
- GÓMEZ ECHENIQUE, S. 2003. “Nueva Ruralidad (fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos).” En: Ponencia presentada en *SEMINARIO INTERNACIONAL “EL MUNDO RURAL: TRANSFORMACIONES Y PERSPECTIVAS A LA LUZ DE LA NUEVA RURALIDAD.* Bogotá, 15 – 17 de octubre de 2003.
- GÓMEZ, SE. 2008. “Nueva Ruralidad. Fundamentos Teóricos y necesidad de avances empíricos.” En: Correa Perez, E; Farah Quijano, A y H. Carton de Grammont. (comp.) 2008 *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas.* (1º Ed. Bogotá:Editorial Pontífica Javeriana: Consejo Latinoamericano de Estudios Sociales..
- GONZÁLEZ MARASCHIO, F y L. MOLTONI. 2010. “Transformaciones y conflictos en territorios de interface rural-urbana. Los casos de Cañuelas, Hurlingham y San Andrés de Giles.” Capítulo 7. En: Svetliza de Nemirovski, A. (coord..) *Globalización y Agricultura Periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas.* Serie Monografías 1. Argentina: FLACSO.
- GONZALEZ MARASCHIO, F. 2008. “Nuevas dinámicas rurales en partidos del noreste bonaerense. Una aproximación desde los usos del territorio.” En Actas de las *II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales IX Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix;* 18 y 19 de Septiembre de 2008, Ciudad de Tandil, Provincia de Buenos Aires
- GORENSTEIN, S. et al. 2007. “Territorios agrarios y realidades rururbanas. Reflexiones sobre el desarrollo rural a partir del caso pampeano bonaerense.” En: Revista EURE (Vol. XXXIII, N° 100), pp. 91-113. Santiago de Chile, diciembre. Disponible on line: <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v33n100/art06.pdf>. Consultado:05/11/2009.
- GROSSO, S. 2010. *Algunas herramientas teóricas para comprender la relación entre agrónomos, sistemas de conocimiento y territorios. Aportes teórico-metodológicos para el trabajo de Extensión Rural. Los sistemas de conocimientos en los territorios.* XIII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y V del Mercosur. Asociación Argentina

- de Extensión Rural (AADER). Potrero de Funes (San Luis), 06 al 08 de octubre 2010.
- HERNÁNDEZ FLORES, J.A et al. 2009. Rurales y periurbanos: una aproximación al proceso de conformación de la periferia poblana.” En Revista Pap. poblac [online]. 2009, vol.15, n.61,pp. 275-295 . Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252009000300011&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1405-7425.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R; FERNANDEZ-COLLADO, C y BAPTISTA LUCIO, P. 2006. *Metodología de la investigación*. Cuarta Ed. México: Mc Graw Hill. INDEC, 2011. *Definiciones y conceptos. Dinámica y estructura de la población*. Consultado en <http://www.indec.gov.ar/>, el 18/04/2011.
- INDEC. 2010. Censo Nacional de Población, Viviendas y Hogares. Disponible on line: <http://www.indec.gov.ar/>. Consultado: 06/04/2011.
- INTA Salta [en línea]. 2010. Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa Valle de Lerma. Disponible en: http://www.inta.gov.ar/salta/actividad/agencia_lerma.htm Consultado: 10/08/2008.
- INTA. 2004. *El INTA que queremos. Plan estratégico Institucional 2005-2015. Documentos institucionales* Diciembre. Buenos Aires: Ediciones INTA...
- INTA. 2007. *Enfoque de Desarrollo Territorial. Documento de trabajo N° 1*. Buenos Aires: Ediciones INTA, INTA. 2008. *Ordenamiento Territorial en el ámbito rural. Documento de divulgación*. Corrientes: Ed. INTA
- ISCARO, M; et al. 2010. “Lógicas territoriales en tensión. La expansión del agronegocio en el sudeste pampeano. El caso de San Manuel (provincia de Bs. As), 1976 – 2010“.Enn Actas de las *IV Jornadas Nacionales de investigadores de las economías regionales. Territorio y poder: Transformaciones en los inicios del siglo XXI*. 11 y 12 de Noviembre. UNL. Paraná. Entre Rios.
- KAY, C. 2005. “Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte.”. En: *Memorias del Seminario Enfoques y Perspectivas de la Enseñanza del Desarrollo Rural*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- LATTUADA, M y NEIMAN, G.. 2005. *El campo argentino: crecimiento con exclusión*. 1a edición. Buenos Aires. Ed. Capital IntelectualLATTUCA, A. et al.. 2006. “Construyendo Barrios con Seguridad Alimentaria en Rosario.” En : *Revista de Agricultura Urbana* N° 15, IPES y RUAFA, Lima, Perú. Disponible enhttp://www.ipes.org/index.php?option=com_content&view=article&id=110&Itemid=177 (Acceso 25 de junio de 2011)

- LINDÓN, A. 2007. "El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas." En: *Revista de geografía Norte Grande*, (37), 5-21. Recuperado en 09 de junio de 2014, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022007000100001&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-34022007000100001.
- LLAMBÍ INSUA, L y PÉREZ CORREA, E. 2007. "Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural." En Revista *Cuadernos de Desarrollo Rural* 4 (59). Pp: 37- 61. Bogotá (Colombia).
- LLAYA, J. 2007. "Actores y Agenda en el Sistema de Salud Argentino. Ministerios de Salud Provinciales: El Caso de Salta" en: Ciclo de Seminarios de Salud y Política Pública, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Buenos Aires.
- LÓPEZ PÉREZ, JF; DL DELGADO GÓMEZ y L. VINASCO TORRES. 2005. "La interface urbano rural como territorio y espacio para la sostenibilidad ambiental." En: *Revistas de Ingeniería*, Universidad de Medellín. Julio-diciembre, año/vol 4, N° 007, Medellín, Colombia. Pp: 29-41. Disponible on line: Consultado: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/750/75004703.pdf> 10/11/2011.
- LORDA, MA. 2008. "Lógicas socioespaciales en el espacio periurbano de Bahía Blanca." En: *Revista Huellas*, N° 12, Artículo 6. pp: 90-112. Disponible en: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n12a06lorda.pdf>. Consultado: 26/07/2012.
- MANZANAL, M. 2003. Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina. *Realidad Económica*, 197, 92-115.
- MANZANAL, M. 2004. "Instituciones, territorio y gestión del desarrollo rural-local (teoría y praxis desde la realidad del norte argentino)", trabajo presentado en *VIII Seminário internacional da rede ibero-americana de investigadores sobre globalização e território (RII)*, Río de Janeiro, Brasil.
- MANZANAL, M., M. ARZENO y B. NUSSBAUMER. 2007. Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. 1ª Edición. Buenos Aires. Fundación Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad. CICCUS. 288 p.
- MARSIGLIA, J. y G. PINTOS. 1999. "La construcción del Desarrollo Local como desafío metodológico" en: Marsiglia comp. (1999) *Desarrollo Local en la globalización*, Montevideo, Uruguay: CLAEH,
- MARTINEZ HERNANDEZ, V. 2008. *La periferia y la transformación de lo rural a urbano en la Zona Metropolitana de Toluca, estado de México (1990-2005)*. Tesis de Maestría en Población y Desarrollo. México: FLACSO. MARTINEZ, GR. 2002. "La plata no hace la felicidad, aunque ayude a pagar las deudas (Primera Parte)". En: *XI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y III Jornadas de Extensión del Mercosur, organizadas por la Asociación Argentina de Extensión Rural y la*

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, y realizadas en La Plata (Buenos Aires) del 18 al 20/09/2002. Acta de Resúmenes.

- MÉNDEZ, R. 2010. La dimensión urbana del desarrollo territorial: Significado actual de las ciudades de tamaño intermedio y las periferias metropolitanas. Ponencia del Segundo Bloque (Ciudad y Territorio) del Congreso Ciudad, territorio y paisaje: una mirada multidisciplinar. Celebrado los días 5, 6 y 7 de mayo de 2010 se celebró en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid). Disponible on line: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=3262725. Consultado: 18/07/2012.
- MONTAÑEZ GOMEZ, G. 2001. “Razón y pasión del espacio y el territorio.” En: Revista *Espacio y territorio. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. pp: 15- 32.
- MURMIS, M. 1994. “Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos.” En: *Ruralia. Septiembre*, Nº 5 pp: 43-68
- MUZLERA, J. 2008. La producción familiar pampeana a comienzos del siglo XXI. En: Balza, J. 2006. El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense 1937-1988. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes.
- NARDI, NA y SG PEREIRA. 2005. “Proximidad territorial para el desarrollo local- rural: iniciativas innovativas en el noreste argentino”. En *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de março de 2005 – Universidade de São Paulo*
- NEIMAN, G y C CRAVIOTTI. 2005. *Entre el Campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. 1ª edición. Buenos Aires: Ed. CICCUS.
- NOGUE, J. 1988. “El fenómeno neorrural.” En Revista *Agricultura y sociedad*, Nº 47, Madrid, pag. 145-175.
- PÉREZ, E. 2001. “Hacia una nueva visión de lo rural.” En: Giarraca, N.: *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO. Argentina. Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/perez.pdf>. Consultado: 02/07/2009.
- PICCOLO, A. et al. 2008. Zonas Agroeconómicas Homogéneas Salta-Jujuy. Ediciones INTA. 115 p.
- PIDUA. 2003. Plan Integral de Desarrollo Urbano Ambiental. Pedro D. Fernández, Mónica Muñoz, et al. Municipalidad de Rosario de Lerma (Salta) - Argentina. Tomo I. Disponible on line: http://www.municipalidad-salta.gov.ar/pdfs/1_TOMO_1_WEB.pdf. Consultado: 03/07/2009.

- PIREZ, P. 2008. "Gobernabilidad Metropolitana en Argentina." En: Badía, G. y Carmona, R. (Comp.) 2008. *La Gestión Local en Argentina: situación y perspectivas*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines. Disponible on line en: [http://www.posgradofadu.com.ar/archivos/biblio_doc/10.Gobernabilidad Metropolitana en la Argentina.pdf](http://www.posgradofadu.com.ar/archivos/biblio_doc/10.Gobernabilidad_Metropolitana_en_la_Argentina.pdf) .Consultado: 25/07/2012.
- PORTILLA RODRÍGUEZ, M. 2003. Actores sociales en el desarrollo rural territorial. SINOPSIS N° 8. Disponible on line: [http://www.territorioscentroamericanos.org/experiencias/Documentos sobre desarrollo territorial/Actores sociales y territorios Sinopsis. pdf](http://www.territorioscentroamericanos.org/experiencias/Documentos_sobre_desarrollo_territorial/Actores_sociales_y_territorios_Sinopsis.pdf) . Consultado: 04/11/2010.
- RAMÍREZ HERNANDEZ, A. 2009. "Análisis de los conflictos ambientales en interfaces urbano-rurales. Generalidades desde dos territorios de Bogotá." En: Revista nodo N° 6, Vol. 3, Año 3. Pp: 71-96.
- RAMIREZ SAIZ, J.M. 1999. "Gobernabilidad y ciudadanía política en las áreas metropolitanas." En Revista *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol. V, N° 16, Septiembre/Diciembre. pp: 187-225. Disponible on line en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/espinal/espinalpdf/Espiral16/183-221.pdf> .Consultado: 25/07/2012.
- RAMÍREZ VELAZQUEZ, BR. 2003. "La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural." En: *Sociológica*. Año 18, Número 51. Pp: 49-71.
- RANGEL QUINTOS, J. 2001. *Estrategias de vida del productor agropecuario en zonas periurbanas como forma de adaptación al medio el caso de San Andrés Mixquic y San Nicolás Tetelco*. Tesis de maestría presentada en Colegio de Postgraduados, Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas, Instituto de Socioeconomía, Estadística e Informática, Programa en Estudios del Desarrollo Rural, México. 172 p.
- RASPI, ET. 2004. "Trabajo y población en la ciudad de Salta "1865." En Revista *3 Escuela de Historia* Año 3, Vol. 1, N°3. Disponible on line en: <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0308.htm> Consultado: 11/06/2013
- RODRÍGUEZ BILELLA P. y TAPPELLA, E. 2008. "Transformaciones globales, modos de vida y Desarrollo Rural". En: Rodríguez Bilella P. y Tapella, E (comp) 2008 *Transformaciones globales y territorios. Desarrollo Rural en Argentina experiencias y aprendizajes*. Buenos Aires: Ed. La Colmena.
- RODRIGUEZ BILELLA, P. Y E. TAPPELLA. 2008. *Transformaciones globales y territorios: experiencias y aprendizajes de desarrollo rural en Argentina*. 1ª Edición. Buenos Aires. Ed. La Colmena.

- ROMERO, H y A. VASQUEZ 2005. "Pertinencia y significado del ordenamiento territorial". En *Chile. Urbano*. Julio, año/vol. 8, número 11, Universidad de Bío Bío. Concepción, Chile.
- RUIZ RIVERA, N y J DELGADO CAMPOS. 2008. "Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad." En *Revista EURE*, Vol. XXXIV, N° 102, Rural Sostenible (CEDRO), Universidad de Concepción, Chile.
- SALAS STEVETANO, A. 2006. "La nueva ruralidad en los estudios territoriales en México." En *Actas del VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural (ALASRU)* Disponible on line en: <http://www.alasru.org/cdaldasru2006/12%20GT%20Adriana%20Salas%20Stevanato.PDF>. Consultado: 1/12/2009
- SAUD CASANOVA, V. 2007. "El Medio Rural de la Región Metropolitana como escenario para la formulación de instrumentos de planificación participativa: El caso de la Comuna de Buin." En: *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje* Volumen IV N°10. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje Universidad Central de Chile. Santiago, Chile. 27 p. Disponible on line en: ... Consultado: 12/03/2012.
- SCHEJTMAN, A y JA BERDEGUÉ. 2003. *Desarrollo Territorial Rural*. Chile: RIMISP.
- SCHIAVONI, G et al. 2006. "Desarrollo rural alternativo: las relaciones entre el estado, las ONG's y los productores en la provincia de Misiones (Argentina)", en M. Manzanal, G. Neiman y M. Lattuada (comp.) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: Ed. CICCUS
- SCHNEIDER, S. 2003. "Teoría social, agricultura familiar e pluriactividad". En : *Revista Brasileira de Ciências Sociais*. Vol. 18 N°51. Pp: 99-198
- SEGNESTAM, L. 2002. Indicators of Environment and Sustainable Development. Theories and Practical Experience. THE WORLD BANK ENVIRONMENT DEPARTMENT. Disponible on line en: <http://siteresources.worldbank.org/INTEEI/936217-1115801208804/20486265/IndicatorsofEnvironmentandSustainableDevelopment2003.pdf>. Consultado 12/12/12.
- SELLERS, J. y V. HOFFMANN MARTINOT .2008. *Gobernanza metropolitana. Ciudades y gobiernos locales unidos*. pp: 265-293. Disponible on line en: Consultado: 25/07/2012.
- SILI, M. 2005. *La Argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Buenos Aires: Ed. INTA.

- SILI, M. 2007. "Fragmentación territorial y desarrollo rural. Nuevas interpretaciones y propuestas para el desarrollo de los territorios rurales en un contexto de globalización." En: *Serie Desarrollo Sustentable. Documento de Trabajo N°1*. Octubre, 2007. Buenos Aires. Banco Mundial.
- SILI, M. 2010. *¿Cómo revertir la crisis y la fragmentación de los territorios rurales? Ideas y propuestas para emprender procesos de desarrollo territorial rural*. 1ª ed. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- SOBRINO, J. 2006, "Definición". En: Desarrollo Metropolitano [Actualización: 2 de julio de 2006]. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Disponible on line en www.diputados.gob.mx/cesop/. Consultado: 28/09/2009.
- SUAREZ PANIAGUA, S. 2007. "Globalización y territorios rurales: estímulo para el desarrollo territorial rural". En: *Antología de Estudios Territoriales. Fomento de los Estudios Territoriales en Iberoamérica*. Tercera parte. Desarrollo Rural y Procesos Territoriales. Estudios Territoriales. La Habana, Cuba. GEOTECH,
- SVETLITZA NEMIROVSKY, A. 2010. "Capítulo 2. Aproximaciones metodológicas al estudio de la agricultura periurbana." En: Svetlitzta Nemirovsky, A (Comp.) *Globalización y agricultura periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas*. Serie Monografías. FLACSO. Disponible on line en: http://www.flacso.org.ar/uploaded_files/Noticias/agriculturaperiurbana.pdf. Consultado: 27/07/2012.
- [TELLA, G.y L. ROBLEDO. 2011. "Áreas Metropolitanas. La necesidad de coordinar políticas. Fortalezas y debilidades de diferentes políticas". En: Revista Mercado y Empresas para Servicios Públicos Nro. 63 \(agosto\), Ed. IC Argentina, pp. 34-45.](#)
- THORNTON, RD y CIMADEVILLA, G. 2003. *La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Buenos Aires. Ed. INTA.
- THORNTON, RD y CIMADEVILLA, G. 2008. *Grisas de la extensión, la comunicación y el desarrollo*. 1º Edición. Santa Rosa: Ed. INTA
- THORNTON, RD; CIMADEVILLA, G y CARRICART, P. 2003. "Nueva ruralidad, mayores desafíos en la búsqueda de las capacidades y competencias del extensionista rural del nuevo siglo." En THORNTON, RD y CIMADEVILLA, G. 2003. *La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Buenos Aires: Ed. INTA.
- TORRADO, J.et al. . 2008. "Estudio de casos: el proceso de innovación en la organización del territorio en el Dpto. Loventué, Provincia de La Pampa." En Actas de las XIV Jornadas Nacionales de Extensión rural y VI del Mercosur. Tucumán. Disponible on line: www.inta.gov.ar/profeder/inv/lapampa.doc. Consultado:03/11/2010.

- TORT, M.I; S BEARZOTTI y G NEIMAN. 1988. "Trabajo y producción en las explotaciones familiares." En: *El desarrollo agropecuario pampeano*.
- VALCÁRCEL, M. 2006. Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Documento de investigación. Lima, Perú. 40 p.
- VAZQUEZ ESTRADA, A. 2009. *Cruz a cuestras: identidad y territorio entre los Chicimecas Otomíes del semidesierto Queretano*. Lugar: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- VEGA, A. 2004. *La nueva visión de desarrollo territorial rural y su formulación en el plan de desarrollo*. En Revista MVZ-Córdoba Vol. 9, Nro.1, enero-junio 2004, pp: 359-322. Universidad de Córdoba, Colombia. Redalyc.
- VILLANUEVA, C; SEPÚLVEDA, CJ y M IBRAHIM. 2011. Manejo agroecológico como ruta para lograr la sostenibilidad de fincas con café y ganadería.1° Ed. Turrialba. CATIE.91 P-
- VINASCO TORRES, L. 2005. "Los métodos cuantitativos en el análisis ambiental de una interface urbano-rural." En *Revista de Ingenierías* Universidad de Medellín, julio-diciembre. Año/Vol. 4. N° 7. Universidad de Medellín, Colombia. pp: 43-54.
- ZAPATA USANDIVARAS, CR. 2012. *Producción de tabaco Virginia en la provincia de Salta : breve descripción de la organización de la actividad y su modalidad de operación* [en línea]. Trabajo Final de Ingeniería en Producción Agropecuaria. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Católica Argentina. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/produccion-tabaco-virginia-salta.pdf> Consultado: 30/04/2013.
- ZULUAGA SANCHEZ, GP. 2005. *Dinámicas territoriales en frontera rural-urbana en corregimiento de Santa Elena, Medellín*. Tesis. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín. Escuela del Hábitat. Facultad de Arquitectura. 197 pp.
- ZÚÑIGA, A.G .1999. "Dilemas en torno a la Extensión agrícola: Paradigmas y desencantos." En *Memorias del XI Congreso Nacional Agronómico - I Congreso Nacional de Extensión*. C.Fi.: Universidad de Costa Rica.

10 ANEXOS

10.1 Guion de preguntas abiertas en la fase exploratoria

- a) Presentación personal e institucional y del estudio a desarrollar.
- b) ¿A qué se dedica en el lugar?
- c) ¿Reside aquí, con su grupo familiar?
- d) ¿Cuánto hace que está en el lugar?
- e) ¿Me puede indicar cuáles son sus vecinos?

10.2 Guía de preguntas y datos relevados en entrevistas semiestructuradas en la fase de campo.

Sobre Datos: N° Entrevista. Ubicación en la transecta (indicación en plano). Fecha. Identificación. Edad. Nivel Educativo. Composición Grupo Familiar, grado de parentesco, edad, ocupación, nivel educativo de cada miembro. Actividad principal a la que se dedica y en qué lugar. En caso de ser una actividad agroproductiva indicar superficie destinada. Otras actividades y/o ingresos, y en qué lugar las realiza. Indicar relación patrimonial con el lugar.

Sobre la movilidad: ¿Cuántas veces viene al predio/semana o mes? O ¿Cuántas veces viaja a la ciudad? ¿En qué medio se desplaza? ¿Cuánto tiempo le insumen estos trayectos?

Sobre los vínculos sociales: De la gente que vive por aquí, ¿con quién se relaciona? ¿A quién ve? ¿De qué manera? ¿Cómo describiría su relación con ellos? ¿Cuántas veces a la semana dialoga con ellos? ¿Ha realizado o realiza alguna actividad conjunta con ellos? ¿Cuáles? ¿Qué es lo que más rescata de ello? ¿Han solicitado algo para el lugar en conjunto? ¿Participa/ba de algún grupo, asociación o institución? ¿De qué tipo? ¿Por qué lo hace? ¿A qué eventos asiste? ¿En calidad de qué, lo hace?

Sobre la valoración y expectativas: ¿Qué es lo que más le gusta de este lugar? ¿Por qué? ¿Qué actividades quisiera que se desarrollen en el lugar? ¿Qué problemas cree que tiene hoy este lugar? ¿Qué actividades no quisiera que se desarrollen en este lugar? ¿Cómo le gustaría que fuese este lugar en el futuro (10 años)? ¿Qué proyecto personal le gustaría desarrollar en este lugar? ¿y, para sus hijos? ¿Sus hijos tienen proyectos para desarrollar en este lugar? ¿Cuáles?